

BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Junio de 2009

Nº 323

ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL 2009



«Parroquia, comunidad de discípulos misioneros para anunciar la vida nueva en Cristo»

SUMARIO

Introducción:

«Mensaje del Señor Obispo a las Asambleas decanales de pastoral»	1
Esquema de las Asambleas decanales 2009	5
Curso de Acción	6

PRIMERA JORNADA

UBICACIÓN: ¿Que son las Asambleas decanales de Pastoral? <i>(Significado, Momentos, Servicios, Actitudes)</i>	7
---	---

Lectio Divina: «La responsabilidad de los discípulos en la construcción del Reino»	10
---	----

VER:

Fichas de evaluación	14
Ficha personal de asimilación	24
Celebración de acción de gracias de la primera jornada	25
Evaluación de cada día	26

SEGUNDA JORNADA

Lectio Divina: «El Espíritu Santo: presencia divina para el encuentro con nuestros hermanos»	27
---	----

PENSAR:

La parroquia misionera desde Aparecida	30
Ficha de apropiación del tema	41
Guía para las mesas redondas	42
Celebración de acción de gracias de la segunda jornada	48

TERCERA JORNADA

Lectio Divina: «Llamados para producir frutos»	49
--	----

ACTUAR:

Proyecto de la Misión Continental en la diócesis	53
Itinerario de la Misión en la diócesis	56
Misión sectorial o de bloques culturales	59
El Retablo de la Misión permanente	61
Las funciones de los organismos pastorales en la Misión	64
Ficha de asimilación	70
Ficha de programación y seguimiento	71
Celebración de acción de gracias de la tercera Jornada	72
Propuestas para Asambleas Parroquiales	73
Fase parroquial I	73
Fase parroquial II	76
La Parroquia en proceso de transformación hacia la misión	78

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Área de Formar Comunidad. Decanos

Diócesis de San Juan de los Lagos.

«Mensaje del Señor Obispo a las Asambleas decanales de pastoral»

JUNIO DE 2009

Introducción:

Saludo a los agentes de pastoral congregados en esta Asamblea Decanal de Pastoral: todos los sacerdotes; religiosos y religiosas que trabajan en pastoral orgánica; representantes de cada comunidad religiosa que tiene casa en el decanato; miembros de las Comisiones decanales; coordinadores laicos del consejo parroquial; coordinadores parroquiales, o sus representantes, del triple ministerio y tareas diversificadas; representantes de los Movimientos con mayor presencia en el decanato.

Nuestro III Plan Diocesano de Pastoral así describe este evento que vamos a vivir: «Las asambleas de Pastoral son momentos especiales de animación, espacios fuertes de reflexión y discernimiento pastoral comunitario» (n. 615). «Sirven para hacer circular en vivo la acción de la Iglesia en un proceso anual de acción planeada para apoyar o corregir la marcha del pueblo de Dios hacia una pastoral de conjunto» (n. 616).

La asamblea decanal de pastoral es el «mecanismo de comunión y participación que recoge la voz de los equipos pastorales y sectores de un decanato. Es la voz de las diferentes comunidades parroquiales; expresa la vida cristiana de los fieles y su anhelo de conformar su vida y sus proyectos pastorales al Evangelio» (n. 528). Tiene las funciones de (n. 529): integrar, animar y evaluar la marcha del Plan diocesano de pastoral en el decanato.

Es el lugar de gran animación, donde se pueden tomar decisiones amplias, en ese nivel de Iglesia. Sirve para hacer circular en vivo la actuación de la Iglesia en las parroquias del Decanato. Significa el punto de partida y el punto de llegada de un proceso periódico de acción planeada. Refleja, incentiva, apoya y corrige la marcha del pueblo de Dios, en ese nivel de Iglesia, durante ese momento histórico concreto.



Es momento privilegiado en que el Pueblo de Dios puede ejercer, en forma orgánica, su corresponsabilidad sobre los problemas y esperanzas del decanato y de las parroquias. Es la celebración del paso de Dios en la historia de las parroquias, la expresión viva de la Iglesia una y diversa. Y a la vez es un medio para estimular y fortalecer la comunión, la participación y la corresponsabilidad.

Estas Asambleas Decanales de Pastoral serán un mirar de conjunto el caminar de la diócesis en los niveles decanal y parroquial, al pasar del Año de la Comunión al Año de la Misión. Serán el espacio apto para escuchar la voz de todos los sectores geográficos y humanos representados en los participantes. Avivaremos así la formación de una red de comunidades vivas que se lanzan a la Misión Continental en nuestra diócesis, formando un único frente, múltiple pero unido.

Deseo que sea un espacio para rehacernos, para convivir con los hermanos agentes no sólo por cuestiones de trabajo sino también como amigos,

para volver a ver los horizontes hacia los que marchamos, para esclarecer juntos los caminos, para animarnos mutuamente y brindarnos seguridad en nuestros ideales.

No queremos que sea un compromiso más que nos tensione, sino un respiro de alivio, al experimentar la solidaridad en la búsqueda de la voluntad de Dios, y al experimentar su misericordia, pues nos ha llamado a colaborar con Él en la obra de la salvación de nuestro pueblo que peregrina en todo nuestro territorio diocesano.

Con Él caminamos, para Él trabajamos en nuestro campo pastoral concreto, y por Él nos comprometemos en la consecución del camino emprendido al obedecer su llamado. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos.

Terminamos el Año de la Comunión

En las Asambleas podremos verificar si logramos consolidar los frutos de un año de esfuerzos por acrecentar las ocasiones para convivir, dialogar, reconciliarnos, gozar el encuentro con los demás, aunar fuerzas de sacerdotes, religiosos y laicos.

Se ha de manifestar cuánto avanzamos en la sectorización de nuestras comunidades, para una atención a las personas en centros más cercanos, que vayan avanzando a ser pequeñas comunidades eclesiales en la base popular; y cuánto logramos reforzar los niveles de Iglesia parroquiales (el sector, el centro de barrio).

Se ha de revisar también si existe una mayor representatividad, agilización y efectividad en los consejos parroquiales, para el discernimiento comunitario de los caminos pastorales y el ejercicio de sus funciones, con espíritu de corresponsabilidad, valorando el trabajo en equipo y los procesos. Es decir, si hemos consolidado nuestros mecanismos de comunión y participación.

Se ha de manifestar en la consolidación de los decanatos como instancias de enlace y comunicación.

Hacemos la evaluación intermedia de nuestro IV Plan diocesano de pastoral

Nuestro IV Plan sólo presenta la estructura diocesana, dejando la definición de la estructura decanal y parroquial al discernimiento de cada entidad.

Y dejó a propósito inconclusa la estructura organizativa de la pastoral diocesana, para ir definiendo al avanzar el tiempo, de acuerdo con nuestras experiencias.

Ha sido, pues, una época de transición, para ir haciendo los ajustes necesarios y aplicar los correctivos si descubriéramos que algunas cosas frenaban nuestro caminar de acuerdo a la voluntad de Dios.

Así, hemos ido definiendo las tareas de las Áreas y el papel de los sacerdotes coordinadores en cada una de ellas.

Hemos ido definiendo también las funciones de las Vocalías, como diferentes dimensiones del único trabajo conjunto de una Comisión, su vinculación al interno de ella, mediante un animador de esa tarea, o mediante el vocal de un equipo correspondiente.

No hemos llegado a definir del todo su relación con las parroquias a través de los decanatos, estructura intermedia, que sirve de enlace entre las instituciones diocesanas y las comunidades concretas.

El integrante de una Comisión diocesana, aunque en cuanto vocal es animador a nivel diocesano de una dimensión concreta de ese trabajo pastoral, en su decanato es representante de toda la Comisión, y en la Comisión es representante de su decanato.

Hemos ido avanzando en cuanto a la estructuración de las Áreas, para el intercambio de inquietudes, la interrelación de programas, la celebración de asambleas plenarias de área, la ejecución de metas comunes, hacia la meta de lograr un día un programa común de área.

No se han completado los asesores de todas las Vocalías, pues, con una mentalidad clericalista, queremos padres, y damos poca oportunidad a los laicos. Tampoco tenemos los suficientes laicos preparados, capaces de asumir la animación de una dimensión pastoral a nivel diocesano con aceptación general.

Hemos tratado de avanzar en la definición de las estructuras decanales y parroquiales, que de ninguna manera deben ser una fotocopia de la estructura diocesana, pues estamos en un proceso de simplificar, atender todas las dimensiones de trabajo, facilitar la colaboración corresponsable.

No se trata de multiplicar tareas y andar buscando personas que las cubran. Se trata de cubrir todas las dimensiones de trabajo con los menos organismos posibles. El consejo diocesano hizo el discernimiento para ver con qué organismos podía funcionar a nivel diocesano. El consejo decanal debe hacer otro tanto en su nivel, y el parroquial también.

Es la experiencia la que va haciendo ver qué tan operativa nos resulta esta estructura, para ir completando, uniendo, desglosando, las múltiples dimensiones del trabajo en una serie de vocalías. En eso hemos avanzado y seguiremos avanzando.

Por eso, a la mitad de la vigencia del actual Plan, en estas Asambleas Decanales de Pastoral aprovechamos la ocasión para recoger las impresiones que tiene la gente acerca de esta nueva forma de organizarnos, buscando mayor eficacia de un trabajo conjunto, y así saber cómo nos ha afectado esta forma de trabajar, para bien y para mal, y las propuestas que aporten para mejorarla.

La estructura es sólo la parte más superficial y externa, pues lo importante es la mentalidad de fondo: si tenemos realmente la decisión de trabajar en comunión y participación, si iluminamos las realidades con la luz del Evangelio, si nos comprometemos en una progresiva construcción del Reino de Dios en nuestra historia concreta.

Es preciso dejar memoria escrita de este proceso de clarificación de tareas y su base teológica, crear medios de interlocución en los varios niveles, darle incidencia a las Comisiones en las comunidades, y crear mecanismos que sirvan de facilitadores del proceso, en todos los niveles de Iglesia.

Es la razón por la cual evaluamos, no sólo el Año de la Comunión, sino este paquete de tres años: Año del Plan, Año del discipulado y Año de la Comunión.

Definimos nuestro proyecto de Misión continental en la diócesis

En comunión con las comunidades cristianas de todo el continente, nuestra diócesis inicia un período intensivo de Misión, acerca del cual nos hemos ido sensibilizando. Dos intentos aparentemente fallidos de lograr un proyecto nos ayudaron a mentalizarnos, recoger opiniones, y determinar las acentuaciones del proyecto último. Compartiendo

experiencias de otras Iglesias particulares, pudimos consensar las líneas generales de la Misión continental en nuestra diócesis, el papel de las Comisiones, y su calendario general.

En la preparación de Aparecida se pensó que era fácil emprender una Misión continental. Pero ya durante el desarrollo de la V Conferencia se fueron viendo las dificultades, y por eso, aunque lanzaron la Misión, encargaron definir su proyecto a una Comisión posterior del CELAM. Y ésta, todavía después de transcurrir varias reuniones, no alcanzaba a entrever el camino.

Es la razón por la que se han ido ofreciendo líneas muy generales de parte de las cúpulas. Y de parte de las bases, se han aportado experiencias muy concretas y locales. Nosotros, recibiendo el aporte de unas y otras, desde el equipo diocesano de pastoral, junto con nuestro Obispo, en dos sesiones de trabajo, concretamos un detallado proyecto operativo, que hoy les proponemos para su colaboración responsable.

Necesitamos profundizar más en la continentalidad de la Misión (A 362). El sujeto eclesial de la Misión lo forman los pueblos de América Latina y El Caribe. Es un sujeto con identidad: su alma cultural católica (A 520-528), al servicio de la unidad y la fraternidad (A 107). No basta con ser hermanos; es preciso que nos sintamos hermanos y cultivemos las actitudes correspondientes.

No podemos, pues, ir por nuestro rumbo, sin la conciencia de pertenecer a un continente, a una nación, a una Provincia eclesiástica; y a la vez, a una comunidad parroquial en un decanato concreto de nuestra diócesis de San Juan de los Lagos.

Aprovechemos el paso del Señor

Favorezcamos la acción del Espíritu Santo en nuestras vidas. La experiencia de los discípulos de Emaús está aconteciendo entre nosotros. Descubramos su paso, caminando a nuestro lado, en nuestros desánimos pastorales y nuestras regresiones a instalarnos en viejos esquemas.

Este encuentro, a través de tantos hermanos y hermanas necesitados que gritan sin voz y esperan ayuda, nos permita reencontrar el sentido más auténtico de nuestro servicio apostólico.

Como los discípulos de Emaús, como el Papa al inaugurar la V Conferencia general, como los Obispos de Aparecida, y como todas las comunidades cristianas en la Misión continental, también le suplicamos al Señor: «Señor, quédate con nosotros».

Somos agentes pastorales responsables de un campo concreto de la evangelización. Nos congregamos en este encuentro de hermanos, no sólo para estudiar y discutir. Compartamos nuestras ilusiones y desesperanzas, renovemos nuestra esperanza en el encuentro con la Palabra y la Eucaristía; hagamos eco al grito de nuestros hermanos más necesitados. Y no nos cansaremos de volver a nuestra comunidad y a nuestra rutina diaria contando lo que nos ha ocurrido en el camino y nuestro encuentro con el Resucitado que marcha con nosotros.

Oración

Los invito a unirse a mi oración y la de tantas personas que están intercediendo por el éxito espiritual y pastoral de estas Asambleas Decanales.

Padre bueno, te damos gracias porque nos das los dones que necesitamos para renovarnos como Iglesia y ser realmente la casa familiar que edificas en cada comunidad.

Permítenos escuchar tu voz, en tu Hijo amado, en las necesidades de nuestras comunidades, y en los anhelos de las personas que las forman.

Jesús vive entre nosotros y nos recuerda tus deseos: que seamos una casa siempre abierta para recibir a todos, que seamos como una madre que sale al encuentro de los que están lejos, que seamos escuela donde se aprende a vivir en comunión.

Ante las graves situaciones que nos ponen en situación de misión, sentimos que nos faltan fuerzas. Permítenos ver nuestras limitaciones, y la necesidad que tenemos de convertirnos, personal y comunitariamente.

Infunde en nuestros corazones el Espíritu Santo, que nos haga vivir la alegría de ser cristianos, discípulos y misioneros de tu Hijo, para contagiar el

entusiasmo de una vida nueva, y testimoniar la Buena Noticia que ilumina nuestro corazón: el rostro humano de Dios y el rostro divino del hombre en Jesucristo.

Que el mismo Espíritu, que no ha dejado de trabajar entre nosotros, haga crecer el hambre de una verdadera comunión eclesial, haciéndonos descubrir que la caridad es la primera forma de ser misioneros.

Tú nos regalaste la intercesión maternal de Nuestra Señora de San Juan, que con especial ternura atiende a los más humildes y sencillos. Que su ejemplo de amor llame a nuestras comunidades a transformarse en lugares fraternos que comuniquen misericordia y esperanza.

Te agradecemos el testimonio humilde de servicio generoso de nuestra Madre, y el testimonio de nuestros primeros evangelizadores y de nuestros mártires. Su sencillez y entrega son una lección silenciosa para difundir tu mensaje de salvación, de modo que el mundo crea y permita que los salves.

Que la voz de tu Hijo resuene con fuerza, para que no temamos ni nos acobardemos ante los retos, pues Él nos ha dicho: «En el mundo encontrarán dificultades y tendrán que sufrir, pero tengan valor, Yo he vencido al mundo» (Jn 16,33).

Gracias, Padre, por llamarnos a representar a los distintos sectores de las comunidades de nuestro decanato, para seguir construyendo tu Reino y llevando tu luz a nuestra diócesis.

Por Jesucristo nuestro Señor.

Conclusión:

Les recuerdo que la Clausura será en Santa Ana, el lunes 29 de junio, a las 12 hs., en la Concelebración eucarística en la cual, además de las Asambleas Decanales, clausuramos el Año Paulino, pasamos del Año de la Comunión al Año de la Misión, e iniciamos este proceso de Misión continental en la diócesis.

Envío mi bendición a todos los participantes en este evento clave de nuestra marcha diocesana.



ESQUEMA DE LAS ASAMBLEAS DECANALES 2009

Objetivo:

Evaluar el Año de la Comunión y las etapas transcurridas de nuestro IV Plan diocesano de pastoral, para impulsar el Año de la Misión, optando por la renovación de nuestras comunidades parroquiales.

Tema:

Parroquia, comunidad de discípulos misioneros para anunciar la vida nueva en Cristo.

Lema:

Serán mis testigos... hasta los confines de la tierra (Hch 1,8)

PRIMERA JORNADA:

VEAMOS NUESTRA REALIDAD: Evaluación intermedia.

- Bienvenida y ambientación (30').
- Oración: Lectio divina «Todos responsables en la construcción del Reino de Dios» (1 Co 3,9-13) (30').
- Ubicación (15').
- Presentación de las evaluaciones de Consejos parroquiales (45').
- tiempo libre (30').
- Presentación de evaluaciones de Comisiones decanales (45').
- Plenario: luces y sombras (Ficha personal) (30').
- Evaluación del día y Oración.

SEGUNDA JORNADA:

ILUMINACIÓN: La parroquia misionera.

- Bienvenida, ambientación (30').
- Oración: Lectio divina «El Espíritu, presencia divina para el encuentro de nuestros hermanos» (Hch 2,1-11) (30').
- Ubicación y Tema: «La parroquia misionera desde Aparecida» (60').
- Ficha personal: asimilación de los contenidos (15').
- Tiempo libre (30').
- Mesas redondas (60').
- Plenario de ideas fuerza y retos pastorales (45').
- Evaluación del día y Oración.

TERCERA JORNADA:

LÍNEAS DE ACCIÓN: Año de la Misión.

- Bienvenida y ambientación (30').
- Oración: Lectio divina «Llamados para producir frutos» (Mt 13,1-23) (30').
- Ubicación (15').
- Tema «El proyecto de la Misión continental en la diócesis» (45').
- Receso (30').
- Proyecto de la Misión en las parroquias del decanato (trabajo en grupos) (60').
- Propuestas para las Comisiones (30').
- Ficha de programación y seguimiento (30').
- Acuerdos para el 29 de junio (30').
- Evaluación y oración.

CURSO DE ACCIÓN

Pero esos momentos de la Asamblea Decanal son resultado de un proceso y a su vez desencadenan una serie de momentos posteriores, dentro de ese mismo proceso. Presentamos las principales etapas o pasos.

1. PREPARATIVOS

- Afinación del Proyecto (13-14 mayo)
- Encuesta de evaluación (18 de mayo)
- Boletín Diocesano de pastoral con materiales (3 junio)
- Evaluaciones (hasta 8 de junio)

2. FASE PARROQUIAL (I) (8-20 junio)

- Presentación de las evaluación parroquiales
- Interpretación de la evaluación
- Hechos significativos a compartir

3. FASE DECANAL (22-26 junio)

- Interpretación decanal de las constantes en las evaluaciones parroquiales
- Iluminación: «Parroquia Misionera desde Aparecida»
- Líneas de acción: Equipos de sacerdotes; formación de laicos; alejados; religiosidad popular
- Proyecto de la Misión Continental en la diócesis

4. CONVOCACION A LA MISION (29 junio)

5. FASE PARROQUIAL (II) (6-30 julio)

- Asumir las constantes y aportes de la Asamblea Decanal
- Iluminación: Renovación de la parroquia
Mística de la Misión
- Proyecto de la Misión Continental en la parroquia
- Líneas de programación - Programaciones (31 julio - 6 agosto)

6. FASE DIOCESANA

- Interrelación de programas y calendarización (24-31 agosto)
- Interrelación de programas
- Calendarización

7. ULTIMA FASE PARROQUIAL

- Muestreo
- Sectorización...

Primera Jornada

Ubicación



¿QUE SON LAS ASAMBLEAS DECANALES DE PASTORAL?

Nos responde nuestro III Plan diocesano de Pastoral:

«Las asambleas de Pastoral son momentos especiales de animación, espacios fuertes de reflexión y discernimiento pastoral comunitario» (615). «Sirven para hacer circular en vivo la acción de la Iglesia en un proceso anual de acción planeada para apoyar o corregir la marcha del pueblo de Dios hacia una pastoral de conjunto» (616).

La asamblea decanal de pastoral es el «mecanismo de comunión y participación que recoge las voz de los equipos pastorales y sectores de un decanato. Es la voz de las diferentes comunidades parroquiales; expresa la vida cristiana de los fieles y su anhelo de conformar su vida y sus proyectos pastorales al Evangelio» (528).

Es el lugar de decisiones amplias y de gran animación en ese nivel de Iglesia. Sirve para hacer circular en vivo la actuación de la Iglesia ahí. Es un punto de partida y de llegada de un proceso periódico de acción planeada. Refleja, incentiva, apoya y corrige la marcha del pueblo de Dios.

Sus funciones son (529): integrar, animar y evaluar la marcha del Plan diocesano de pastoral en el decanato.

Integrantes (cf. 530): Todos los sacerdotes; religiosos y religiosas que trabajan en pastoral orgánica; un representante de cada comunidad religiosa que tengan casa en el decanato; miembros de las Comisiones decanales; coordinadores de los consejos parroquiales; coordinadores parroquiales o sus representantes del triple ministerio y de tareas diversificadas; representantes de los Movimientos con mayor presencia en el decanato, en número proporcional determinado por el equipo.

SIGNIFICADO DE LAS ASAMBLEAS DECANALES

La celebración de estas Asambleas tiene una importancia relevante:

- Es el punto de llegada del esfuerzo pastoral de un año, y es el punto de partida para emprender una nueva etapa.
- Es el momento especial de animación pastoral, y un espacio fuerte de reflexión y discernimiento comunitario.
- Es momento privilegiado en que el Pueblo de Dios puede ejercer, en forma orgánica, su corresponsabilidad sobre los problemas y esperanzas del decanato y de las parroquias que lo forman.
- Es la celebración del paso de Dios en la historia de las parroquias, la expresión viva de la Iglesia una y diversa.
- Es un medio para estimular y fortalecer la comunión, la participación y la corresponsabilidad.
- Es un mirar de conjunto en caminar de la diócesis en los niveles decanal y parroquial, al pasar del Año de la Comunión al Año de la Misión.
- Es el espacio apto para escuchar la voz de todos los sectores geográficos y humanos representados en los participantes.
- Es el avivamiento de formar una red de comunidades vivas que se lanzan a la misión formando un único frente, múltiple pero unido.

MOMENTOS PRINCIPALES DE LAS ASAMBLEAS DECANALES

Como toda Asamblea, tiene cuatro momentos principales:

1. **EVALUACIÓN:** *«Lo que nuestros ojos vieron y nuestras manos palparon del Verbo de la Vida»*. Se presenta una visión serena, objetiva y justa, de la realidad vivida en las comunidades parroquiales en el Año paulino y de la Comunión, y en los tres años que han transcurrido de nuestro IV Plan diocesano de pastoral. Descubriremos los valores para potenciarlos, y las carencias o vicios para buscar medios de corrección o superación. Se trata de asumir como nuestra esa realidad para intentar seguir transformándola.
2. **ILUMINACIÓN:** *«Muéstranos el sendero de la vida y sáccianos de gozo en tu presencia»*. Descubrir el plan de salvación de Dios entre nosotros acerca de la Parroquia, como nivel eclesial donde aterriza la Misión continental y todas las acciones pastorales. Se trata de concretizarlo al momento histórico y las condiciones que vivimos, que nos impulse a la evangelización nueva en este proceso hacia la Misión continental en la diócesis, hasta hacernos, por la vida y el testimonio, una evangelización viviente, para las nuevas situaciones que nos retan.
3. **LÍNEAS DE PROGRAMACIÓN:** *«Caminaré en presencia del Señor por los días de mi vida»*. Se aportan líneas pastorales a la programación de la Misión con los cercanos en nuestras comunidades parroquiales y en nuestras Comisiones decanales. Es como la voz del Señor que nos conduce a luchar por una comunión misionera en busca de una liberación integral. Propiciamos la continuidad del proceso, articulando los niveles de Iglesia y las Comisiones, de acuerdo a las situaciones que han aparecido, dirigidos a la consecución del objetivo diocesano.
4. **CELEBRACIÓN:** *«Regresaron a sus hogares celebrando el paso del Señor»*. No es una alegría superficial, sino la fuerza y gracia que se recibe de la Eucaristía y la oración del pueblo de Dios reunido en torno al Obispo representando en sus Decanos, para una conversión personal y comunitaria. Culminará con la Celebración en Santa Ana de Guadalupe del aniversario de nuestra diócesis, la clausura de las asambleas decanales, del año paulino y de la comunión, y la Convocación a la Misión.

SERVICIOS DURANTE LA ASAMBLEA

Con ilusión y esperanza, motivarse a vivir este acontecimiento, con una participación corresponsable y con sentido de Iglesia.

- ➔ 1. **Presidencia:** Decano y Decano auxiliar.
- ➔ 2. **Coordinación general:** Equipo decanal de pastoral.
- ➔ 3. **Secretaría.**
- ➔ 4. **Recepción, orden, edecanes y gafetes.**
- ➔ 5. **Inauguración y clausura.**
- ➔ 6. **Coordinación de cada momento:** Evaluaciones (ver), iluminación (pensar), líneas de acción (actuar), evaluaciones diarias, curso de acción después de la asamblea.
- ➔ 7. **Coordinadores y relatores de cada mesa redonda.**
- ➔ 8. **Ambientación y deporte.**
- ➔ 9. **Cronometrista.**
- ➔ 10. **Crónica o bitácora.**

ACTITUDES PARA VIVIR LA ASAMBLEA

Recobremos, pues, «el fervor espiritual. Conservemos la dulce y confortadora alegría de evangelizar, incluso cuando hay que sembrar entre lágrimas. Hagámoslo – como Juan el Bautista, como Pedro y Pablo, como los otros Apóstoles, como esa multitud de admirables evangelizadores que se han sucedido a lo largo de la historia de la Iglesia – con un ímpetu interior que nadie ni nada sea capaz de extinguir. Sea ésta la mayor alegría de nuestras vidas entregadas. Y ojalá el mundo actual – que busca a veces con angustia, a veces con esperanza – pueda así recibir la Buena Nueva, no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos, sino a través de ministros del Evangelio, cuya vida irradiaba el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo». Recobremos el valor y la audacia apostólicos.

Aparecida 552

- Esperanza, al soñar en una Iglesia renovada.
- Sentido de Iglesia y corresponsabilidad.
- Conciencia de que representamos a todo un sector de personas.
- Deseo de compartir, que es parte de la metodología.
- Concretizar en nuestra realidad, con visión de futuro.
- Todos somos secretarios, para llevar a nuestras parroquias el mensaje.
- Caritativa y prudente corrección fraterna.
- Disponibilidad para conocer y aceptar el proyecto de Dios.

ALGUNAS INDICACIONES

1. Cada Decanato determina el lugar y modalidades de tiempo (tres jornadas completas, o sólo tardes o mañanas, etc.).
2. El Consejo decanal y las Comisiones deben conocer bien el proyecto, para concretar sensibilización, contenidos, horarios, metodología, modalidades.
3. Establecen los responsables de todos los servicios con la colaboración de todas las comunidades parroquiales o cuasiparroquiales.
4. Es importante el equipo de secretaría, de cada parroquia, y para cada mesa redonda, coordinados por el secretario decanal, con una preparación anterior para conocer y saber aplicar las fichas y vaciar los resultados.
5. Hacer inscripciones en las parroquias y entregarlas al Equipo correspondiente al menos una semana antes, con su cooperación respectiva.
6. Prever el material (carpetas, plumas, hojas, carteles, papeletas, cañón, computadora, mesas, cantos, sonido, mobiliario, etc.)
7. Preparar las Comisiones: ambientación, periódico mural, arreglo del local, entrega de material, botanas, oración, manejo de aparatos técnicos, etc.)
8. Prever alimentos (y hospedaje si fuera necesario).
9. Hacer un letrero del objetivo de la Asamblea, y una presentación de las parroquias en un mural con las fotografías y datos que consideren pertinentes.
10. Poner un organigrama decanal.
11. Hacer las invitaciones y motivaciones a las comunidades.
12. Campaña de oración de parte de todo el pueblo de Dios.

Lectio Divina

PRIMER DÍA

«LA RESPONSABILIDAD DE LOS DISCÍPULOS EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO»

Lucas 19, 11-28

La libertad que tenemos para producir frutos en favor de la comunidad no debe desembocar en el descuido sino en la responsabilidad.

La confianza que nos brinda el Señor nos compromete a no ser descuidados en la administración de los dones que nos ha confiado. No producir es estarse oponiendo al Señor y a su proyecto de vida. Por esto queremos responder al señor durante estos días de gracia, que su palabra ilumine nuestros trabajos de asamblea.

1. Lectura.

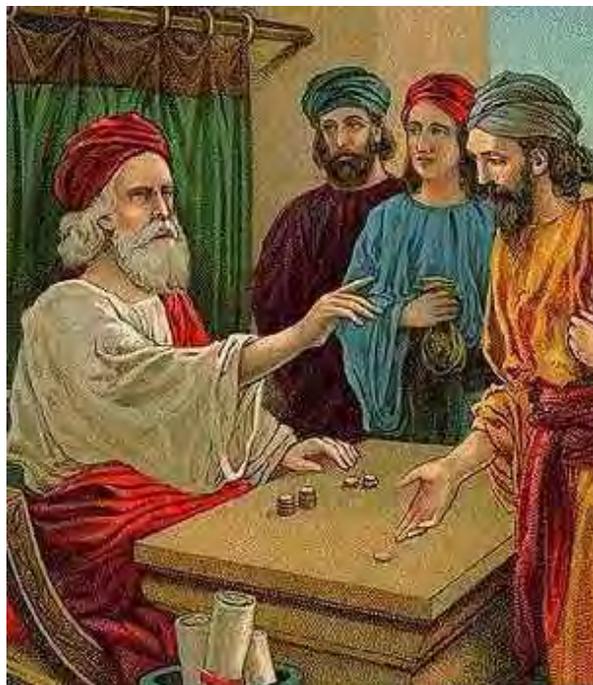
Lucas 19,11-26 .

11 Estando la gente escuchando estas cosas, añadió una parábola, pues estaba él cerca de Jerusalén, y creían ellos que el Reino de Dios aparecería de un momento a otro.

12 Dijo pues: «Un hombre noble marchó a un país lejano, para recibir la investidura real y volverse.

13 Habiendo llamado a diez siervos suyos, les dio diez minas y les dijo: «Negociad hasta que vuelva.»

14 Pero sus ciudadanos le odiaban y enviaron detrás de él una embajada que dijese: «No queremos que ése reine sobre nosotros.»



15 «Y sucedió que, cuando regresó, después de recibir la investidura real, mandó llamar a aquellos siervos suyos, a los que había dado el dinero, para saber lo que había ganado cada uno.

16 Se presentó el primero y dijo: «Señor, tu mina ha producido diez minas.»

17 Le respondió: «¡Muy bien, siervo bueno!; ya que has sido fiel en lo mínimo, toma el gobierno de diez ciudades.»

18 Vino el segundo y dijo: «Tu mina, Señor, ha producido cinco minas.»

19 Dijo a éste: «Ponte tú también al mando de cinco ciudades.»

20 «Vino el otro y dijo: «Señor, aquí tienes tu mina, que he tenido guardada en un lienzo;

21 pues tenía miedo de ti, que eres un hombre severo; que tomas lo que no pusiste, y cosechas lo que no sembraste.»

22 Dícele: «Por tu propia boca te juzgo, siervo malo; sabías que yo soy un hombre severo, que tomo lo que no puse y cosecho lo que no sembré;

23 pues ¿por qué no colocaste mi dinero en el banco? Y así, al volver yo, lo habría cobrado con los intereses.»

24 Y dijo a los presentes:

«Quitadle la mina y dádsela al que tiene las diez minas.»

25 Dijéronle: «Señor, tiene ya diez minas.»

26 - «Os digo que a todo el que tiene, se le dará; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará.»

Lee el versículo 11: ¿A qué cosas se refiere? (Resuelve esta pregunta leyendo 19, 1-10).

¿Por qué razón Jesús añade la parábola? ¿Adónde marchó el noble de la parábola?

¿A cuántos siervos llamó? ¿Cuánto le dio a cada uno? ¿Qué les encargó que hicieran? Los ciudadanos que lo odiaban, ¿para qué enviaron una embajada detrás de él?

Pon atención en la producción de cada uno de los siervos: ¿Es idéntica? ¿Qué contraste descubres entre la cantidad confiada, el fruto conseguido y el encargo de gobernar algunas ciudades?

¿Dónde había guardado su mina el siervo que no produjo nada? ¿Qué pretextos puso a su señor? ¿Qué le responde el señor? ¿A quién le dan la mina del que no produjo?

Lee el v. 26 junto con 8,18 y compara las dos ocasiones en las que Jesús las dice.

¿Qué ordenó el señor que hicieran con sus enemigos que no querían que reinara sobre ellos?

Lee también 25, 14-30, compáralo con Lucas 19, 11-27 en los siguientes aspectos: la descripción que hacen del señor; la cantidad entregada; el lugar en el que el siervo guardará el talento o la mina; los encargos que se les dan a los siervos buenos; el modo el que se dirige el señor al siervo improductivo.

Para comprender mejor lo que dice este texto debemos considerar que estamos ante una parábola que ha sido conservada tanto por Mateo 25, 14-30 como por Lucas.¹ No obstante sus semejanzas, las diferencias, permiten ver en Lucas un mensaje bastante original que puede ser de mucha utilidad para nuestro encuentro. Pondremos atención en cinco aspectos: el espacio en que ha sido colocada por el tercer evangelista; el lenguaje que usa, el contraste entre lo poco que se confía y lo mucho con lo que se premia, el descuido de guardar el encargo en un pañuelo y, por último, el detalle de que el noble se vaya a un país lejano.

Veamos pues, en primer lugar, que Lucas ha colocado la parábola de las minas inmediatamente

después de la curación del ciego de Jericó (18, 35-43) y del relato de Zaqueo (19, 1-10). La relación de estos dos textos de seguimiento con la parábola corresponde perfectamente con la introducción: «Mientras la gente escuchaba estas cosas» (v. 11).² Además, el Evangelio insiste en que la parábola se dice «porque él (Jesús) estaba cerca de Jerusalén (y) creían ellos que el Reino de Dios aparecería de un momento a otro» (19,11). En este sentido, la parábola se dice porque la gente y los apóstoles³ creían que el Reino de Dios iba a aparecer de un momento a otro a causa de que Jesús iba acercándose a Jerusalén. Desde esta perspectiva, podríamos considerar la posibilidad de que la parábola se relacione con el seguimiento y con el reinado de Dios.

En segundo lugar, en la parábola se usa un lenguaje relacionado con el reinado; así, aparece un hombre noble que marcha a un país lejano para recibir su investidura real,⁴ tiene siervos, aparecen algunos que no quieren que reine sobre ellos... La insistencia en esta terminología además de la causa por la que se dice la parábola nos hacen pensar que el mensaje no es ajeno al tema del Reino.

En tercer lugar, la parábola guarda una tensión evidente entre el hombre noble y sus siervos (que se supone que lo valoran y aprecian) con los ciudadanos que lo odian y no quieren que reine sobre ellos; incluso, entre sus siervos había los que le harían producir sus bienes y el que no. Más aún, el comportamiento del siervo malo se asemeja a los que no querían que reinara sobre ellos; sus palabras son indicativas: «Señor, (...) tenía miedo de ti, que eres un hombre severo; que tomas lo que no pusiste y cosechas lo que no sembraste» (vv. 21-22). Ahora bien, esta oposición no queda sin consecuencias; al final, quienes se opusieron al reinado terminan siendo eliminados. Por su parte, el que no se opuso pero tampoco produjo queda totalmente sin nada.⁵

En cuarto lugar, a diferencia de Mateo que parte de una gran cantidad entregada (un talento equivalía a 6,000 denarios), Lucas enfatiza lo sencillo de lo entregado con la excesiva confianza del Señor. Así, a cada uno de los diez siervos le da una mina, es decir, lo equivalente a 100 salarios de un jornalero del tiempo de Jesús.⁶ Además, llama la atención que dándoles exactamente lo mismo el resultado sea diferente; no obstante, lo más importante

es que no se les pide más de lo que recibieron y que la producción que consiguen les proporciona por parte del señor una confianza exagerada para gobernar las ciudades.

En quinto lugar, sorprende el atrevimiento del tercer siervo de guardar lo que se le había confiado en un pañuelo. Según el evangelio de Lucas el tercer siervo se comporta con una ligereza sorprendente: guarda la mina en un pañuelo para la cabeza cayendo en una imprudencia notable pues, de acuerdo a las costumbres de Palestina, quien envolvía en un lienzo el dinero que se le había confiado estaba obligado -en caso de pérdida- a pagar una indemnización por no haber sido suficiente precavido.⁷

Por último, el Evangelio enfatiza que aquel hombre noble se fue a un país lejano dejando claro de este modo que aquellos siervos no tenían ninguna presión por parte de su amo.⁸ Aquellos siervos tuvieron suficiente libertad para hacer producir su dinero; las palabras del siervo perezoso suenan más a justificación irresponsable que a reclamo legítimo.

Desde esta perspectiva el Evangelio relaciona la responsabilidad de hacer producir lo que se ha recibido con el seguimiento de Jesús. No es posible decir que se sigue a Jesús sin generar frutos. Ahora bien, el Reino de Dios no se espera solamente, sobre todo -según Lucas- se construye (Hech 1, 6-8). Es muy probable que el evangelista, ante las tendencias evasivas del compromiso con pretexto de la pronta llegada del Señor, haya enfatizado la responsabilidad de trabajar por el Reino.

Esta tarea no es fácil. La oposición al reino se da explícitamente como en el caso de quienes no querían que aquel Señor reinara sobre ellos; sin embargo, también se da una oposición implícita cuando no se produce. Desde la perspectiva evangélica la oposición a Dios no está fuera del propio grupo sino también dentro y se expresa -según este texto- en la falta de disponibilidad para dar frutos. No se condena la modestia de los frutos sino el preclaro descuido irresponsable que manifiesta, además de una sorprendente imprudencia y ligereza, un desprecio por los bienes del Señor. En este sentido, la ligereza con la que se toman las propiedades del Señor es reflejo de la superficialidad con las que se asume la relación con Él y con los hermanos.

A esta posibilidad el Evangelio agrega un tono esperanzador: quien es capaz de tomar con responsabilidad las cosas e intereses de Dios es digno de confianza para cosas mayores. Es posible que el Evangelio quiera relacionar este tipo de responsabilidad con la capacidad de guiar. Sólo quien tiene la capacidad de valorar los bienes del Señor y de comportarse como un siervo responsable ante ellos es capaz de guiar.

No hay excusas para no producir frutos. La libertad que ofrece el Señor engrandece la actitud de los responsables al mismo tiempo que evidencia la mediocridad de quienes, a fuerza de buscar pretextos, consideran que pueden convertirse en siervos buenos.

2. Meditación

No es posible ser discípulo del Señor sin producir frutos que manifiesten su reinado.

Existen oposiciones externas e internas a la construcción del Reino de Dios.

Sólo si se toman con seriedad y responsabilidad los intereses y preocupaciones del Señor se tiene capacidad suficiente para guiar. No hay pretextos para ser improductivos.

Ahora, antes de hacer nuestra oración leamos atentamente:

«Es saludable que, de vez en cuando, nos detengamos y miremos todo el panorama. El reino no sólo está más allá de nuestros esfuerzos, sino más allá de nuestra propia visión.

A lo largo de nuestra vida logramos hacer sólo una ínfima parte de esa magnífica empresa que es la labor de Dios. Nada de lo que hacemos se completa, lo cual es otra manera de decir que el reino está mucho más allá de nosotros.

Ninguna declaración expresa todo lo que se podría decir. Ninguna oración expresa en forma plena nuestra fe. Ninguna confesión nos lleva a la perfección, ninguna visita pastoral nos lleva a la plenitud. Ningún programa cumple con la misión de la Iglesia. Ninguna serie de metas y objetivos incluye todo.

Y de eso se trata: plantamos las semillas que un día crecerán. Regamos las semillas que ya fueron plantadas sabiendo que ellas encierran una promesa para el futuro. Colocamos los cimientos para un desarrollo

que vendrá más adelante. Proporcionamos la levadura que producirá efectos más allá de nuestra capacidad.

No podemos hacer todo y, al percatarnos de esto, encontramos un cierto sentido de liberación. Esto nos permite hacer algo y hacerlo muy bien. Puede que no esté completo pero es un principio, un paso más, una oportunidad para que entre la gracia del Señor y haga el resto.

Quizás nunca veamos el resultado final, pero esa es la diferencia entre el maestro de obras y el trabajador. Nosotros somos los trabajadores, no los maestros de obra; somos ministros no Mesías. Somos profetas de un futuro que no es el nuestro».⁹

3. Oración

Agradezcámosle a Dios el esfuerzo de muchos hermanos nuestros: laicos, religiosos, religiosas, sacerdotes, obispos... que han tomado con seriedad evangélica su responsabilidad de dar frutos para la construcción del Reino.

Pidamos al Señor que nos libre de oponernos -explícita o implícitamente- a los valores de su reinado. Y si tenemos la desgracia de oponernos a los valores evangélicos tengamos su gracia, la comprensión de nuestros hermanos y nuestra disponibilidad para recapacitar adecuadamente.

Reflexionemos delante del Señor qué frutos nos falta producir y qué actitudes necesitamos asumir para ser servidores capacitados para guiar.

Pidamos perdón a Dios por los pretextos inventados para no producir los frutos que están necesitando nuestra Iglesia y nuestro país.

4. Contemplación - Acción

¿Qué actitudes podemos promover para que no se pierda el esfuerzo valioso de muchos hermanos nuestros?

¿Qué actitudes debemos asumir para que, en lugar de desgastarnos en la búsqueda de pretextos, promovamos la responsabilidad y la eficacia en nuestros trabajos?

¿Qué comportamientos o actitudes se oponen al desempeño de un mejor trabajo pastoral?

¿Qué propósitos podemos hacer para no ser servidores negligentes?

¿Cuáles son los pretextos más comunes que inventamos para no producir frutos adecuados?

¿Qué podríamos hacer para convencernos de que estamos más capacitados para guiar en la medida en que tomamos en serio los valores del Reino?

NOTAS:

¹ Posteriormente, quizás a mediados del siglo II, aparecerá una versión -aunque con bastantes variaciones- en el evangelio Apócrifo de los Hebreos.

² La respuesta de los servidores parece relacionarse con la actitud de seguimiento del ex-ciego de Jericó (18,43) y la respuesta de Zaqueo (19,8).

³ «Ellos» pueden referirse a los Doce (18,31; véase también v. 34) y a un número más amplio de personas pues en 19,11 se afirma que la gente escuchaba.

⁴ Es casi seguro que Jesús (o los primeros cristianos) haya tenido presente un suceso histórico: Arquelao en el año 4 a.C., había partido hacia Roma para confirmar su dominio sobre Judea; pero una embajada judía de 50 personas viajó también para intentar impedir su nombramiento. A su regreso Arquelao se habría vengado de sus oponentes (Josefo, *Bell* 2,80; *Ant* 17, 299s).

⁵ Esta parábola tendrá en los primeros siglos del cristianismo (quizás a mediados del siglo II d.C.) un giro moralizante pues el evangelio Apócrifo de los Hebreos señala no al que escondió el talento sino a quien vivió disolutamente (véase, Eusebio de Cesárea, *Theophania* IV 22).

⁶ No es necesario conjeturar sobre el destino de los otros siete siervos; el evangelista introduce una cantidad amplia de siervos pero sólo habla de tres pues son los que necesita para compartir su mensaje y generar el contraste deseado.

⁷ En el caso de Mateo (25,18) el siervo es menos descuidado pues según el derecho rabínico enterrar algo era considerado como uno de los modos más seguros de protegerlo de los ladrones; el que enterraba una fianza o un depósito enseguida de recibirlo estaba libre de responsabilidad civil (para ambos casos véase *Misná, Babá Mesiá* 3, 10-11).

⁸ Mateo, por su parte no enfatiza la lejanía sino lo temporal diciendo que el señor se ausentó (25,15) y volvió después de mucho tiempo (v. 19). Es posible que Mateo esté indicando que los siervos tuvieron suficiente tiempo para hacer producir sus talentos y que, por su parte Lucas, esté enfatizando su libertad.

⁹ Palabras del Arzobispo Oscar Arnulfo Romero tomadas de: Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos, *Encuentro y misión: Un marco pastoral renovado para el ministerio hispano*, n. 62.



FICHAS DE EVALUACIÓN

Evaluar es hacer una confrontación entre un punto de partida y el de llegada. En el verano pasado programamos, ahora revisamos si logramos los objetivos a través de la realización de las metas.

Es importante ver qué actitudes nuevas resultaron, si se van transformando las personas y comunidades, si se van consolidando los procesos.

Miramos la realidad con ojos de fe, para reconocer las gracias de Dios y las situaciones pecaminosas que apelan a nuestra acción.

Seamos objetivos, viendo hechos y datos más que impresiones y generalizaciones; seamos analíticos, pues lo importante son las raíces y la globalidad.

Nos presentan las luces y sombras que aparecieron en el trabajo de Comisiones y parroquias. Vamos a sacar los hechos más significativos o desafiantes, ver su tendencia y grado de influencia, y sacar sus causas comunes para buscar soluciones. Expresaremos nuestras impresiones, aspectos relevantes y algunas sugerencias espontáneas.

Secretaría recogerá el material y nos entregará la síntesis cuando vayamos a encontrar líneas de programación.

Tanto la evaluación del Año de la Comunión como la programación del Año de la Misión tienen un punto de referencia imprescindible: tu persona, tu experiencia, tus aspiraciones, tus necesidades, tu comunidad, tu situación. Queremos establecer de manera concreta dicho punto de referencia.

Al ir presentando los hechos o las ideas, o al final, cada uno debe llenar por escrito y personalmente cada una de las guías. Éstas no son para entregarlas. Cuando se pida compartir con el vecino, se lee el texto que tienen escrito.

1: EVALUACIÓN DE PROGRAMAS 2008 - 2009

ÁREA DE _____

COMISIÓN DE _____

VOCALÍA DE: _____

NIVEL:

Parroquial ()

Decanal ()

Diocesano ()

AÑO DE LA COMUNIÓN Y JUBILEO PAULINO

1. De las actividades que se presentan a continuación, marca con una «X» las tres de tu programa que favorecieron más la comunión y la celebración del Año Paulino.

- a) Elaboramos en comunión y participación el programa 2008-2009 ()
- b) Realizamos en equipo las actividades programadas ()
- c) Evaluamos juntos el programa 2008-2009 ()
- d) Realizamos celebraciones especiales para asumir la espiritualidad de comunión ()
- e) Organizamos convivencias para promover la fraternidad ()
- f) Realizamos jornadas de estudio y reflexión sobre el tema de la comunión ()
- g) Realizamos actividades en común con otras comisiones o equipos ()
- h) Asumimos temas paulinos en fiestas patronales ()
- i) Realizamos celebraciones para obtener el beneficio de la indulgencia plenaria ()
- j) Organizamos jornadas de estudio sobre san Pablo ()
- k) No hubo actividades significativas sobre el Año de la Comunión ()
- l) No hubo actividades significativas sobre el Año Paulino ()
- m) Se programaron algunas actividades pero no se realizaron ()
- n) Otra ... ()

2. De las actitudes que se presentan a continuación, marca con una «X» las tres que fortalecieron más la comunión.

- a) Fuimos más corresponsables ()
- b) Nos esforzamos por trabajar en equipo ()
- c) Aprendimos a dialogar mejor ()
- d) Involucramos a mayor número de agentes en la toma de decisiones ()
- e) Pusimos al servicio de los demás nuestros carismas ()
- f) Avanzamos en la unidad de los grupos ()
- g) Mejoró la comunicación entre los agentes ()
- h) Aprendimos a superar conflictos ()
- i) Mejoró el acompañamiento de los asesores ()
- j) Otra ... ()

3. De las actitudes que se presentan a continuación, marca con una «X» las tres que dificultaron más la comunión.

- a) Faltó acompañamiento y asesoría ()
- b) Alejamientos de algunos agentes de pastoral ()
- c) Ambiente de temor y desconfianza entre los agentes ()
- d) Autoritarismos y decisiones unilaterales ()
- e) No se favoreció la participación de todos ()
- f) Faltó comunicación entre los miembros de las comisiones ()
- g) Deficiente capacidad para resolver conflictos ()
- h) Ambiente de crítica destructiva, celos, envidias, afán de protagonismo que divide ()
- i) Apatía e irresponsabilidad ()
- j) Otra ... ()

4 Señala tres sugerencias para seguir fomentando la comunión en el programa del siguiente año.

- a) _____

- b) _____

- c) _____

MECANISMOS DE COMUNIÓN Y PARTICIPACIÓN

5. ¿Qué mecanismos de comunión y participación existen en los siguientes niveles de Iglesia?

(Coloca una «X» en el lugar correspondiente)

	PARROQUIA	DECANATO	DIÓCESIS
EQUIPO			
CONSEJO			
ASAMBLEA			

6. De los siguientes agentes de pastoral, señala quienes están participando en los distintos mecanismos de comunión y participación de tu parroquia.

AGENTES	EQUIPO	CONSEJO	ASAMBLEA
Párroco	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Vicario (s)	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Rectores de templo	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representantes de religiosos(as)	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador del CPP	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Secretario(a) del CPP	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador de Catequesis	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador de liturgia	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador de pastoral social	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador de familia	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Coordinador de Adolescentes y Jóvenes	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representante de maestros	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representante de MSC	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representante de universitarios	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representante de empresarios	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representante de servidores públicos	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representantes de GAMs	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()
Representantes de Sectores territoriales	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()	SI () NO () NO SÉ ()

7. ¿Cuál es tu apreciación sobre el funcionamiento de los mecanismos de comunión y participación?

	SI	NO	NO SÉ
a) Sesionan periódicamente			
b) La mayoría de los miembros participan regularmente			
c) Hay comunión y corresponsabilidad en los equipos de trabajo			
d) Hay participación real en la toma de decisiones			
e) Es un grupo fraterno y no solo funcional			
f) Hay coordinación ágil y eficiente			
g) Ausentismo sistemático de algunos integrantes			
h) Acaparamiento de funciones de algunos miembros			
i) Pasividad en algunos miembros			
j) Se preparan adecuadamente las reuniones			
k) Hay espiritualidad de comunión y participación			
l) Hay espacios para la formación			
m) Se destinan presupuestos económicos para estos mecanismos			

8. ¿Cómo percibes las relaciones humanas entre los diversos agentes?

8.1 LAICOS ENTRE SI

	SI	NO	NO SÉ
Son agradecidos y reconocen sus esfuerzos			
Se preocupan por su vida familiar (salud, trabajo, economía)			
Se estimulan y apoyan			
Les gusta reunirse en plan de descanso y convivencia			
Están dispuestos a compartir bienes y cualidades			
Hacen oración unos por otros			
Son cordiales y atentos			

8.2 SACERDOTES ENTRE SI

	SI	NO	NO SÉ
Son agradecidos y reconocen sus esfuerzos			
Se preocupan por su vida familiar (salud, trabajo, economía)			
Se estimulan y apoyan			
Les gusta reunirse en plan de descanso y convivencia			
Están dispuestos a compartir bienes y cualidades			
Hacen oración unos por otros			
Son cordiales y atentos			

8.3 RELIGIOSOS(AS) ENTRE SI

	SI	NO	NO SÉ
Son agradecidos y reconocen sus esfuerzos			
Se preocupan por su vida familiar (salud, trabajo, economía)			
Se estimulan y apoyan			
Les gusta reunirse en plan de descanso y convivencia			
Están dispuestos a compartir bienes y cualidades			
Hacen oración unos por otros			
Son cordiales y atentos			

8.4 SACERDOTES HACIA LOS LAICOS

	SI	NO	NO SÉ
Son agradecidos y reconocen sus esfuerzos			
Se preocupan por su vida familiar (salud, trabajo, economía)			
Los estimulan y apoyan			
Les gusta reunirse en plan de descanso y convivencia			
Están dispuestos a compartir bienes y cualidades			
Hacen oración por su comunidad			
Son cordiales y atentos			

FICHA 2: EVALUACIÓN INTERMEDIA DEL IV PLAN DIOCESANO DE PASTORAL

ÁREA DE _____

COMISIÓN DE _____

VOCALÍA DE: _____

NIVEL :

Parroquial ()

Decanal ()

Diocesano ()

SOBRE EL OBJETIVO DEL IV PLAN:

Intensificar en comunión y participación el proceso de Evangelización nueva e integral, para transformar los valores del Reino, las personas, comunidades y estructuras en el diálogo con la cultura actual.

(IV PDP)

1. ¿Cómo se ha asumido el objetivo Diocesano? ¿Sigue motivando? _____

2. ¿Los espacios formativos para los agentes han sido efectivos? _____

3. ¿Se están dando respuestas a nuevos desafíos pastorales? _____

4. ¿El plan nos ha puesto en diálogo con los nuevos areópagos de la cultura? _____

5. ¿Nuestras acciones pastorales son significativas y/o llegan a los alejados? _____

¿Por qué si o por qué no?

SOBRE EL CURSO DE ACCIÓN:

2006-2007: AÑO DEL PLAN DE PASTORAL

(El Plan de Dios en nuestra historia)

6. ¿Qué tanto conoce usted el IV PDP?

Califíquese usted mismo del 1 al 10 _____

7. ¿Qué tanto ve usted que los feligreses de su parroquia conocen el IV PDP?

Califique usted mismo del 1 al 10 _____

8. En su equipo o comisión de trabajo pastoral, ¿toma en cuenta el objetivo específico y sus respectivas políticas y estrategias para elaborar los programas de pastoral cada año?

Si _____ No _____

9. Ha participado en grupos de familia, jóvenes u otros equipos de pastoral para leer, estudiar el IV PDP?

Si _____ No _____

10. ¿Le gusta conocer el IV PDP e inspirarse en él para su apostolado en esta diócesis?

Si _____ No _____

2006-2007 AÑO DEL DISCIPULADO

(Somos discípulos en la escuela de Jesús).**11. ¿Qué tanto se siente usted mejor cristiano? (Marca con una «X»)**

- a) ¿Conoce más la Biblia? Si _____ No _____
- b) ¿Frecuenta la misa Dominical? Si _____ No _____
- c) ¿Participa en reflexiones de temas religiosos? Si _____ No _____
- d) ¿Procura usted retiros espirituales u otros momentos de encuentro con Jesucristo durante el año?
Si _____ No _____
- e) ¿Consulta sus dudas sobre Biblia y otras verdades de fe? Si _____ No _____
- f) Para vivir como cristiano ¿se inspira usted en Jesucristo? Si _____ No _____ Otros _____

12. En el ejercicio de su apostolado ser misionero:

- a) ¿Se esfuerza por dar buen testimonio en su vida familiar y pública? Si _____ No _____
- b) ¿Se coordina con los programas parroquiales? Si _____ No _____
- c) ¿Ha leído y reflexionado el Documento de nuestros Obispos en Aparecida? Si _____ No _____

13. Usted nota que en su parroquia hay presencia de católicos:

- a) ¿Para mejorar medio ambiente y ecología? Si _____ No _____ No se _____
- b) ¿Por promover y ayudar a los más pobres? Si _____ No _____ No se _____
- c) ¿Evangelizando en los M.C.S.? Si _____ No _____ No se _____
- d) ¿Participando en ambientes políticos para servir mejor honestamente a la comunidad? Si _____ No _____ No se _____
- e) ¿Trabajando en servicios de salud y emergencias? Si _____ No _____ No se _____
- f) ¿En otros organismos civiles para servir a la comunidad? Si _____ No _____ No se _____

FICHA PERSONAL DE ASIMILACIÓN

Programa: _____

Aspectos positivos	
Aspectos a mejorar	
Sugerencias para la programación	

Celebración de Acción de Gracias de la 1ª Jornada

«SEÑOR, TÚ NOS CONOCES,
TODO ESTÁ PRESENTE ANTE TI».



Después de haber visto nuestra realidad pastoral con ojos y corazón de pastores, agradezcamos al Señor el trabajo realizado en este día.

Un lector proclama el texto de Ap 3, 1-6. Después de escuchar el texto guardamos un momento de silencio y luego recitamos a dos coros el salmo 138, iniciando las mujeres.

Ap 3, 1-6

(Leer el texto desde la Biblia)

Salmo 138, 1-18.23-24

Todo está presente a los ojos de Dios

*Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.*

*No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me envuelves por doquier,
me cubres con tu mano.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.*

*¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro;*

*si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
tu diestra llegará hasta mí.*

*Si digo: «que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí»,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.*

*Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has formado portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.*

*Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.*

*¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú.*

*Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.*

Gloria al Padre,...

Dulce Madre...

EVALUACIÓN DEL DÍA

Esquema sugerido para los tres días

1. USO DEL TIEMPO:	6. AMBIENTACIÓN:
Puntualidad	Participativa
Distribución	Oportuna
Aprovechamiento	
2. OBJETIVO:	7. PRESENTACIÓN DE LAS EVALUACIONES
Inspiró las actividades	Participación
Se logró	Interés
	Resultados
3. METAS:	8. SERVICIOS:
Se siguió el orden	Secretaría
Se alcanzaron	Coordinación
4. CONTENIDOS:	Alimentos
Oportunos	9. CONVIVENCIA:
Adaptados	Abierta
5. ORACIÓN	Interesante
Encarnada	10. SUGERENCIAS:
Inspiradora	

Segunda Jornada Lectio Divina

«EL ESPÍRITU SANTO: PRESENCIA DIVINA PARA EL ENCUENTRO CON NUESTROS HERMANOS»

Hechos 2, 1-11

Para continuar la obra del Señor Resucitado es indispensable la presencia dinámica del Espíritu Santo (Lc 24,49; Jn 20, 19-23).

Esta presencia capacita para la misión y el encuentro con los hermanos (Lc 4,18ss). Recordemos y renovemos nuestra consagración al Espíritu de Dios.

1. Lectura

Hechos 2, 1-11:

- 1 Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar.
- 2 De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso, que llenó toda la casa en la que se encontraban.
- 3 Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos;
- 4 quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse.
- 5 Había en Jerusalén hombres piadosos, que allí residían, venidos de todas las naciones que hay bajo el cielo.
- 6 Al producirse aquel ruido la gente se congregó y se llenó de estupor al oírles hablar cada uno en su propia lengua.
- 7 Estupefactos y admirados decían: «¿Es que no son galileos todos estos que están hablando?»
- 8 Pues ¿cómo cada uno de nosotros les oímos en nuestra propia lengua nativa?



- 9 Partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia,
- 10 Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos,
- 11 judíos y prosélitos, cretenses y árabes, todos les oímos hablar en nuestra lengua las maravillas de Dios.»

¿Quiénes estaban reunidos? ¿Con qué se compara el ruido que llegó del cielo? ¿Qué fue lo que se posó en cada uno de los que estaban ahí? ¿De qué se llenaron todos los que estaban ahí reunidos? ¿En qué se pusieron a hablar?

¿De dónde procedían los hombres piadosos que estaban en Jerusalén? ¿Qué fue lo primero que hicieron al producirse aquel ruido? ¿Por qué se llenaron de asombro? ¿Qué se preguntaban (vv. 7-8)?

Enlista los pueblos que son mencionados: ¿Qué te llama la atención? ¿Cuáles fueron las dos reacciones que suscitó este acontecimiento (vv. 12-13)?

Lee los vv. 14-21: ¿Sobre quién derramaría Dios su Espíritu? ¿Quiénes profetizarían? ¿Dónde habrá prodigios? ¿Dónde signos? ¿Quién se salvará (v. 21)?

Ahora lee también 10, 44-48: ¿Sobre quién cayó el Espíritu? ¿De qué se sorprendían los fieles circuncisos que acompañaban a Pedro?

Para comprender mejor lo leído captemos, en primer lugar, que en el evangelio de Lucas y en Hechos de los Apóstoles la presencia del Espíritu

se ubica al comienzo de una misión importante. Así como Jesús inicia su misión con la presencia del Espíritu (Lc 4, 14-19) también los discípulos (Hech 2, 1-11; 10, 44-48). Para Lucas no es posible salir al encuentro de los hermanos sin la presencia del Espíritu de Dios.

En segundo lugar, puede ser útil tener en cuenta que la fiesta de Pentecostés es una fiesta de agricultores sedentarios; Deuteronomio 16,9 indica: «Contarás siete semanas (desde la Pascua) y celebrarás la fiesta de las semanas en honor de Yahvé, tu Dios». ¹ Tenía dos sentidos complementarios: primero, al ofrecer las primicias de los granos como primeros frutos del país, se remarcaba *la expresión de acción de gracias*, indicando **el reconocimiento de total dependencia del hombre respecto a Dios** (único dueño de las tierras y de las personas). Segundo, al durar siete semanas más un día (50 días en total) se relacionaba, con mucha seguridad, con *los acontecimientos jubilares*. Recordemos que cada 50 años desaparecían las excesivas diferencias, se perdonaban las deudas, se devolvían las tierras a sus dueños originales y se liberaba a los esclavos (Lev 25,10). En este sentido la fiesta de Pentecostés enfatiza **la justicia y la libertad**.

En tercer lugar puede ayudar a comprender mejor algunos elementos que aparecen en el texto. El libro de Hechos deja claro que **todos** recibieron el Espíritu Santo (2,4); esto mismo remarca Pedro cuando recordando al profeta Joel dice que uno de los signos de que la humanidad está llegando a su madurez es precisamente que jóvenes y niños, hombres y mujeres, reciben el Espíritu Santo (vv. 17-18; Joel 3, 1-5). ² Por eso mismo quizás el libro de Hechos presenta dos episodios para explicar Pentecostés de manera completa: el relato del capítulo 2 y el de 10, 44-48; el Espíritu Santo se derramó sobre todos, judíos y no judíos.

Podríamos mencionar también que, aunque aquellas personas reunidas en Jerusalén de algún modo se comunicaban, el texto dice claramente que «cada uno los oía hablar en su propia lengua» (Hech 2,6). El énfasis de la presencia del Espíritu está, con mucha probabilidad, no en que los

discípulos hablaran todas las lenguas sino en que eran escuchados y entendidos por todos. Más aún, lo escuchado estaba en estrecha relación con las maravillas de Dios (v. 11). ³

En cuarto lugar, no olvidemos que detrás de los elementos del aire y del fuego está una carga simbólica.

El fuego, en la historia de las religiones y de las culturas tiene sentido positivo y negativo, como dador o destructor de vida. Esto aparece reflejado también en numerosas citas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Sin embargo, llama la atención que, aunque Lucas menciona el sentido negativo del fuego, también se refiere a él de manera positiva. Así, por ejemplo, en Lucas 12,49s: «He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya hubiera prendido!». Este fuego que trae Jesús aparece, según Lucas, en íntima relación con el Espíritu Santo (3,16). No es un fuego destructor o de juicio como el que aparece en la proclamación de Juan Bautista (3,17); para Lucas es algo que ilumina y enardece.

La imagen del viento tan socorrida en los escritos bíblicos tiene detrás la experiencia de los israelitas de vivir en una zona donde hay una amplia diversidad de ventarrones. Además, tengamos presente desde la experiencia antropológica de las sociedades agrícolas desarrolladas, que el *aliento* (aire) está en íntima relación con la vida. Por eso, no es casualidad que el hebreo utilice la misma palabra para decir «aire» y «espíritu», siempre con el matiz de fuerza, algo que mueve, que da vida. De este modo, en el Nuevo Testamento el Espíritu Santo o Espíritu de Dios es la fuerza vital de Dios que, por ser amor, comunica amor y produce vida.

Desde lo anterior aparece con claridad, entre otras cosas, que el Espíritu Santo es un don para todos, sin excepción. La comunidad cristiana vive más en plenitud cuando acepta, valora y promueve este derrame de Espíritu para todos.

Ahora bien, no es posible relacionar ni en lo más mínimo la presencia del Espíritu con cosas extrañas o extravagantes; el don del Espíritu está en íntima relación con la superación de barreras.

Uno de los grandes milagros de Pentecostés es la comunicación entre personas diferentes. Para que los discípulos pudieran ser testigos de Jesús en Jerusalén, en Judea, en Samaria y hasta los confines del mundo (1,8) deberían entender que la presencia del Espíritu los capacitaba para entrar en comunicación con los más alejados física o geográficamente pero también con los más diferentes. De este modo, Pentecostés es la fiesta de la comunicación, de la cercanía.⁴ Su presencia construye la comunidad, promueve la cercanía, genera responsabilidad (1 Cor 12, 3-13).

Esta apertura al Espíritu con todas las exigencias que trae no sólo es indispensable, además es urgente. El seguidor de Jesús no puede vivir sin el ánimo y la claridad que proporciona el Espíritu de Dios. Tampoco se puede ser buen discípulo sin el entusiasmo de trabajar por la vida que proporciona el Espíritu.

2. Meditación

Reflexionemos, personalmente o en grupo lo siguiente:

¿Qué me hace reflexionar el hecho de que la presencia del Espíritu esté en íntima relación a vivir con ánimo, trabajando con entusiasmo por la vida?

¿Cuál es el mensaje principal que tiene para mí y mi comunidad el relato de Pentecostés de Hechos 2, 1-11?

¿Qué me hace reflexionar que el Espíritu se derrame en todos, sin excepción?

3. Oración

Agradecemos a Dios el don de su Espíritu y pidámosle que nos abramos a su presencia y gracia para que no nos falte el entusiasmo por vivir y la búsqueda de mejores caminos.

Pidámosle perdón por todas las ocasiones en las que, quizás por ignorancia, hemos reducido la presencia de su Espíritu a comportamientos extravagantes o raros.

Roguémosle que nos dé el ánimo suficiente para que la recepción de su Espíritu nos comprometa a construir comunidades más abiertas y con más solidez en una auténtica comunicación.

4. Contemplación - Acción

El Espíritu Santo nos capacita y anima para comunicarnos y hacernos cercanos a los demás: ¿Qué podemos hacer para crecer en la comunicación y en la cercanía con los miembros de nuestra familia, de la parroquia, de nuestro trabajo...?

¿En qué nos debemos preparar, de qué podemos platicar y qué podemos hacer para construir una verdadera comunidad (parroquia, familia...) en la que cada vez más vayamos conviviendo como verdaderos hermanos y amigos?

¿A qué nos invita la celebración de Pentecostés en una sociedad en que las distancias geográficas se acortan pero las desigualdades sociales aumentan?

¿Qué principios fundamentales deben guiarnos si queremos vivir en la presencia del Espíritu?

NOTAS:

¹ La fiesta de Pentecostés tenía cuatro nombres: Fiesta de Pentecostés-, «cincuenta días», haciendo referencia al número de días que hay entre esta fiesta y la Pascua. Fiesta de las semanas-: por las siete semanas, más un día, que se contaban entre Pascua y Pentecostés. Fiesta de la cosecha o de la siega-: a causa de que Pentecostés se celebraba cuando se terminaba la cosecha de los granos principales (la cebada y el trigo). Fiesta de las primicias-: refiriéndose a su sentido pues en estas fiestas se presentaban en el templo, ante Yahvé, las primicias de la recolección del trigo.

² En el lenguaje bíblico la mención de los extremos indican totalidad. Ahora bien, en un tipo de sociedad en la que casi todo dependía de los hombres y de los ancianos, es de suma importancia que se mencionen los otros extremos: las mujeres y los jóvenes.

³ El término griego que está detrás de lo que las Biblias traducen como «maravillas» no enfatiza sólo lo grandioso sino también lo útil. En este sentido aquellas personas escuchaban cosas que tenían que ver con su vida, con lo que estaban necesitando.

⁴ El don de lenguas no se debe reducir a ruidos extraños e incomprensibles; es más bien la capacidad de entrar en comunicación, de hacerse cercano a los que son diferentes, de ir al encuentro de todos.

PENSAR

Dios tiene un proyecto para nuestras comunidades, y nosotros debemos secundarlo. La realidad cambiante exige un continuo preguntar a Dios para poder transformarla con sus criterios evangélicos.

A veces no corresponden nuestros marcos teóricos explícitos, porque tenemos interiormente y de modo inconsciente otro marco teórico no asumido que es el que está condicionando nuestra forma de entender y de reaccionar.

De las evaluaciones se concluye que, aunque decimos aceptar sinceramente la eclesiología de comunión del Concilio Vaticano II, nuestro modelo implícito es de cristiandad, clericalizado, vertical, espiritualista, con poca formación cristiana, poco comprometido con el mundo, y con miedo al futuro.

Nuestra idea de Misión continental puede quedar condicionada a ese modelo implícito de Iglesia que vivimos, si no tomamos conciencia ni cambiamos nuestros prejuicios.

La parroquia es el nivel de Iglesia más cercano a las personas, donde experimentan la comunión y la fe. Es el lugar de

ejecución de los programas pastorales y de verificación de su eficacia. Cuántos magníficos proyectos fracasan porque en la parroquia no logran concretarse. Es la parroquia la comunidad eclesial de discípulos misioneros, desde la cual se lanza la Misión. Por eso el tema estudiado en estas Asambleas será la Parroquia.

A las exposiciones de tema seguirá el momento de Análisis personal de la experiencia, un foro de preguntas y aportaciones en papeleta y de viva voz, y una concretización en mesas redondas sobre algunos aspectos a concretizar

más acerca de la Parroquia. Secretaría presentará la síntesis cuando vayamos a sacar las líneas de programación.



LA PARROQUIA MISIONERA DESDE APARECIDA

¿QUÉ ES LA PARROQUIA? (DA 170)

- Comunidad eclesial en la que viven y se forman los discípulos misioneros
- Células vivas de la Iglesia
- Lugar privilegiado para la experiencia concreta de Cristo y la comunión eclesial
- Casa y escuela de comunión

➤(EiA 41; AA 10; SD 55; A 170; A 304)

Parroquias

- lugar privilegiado en que la mayoría de los fieles tienen
- una experiencia concreta de rito y de la comunión eclesial

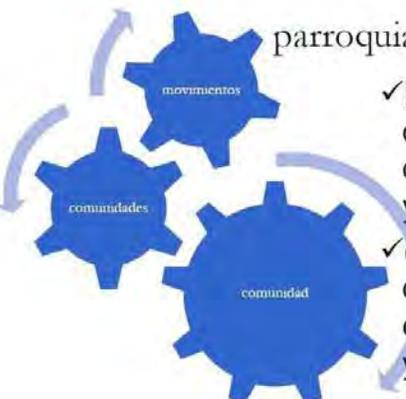
Que todos sean uno como nosotros somos Uno

PARROQUIA, COMUNIDAD DE COMUNIDADES

COMUNIDAD DE COMUNIDADES

- La parroquia es uno de los espacios eclesiales de comunión
- Con comunidades eclesiales de base y pequeñas comunidades
- (A 170-177)

parroquias



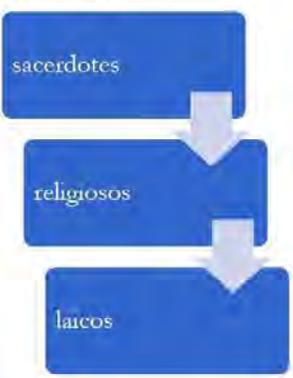
- ✓ integradoras de movimientos de apostolado ya existentes
- ✓ organizadas de modo comunitario y responsable



Comunidad de comunidades

- “Encierran una inagotable riqueza comunitaria
- en ella se encuentra una inmensa variedad de situaciones, de edades, de tareas
- cuando la crisis familiar afecta a niños y jóvenes, brindan un espacio comunitario para formarse en la fe y crecer comunitariamente” (A 304).

parroquias



- siendo todos
- sus miembros
- responsables
- de la evangelización

Parroquias

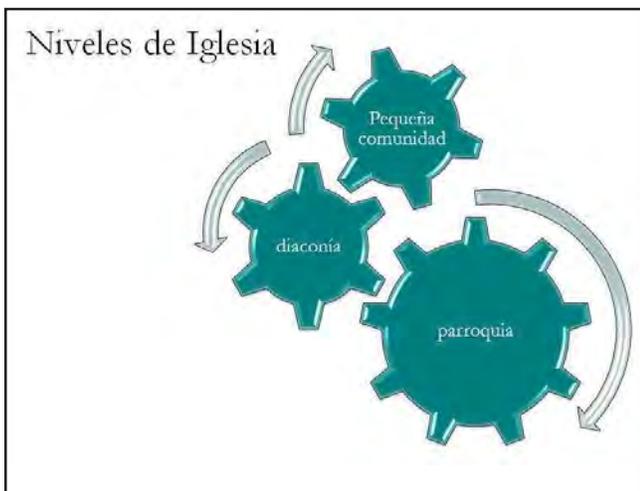
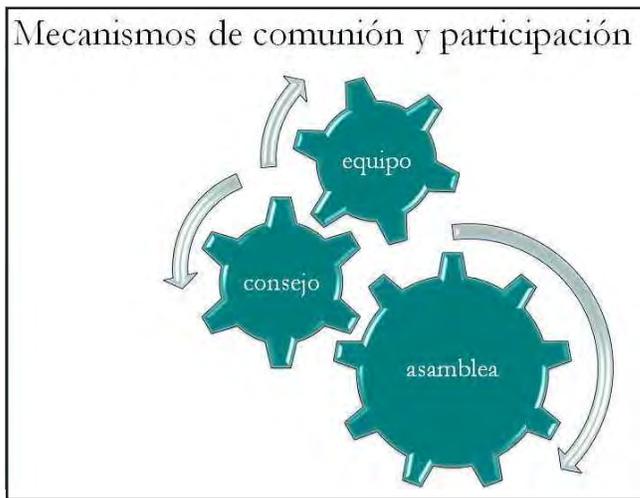
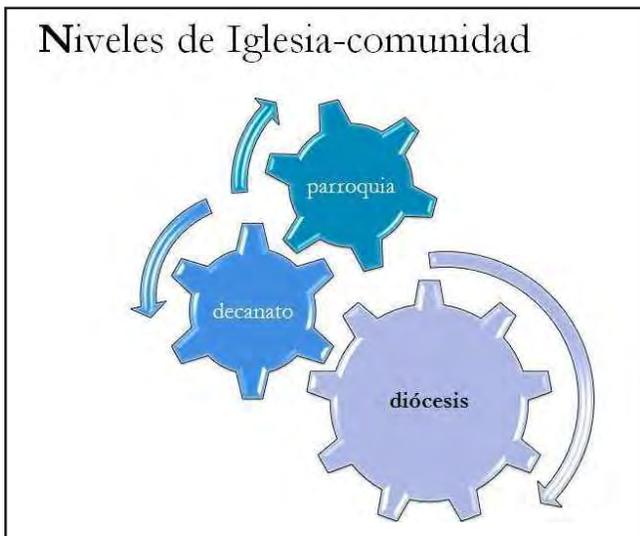


- ✓ espacios abiertos para todas las personas
- ✓ abiertas a la diversidad de carismas, servicios y ministerios

Comunidad de comunidades



- red de comunidades y grupos articulados
- discípulos y misioneros en comunión



Seguidores de Cristo profeta, sacerdote y rey

PARROQUIA, LUGAR DE INICIACIÓN CRISTIANA

Lugar de la iniciación cristiana

- “La Parroquia ha de ser el lugar donde se asegure la iniciación cristiana
- Tarea irrenunciable: iniciar en la vida cristiana a los adultos bautizados y no suficientemente evangelizados;
- educar en la fe a los niños bautizados en un proceso que los lleve a completar su iniciación cristiana;
- iniciar a los no bautizados” (A 293).

Iniciación cristiana

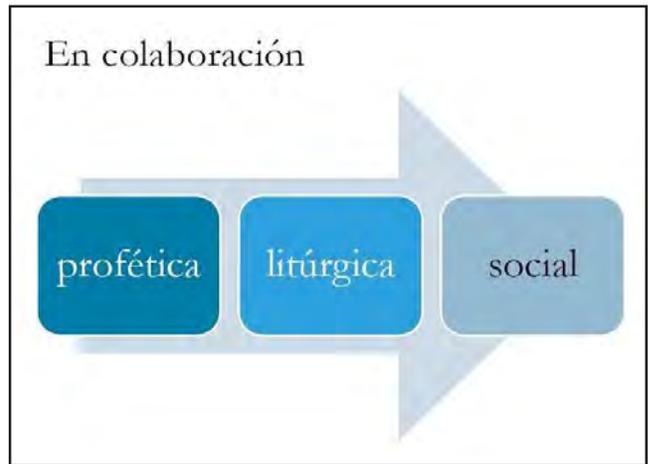
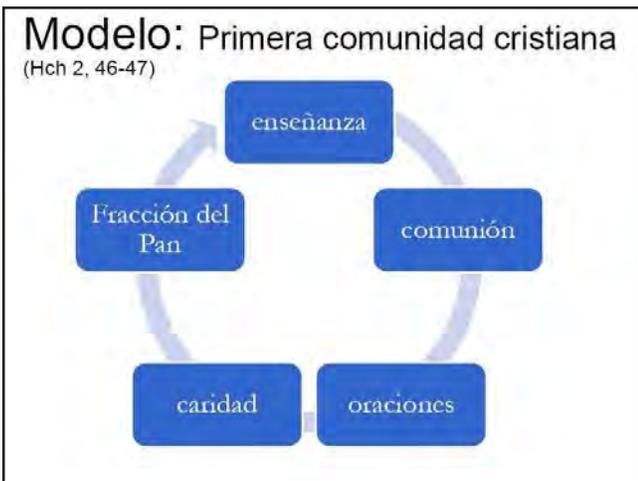
- Iniciación en la vida cristiana,
- en la participación en la Iglesia,
- en el apostolado
- en la educación, celebración y vivencia de la fe

parroquia

- espacio donde se recibe y acoge la Palabra
- se celebra y expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo
- fuente dinámica del discipulado misionero
- iluminada por la Palabra viva y eficaz




- persevera en la catequesis,
- en la vida sacramental
- y en la práctica de la caridad (A 175)

Iniciación cristiana

- Hace falta un serio programa de iniciación cristiana
- que lleve a redescubrir el papel del Bautismo
- y de la Eucaristía como fuente y culmen de la vida cristiana

Iniciación cristiana

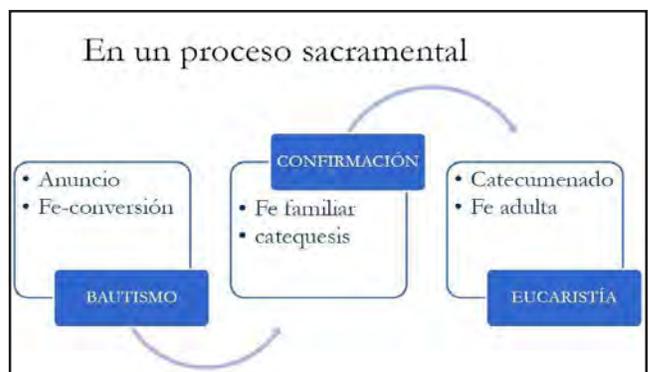
- “Toda parroquia está llamada a ser
- el espacio donde se recibe y acoge la Palabra,
- se celebra y se expresa en la adoración del Cuerpo de Cristo,
- y es la fuente dinámica del discipulado misionero” (A 172).

Parroquia



- reunida para partir el pan
- de la Palabra
- y de la Eucaristía

•(A 175)



Iniciación cristiana

- “En la Eucaristía dominical,
- momento privilegiado del encuentro de las comunidades con el Señor resucitado,
- los fieles experimentan la parroquia
- como una familia en la fe y la caridad,
- en la que mutuamente se acompañen y ayuden
- en el seguimiento de Cristo” (A 305).

Eucaristía

- exige una evangelización integral:
 - ✓ parroquia “buena samaritana”
 - ✓ signos solidarios de “imaginación de la caridad”
 - ✓ preocupación por la dimensión trascendente del ser humano y todas sus necesidades concretas



- “La Eucaristía es para la Parroquia una escuela de vida cristiana.
- Juntamente con la adoración eucarística y la práctica del sacramento de la Reconciliación para acercarse dignamente a comulgar,
- se preparan los miembros en orden a dar frutos permanentes
- de caridad, reconciliación y justicia para la vida del mundo” (A 175).

- la Eucaristía lleva también a apreciar cada vez más el Sacramento de la Reconciliación:

- ✓ fomentar la confesión frecuente
- ✓ con celo pastoral y entrañas de misericordia
- ✓ lugares dignos para la celebración



Ustedes son
sal de la tierra,
levadura en la masa,
luz del mundo

AL SERVICIO DEL REINO DE DIOS EN EL MUNDO

Servicio al mundo

- Hay “una notable ausencia
- en el ámbito político, comunicativo y universitario,
- de voces e iniciativas
- de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada
- que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas” (A 502).

Servicio al mundo

- “Son muy importantes los espacios de participación de la sociedad civil
- para la vigencia de la democracia,
- una verdadera economía solidaria
- y un desarrollo integral, solidario y sustentable” (A 406a).

Servicio al mundo

- “Si muchas de las estructuras actuales generan pobreza, en parte se ha debido
- a la falta de fidelidad a sus compromisos evangélicos
- de muchos cristianos con especiales responsabilidades
- políticas, económicas y culturales” (A 501).

Servicio al mundo

- “La coherencia entre fe y vida
- en el ámbito político, económico y social
- exige la formación de la conciencia,
- que se traduce en un conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia” (A 505).

En el mundo



- Parroquias atentas a la diversidad cultural de sus habitantes
- abiertas a los proyectos pastorales supraparroquiales
- y a las realidades circundantes (A 170)

Evangelizar el mundo:

- del trabajo,
- la cultura,
- las ciencias y las artes,
- la política,
- los medios de comunicación
- y la economía,
- los ámbitos de la educación,
- la vida profesional
- y los contextos a los que la Iglesia
- llega sólo por ellos



Al servicio del mundo

- Conoce la realidad, los problemas y las aspiraciones de las personas que viven en su territorio.
- Sensibiliza a los cristianos sobre su responsabilidad en la transformación de la sociedad, a través del conocimiento y aplicación de la doctrina social de la iglesia.

Al servicio del mundo

- Fomenta, educa y acompaña el compromiso social y político de los cristianos.
- Defiende la dignidad y los derechos fundamentales de la persona, cuando éstos son conculcados.

Al servicio del mundo

- Favorece y acompaña la acción sociada de los laicos para evangelizar la familia, a la cultura, el mundo social y político, y el de los medios de comunicación social.
- Se encarna en la idiosincracia, lenguaje y costumbres de su sector humano, para poder evangelizarlo desde dentro.

Al servicio del mundo

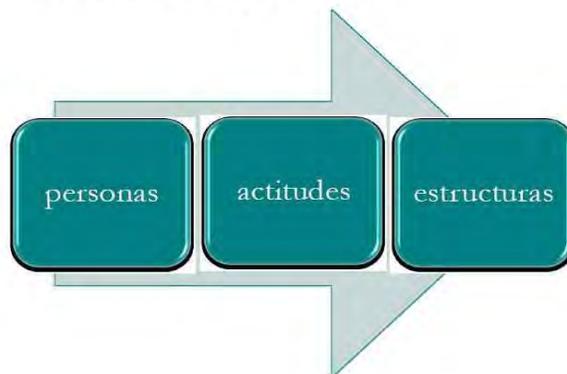


- Cuida su patrimonio
- artístico y documental,
- y procura utilizarlo
- al servicio de la evangelización.

Servicio al mundo

- “Cada Parroquia concreta en signos solidarios
- su compromiso social
- en los diversos medios en que se mueve,
- con toda ‘la imaginación de la caridad’ (NMI 50).
- No es ajena a los grandes sufrimientos
- de la mayoría de nuestra gente,
- con pobreza escondidas” (A 176).

Conversión pastoral



Nuevos Areópagos



Renovación pastoral



PARROQUIA, ESPACIO DE FORMACIÓN PERMANENTE

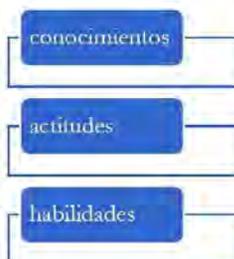
Aprendan de mí que soy manso y humilde

Espacio de formación

- “Para que las parroquias sean centro de irradiación misionera en su propio territorio,
- deben ser lugares de formación permanente.
- Requiere organizar en ellas variadas instancias formativas
- que aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales
- y de los laicos insertos en el mundo” (A 306).

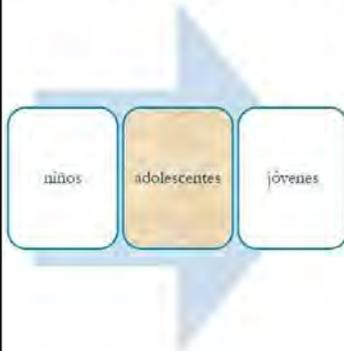


Formación



- La formación es
- un proceso permanente, progresivo y dinámico,
- por el cual desarrollamos conocimientos, habilidades y actitudes
- que hagan más eficaz nuestra colaboración en la misión de la Iglesia.

Formación en todas las edades



- Crea cauces formativos
- y de acción apostólica
- para los niños, adolescentes y jóvenes.

Presbíteros:

- nuevas actitudes en los párrocos y sacerdotes (A 201)



- auténticos discípulos de Jesucristo:
- sólo un enamorado del Señor puede
- renovar la parroquia

Formación



- Se necesita
- una formación permanente
- de los laicos
- en una fe adulta

- ardorosos misioneros: buscan alejados y no sólo administradores



- promotores y animadores de la diversidad misionera



- dedicar tiempo generosamente al sacramento de la reconciliación

(A 201)

Proceso formativo



Formación



- No habrá renovación de la Parroquia
- sin renovación del Párroco
- y de los Agentes de Pastoral

Formación



- De nada sirve construir espacios
- y adquirir instrumentos pastorales
- si no hay personas activas que los llenen y usen.

El Reino de Dios está cerca

PARROQUIA, ESPACIO DE PROTAGONISMO LAICAL

- “Los mejores esfuerzos de las parroquias deben estar en la convocatoria y en la formación de laicos misioneros.
- Solo a través de su multiplicación podremos responder a las exigencias misioneras del momento actual.
- Su campo específico es el complejo mundo del trabajo, la cultura, las ciencias y las artes, la política, los medios de comunicación y la economía,
- los ámbitos de la familia, la educación, la vida profesional, y los contextos donde la Iglesia se hace presente solamente por ellos” (A 174).

- “Constatamos el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad, particularmente cuando asumen responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal” (A 100c).
- “La formación de los laicos y laicas debe contribuir ante todo a una actuación como discípulos misioneros en el mundo, en la perspectiva del diálogo y de la transformación de la sociedad. Es urgente una formación específica para que puedan tener una incidencia significativa en los diferentes campos” (A 283).

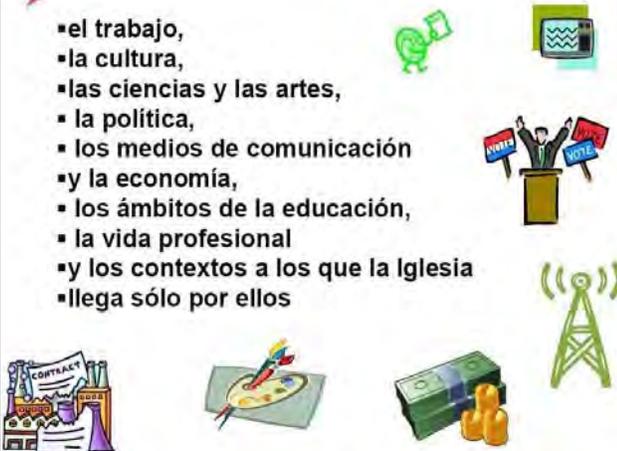
Laicos:



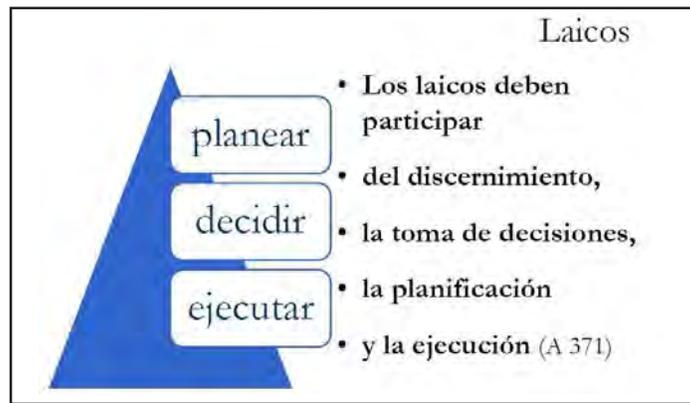
- corresponsables
- en la formación
- de los discípulos
- y en la misión

- Coordenadas de la formación del laico
- *Inmersión del cristiano en el misterio de Dios:* acción del Espíritu, pedagogía interior.
 - *El dinamismo de la Iglesia como comunión:* abre, encamina hacia la comunidad eclesial, único terreno donde puede enraizar el corazón del creyente.
 - *El impulso hacia la misión:* meta del ser cristiano y objetivo último de la formación.

- el trabajo,
- la cultura,
- las ciencias y las artes,
- la política,
- los medios de comunicación
- y la economía,
- los ámbitos de la educación,
- la vida profesional
- y los contextos a los que la Iglesia llega sólo por ellos



- Dimensiones del laico
- *Miembro de la Iglesia,*
 - con una vida nueva
 - originada en el Bautismo.
 - *Ciudadano de la sociedad humana,*
 - con una índole secular,
 - vivificada y perfeccionada
 - por la vida bautismal y la gracia de la Confirmación.



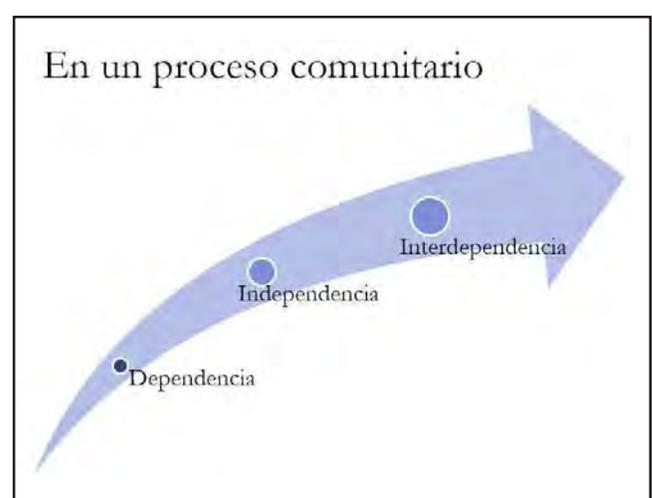
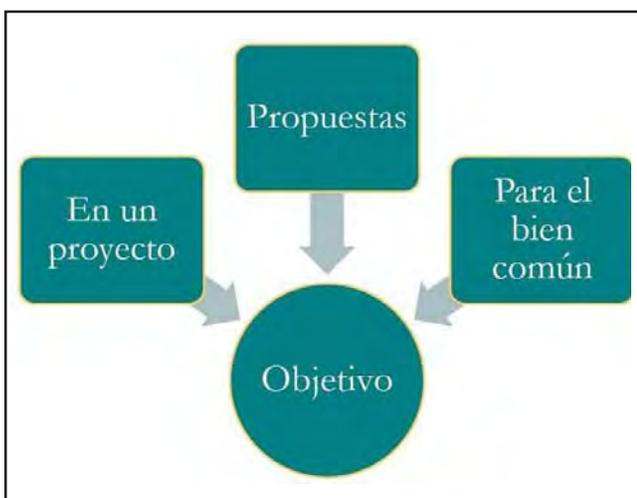
He aquí que hago nuevas todas las cosas

RENOVACIÓN DE LA PARROQUIA

❖ **Estructuras:**

- La renovación de las parroquias
- exige
- reformular sus estructuras
- (A 172)

- multiplicación de personas y ministerios
- imaginación para encontrar respuesta a los desafíos de nuevos servicios y ministerios
- integración de todos en un único proyecto evangelizador



Como respuesta a necesidades



Ante pobreza,
corresponsabilidad



Ante diferencias,
complementariedad



Al servicio de un mismo
pueblo

Tarea de la parroquia

- Implementar
- Un itinerario formativo
- De los discípulos misioneros

Servicio al mundo



- **La renovación de la Parroquia**
- **no puede decretarse en una mesa**

Parroquia

- Asumir los retos del mundo actual
- Y los desafíos pastorales de Aparecida
- Para los diferentes niveles de Iglesia

Renovación

- Muchas maneras de hacer parroquia,
- un solo camino: el proyecto de Jesús



Parroquia

- Con una conversión pastoral
- Y renovación misionera
- De las comunidades

CONCLUSIÓN

- Lugar eclesial
- y de actores
- para la comunión
- de los discípulos misioneros
- en la Iglesia



MUCHAS GRACIAS

FICHA DE APROPIACIÓN DEL TEMA

La Parroquia desde Aparecida

Ideas fuerzas	Retos pastorales

GUÍA PARA LAS MESAS REDONDAS

I. PÁRROCOS Y EQUIPOS SACERDOTALES

«La renovación de la parroquia exige actitudes nuevas en los párrocos y en los sacerdotes que están al servicio de ella.

La primera exigencia es que el párroco sea un auténtico discípulo de Jesucristo, porque sólo un sacerdote enamorado del Señor puede renovar una parroquia.

Al mismo tiempo, debe ser un ardoroso misionero que vive el constante anhelo de buscar a los alejados y no se contenta con la simple administración» (A 201).

«El Pueblo de Dios siente la necesidad:

- a) De presbíteros-discípulos: que tengan una profunda experiencia de Dios, configurados con el corazón del Buen Pastor, dóciles a las mociones del Espíritu, que se nutran de la Palabra de Dios, de la Eucaristía y de la oración.
- b) De presbíteros-misioneros: movidos por la caridad pastoral, que los lleve a cuidar del rebaño a ellos confiado y a buscar a los más alejados predicando la Palabra de Dios, siempre en comunión con su Obispo, con los presbíteros, diáconos, religiosos, religiosas y laicos.
- c) De presbíteros-servidores de la vida: que estén atentos a las necesidades de los más pobres, comprometidos en la defensa de los derechos de los más débiles y promotores de la cultura de la solidaridad. También de presbíteros llenos de misericordia, disponibles para administrar el sacramento de la Reconciliación» (A 199).

«El presbítero, a imagen del Buen Pastor, está llamado a ser

- hombre de la misericordia y la compasión,
- cercano a su pueblo y servidor de todos,
- particularmente de los que sufren grandes necesidades.

La caridad pastoral, fuente de la espiritualidad sacerdotal, anima y unifica su vida y ministerio.

Consciente de sus limitaciones, valora la pastoral orgánica y se inserta con gusto en su presbiterio» (A 198).

«Para que el ministerio del presbítero sea coherente y testimonial, debe amar y realizar su tarea pastoral en comunión con el Obispo y con los demás presbíteros de la diócesis.

El ministerio sacerdotal que brota del Orden sagrado tiene una radical forma comunitaria y sólo puede ser desarrollado como una tarea colectiva» (A 195).

«Ojalá el mundo actual, que busca a veces con angustia y a veces con esperanza, pueda recibir la Buena Noticia,

no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos,

sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo,

y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios

y de implantar la Iglesia en el mundo.

Recobremos el valor y la audacia apostólicos» (A 552).

Joan Berstard, «Decálogo del párroco misionero», en *El Consejo Pastoral Parroquial*:

- 1. Un hombre que asuma, viva y se comprometa gozosamente con el Evangelio. Para evangelizar no es suficiente aclarar la teoría a la evangelización y hacer buenos análisis y programas pastorales, dejando que en nuestras vidas y en la organización y estructuras de nuestra Iglesia todo siga como está. Solamente haya evangelización donde hay Evangelio vivido y el Evangelio vivido llama siempre a la conversión.
- 2. Un hombre profundamente eclesial que viva en estrecha comunión con la Iglesia universal, a través de su Iglesia particular, y en íntima co-

- nexión con el presbiterio de su diócesis y con el Obispo que lo preside.
- 3. Un hombre encarnado que conozca y haga suyos los problemas de la gente. Que sea capaz de leer, interpretar y discernir la realidad en la que se encuentra inmerso. Y que muestre una profunda y firme solidaridad con el mundo al que quiere evangelizar.
 - 4. Un hombre abierto que sepa escuchar a los demás y dejarse evangelizar por ellos, especialmente por los más sencillos y pobres de corazón limpio. Un hombre dialogante que sepa decir lo justo en el momento más oportuno y abrirse a los otros en actitud receptiva.
 - 5. Que no busque ni el poder ni los privilegios, sino que viva en actitud de servicio. Se interese por todos, pero especialmente por los pobres y por los más débiles, con quienes el Señor mismo se muestra unido (Mt 25,34-35), y cuya evangelización se da como signo de la obra mesiánica (Lc 4,18).
 - 6. Un hombre libre que no se deje atar por ideologías, ni grupos socioeconómicos, ni instalaciones hedonistas.
 - 7. Un hombre crítico frente a la realidad sociocultural, que intenta su transformación al evangelizar y quiere hacerse presentes en la misma los valores del Reino.
 - 8. Que tenga las raíces de su vida en Cristo y en la llamada a su seguimiento. Que sea hombre de plegaria sincera y confiada. Que tenga experiencia de Dios, aceptándolo como el único Absoluto de su vida. Que sea plenamente consciente de que si quiere evangelizar, antes debe pasar el Evangelio por su corazón en el silencio de la plegaria. Que se esfuerce por establecer un alto grado de coherencia entre reflexión, acción y plegaria.
 - 9. Que sea instrumento de reconciliación desde una llamada sincera a la conversión personal y comunitaria. Que sea, además, un servidor de la unidad y de la comunión eclesial en la parroquia.
 - 10. Que no se sienta el centro de la comunidad parroquial, ya que el centro es Cristo, sino sólo su servidor y guía, que da la vida por todos.
 - 11. Que anime e impulse a los miembros de la comunidad parroquial en su compromiso evangelizador. Que sea educador de los mismos para que éstos consigan la madurez cristiana. Que promueva un laicado adulto, corresponsable y misionero. Que sea de verdad el «responsable de la responsabilidad de todos»

2. LOS AGENTES DE PASTORAL PARROQUIALES

Todos los miembros de la comunidad parroquial son responsables de la evangelización de los hombres y mujeres en cada ambiente.

El Espíritu Santo, que actúa en Jesucristo, es también enviado a todos en cuanto miembros de la comunidad, porque su acción no se limita al ámbito individual, sino que abre siempre a las comunidades a la tarea misionera, así como ocurrió en Pentecostés» (A 171).

«No basta la entrega generosa del sacerdote y de las comunidades de religiosos.

Se requiere que todos los laicos se sientan corresponsables en la formación de los discípulos y en la misión.

Esto supone que los párrocos sean promotores y animadores de la diversidad misionera y que dediquen tiempo generosamente al sacramento de la Reconciliación.

Una parroquia renovada multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios.

Igualmente, en este campo, se requiere imaginación para encontrar respuesta a los siempre cambiantes desafíos que plantea la realidad, exigiendo nuevos servicios y ministerios.

La integración de todos ellos en la unidad de un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera» (A 203).

«Los mejores esfuerzos de las parroquias deben estar en la convocatoria y en la formación de laicos misioneros.

Solamente a través de la multiplicación de ellos podremos llegar a responder a las exigencias misioneras del momento actual.

También es importante recordar que el campo específico de la actividad evangelizadora laical es el complejo mundo del trabajo, la cultura, las ciencias y las artes, la política, los medios de comunicación y la economía, así como los ámbitos de la familia, la educación, la vida profesional, sobre todo en los contextos donde la Iglesia se hace presente solamente por ellos» (A 174).

«El fortalecimiento de variadas asociaciones laicales, movimientos apostólicos eclesiales e itinerarios de formación cristiana, y comunidades eclesiales y nuevas comunidades, que deben ser apoyados por los pastores, son un signo esperanzador.

Ellos ayudan a que muchos bautizados y muchos grupos misioneros asuman con mayor responsabilidad su identidad cristiana y colaboren más activamente en la misión evangelizadora.

En las últimas décadas, varias asociaciones y movimientos apostólicos han desarrollado un fuerte protagonismo.

Por ello, un adecuado discernimiento de parte de los sucesores de los Apóstoles, contribuirá a ordenar este don para la edificación de la única Iglesia» (A 214).

«Reconocemos el valor y la eficacia de los Consejos parroquiales, Consejos diocesanos y nacionales de fieles laicos,

porque incentivan la comunión y la participación en la Iglesia y su presencia activa en el mundo.

La construcción de ciudadanía, en el sentido más amplio, y la construcción de eclesialidad en los laicos, es uno sólo y único movimiento» (A 215).

«Ojalá el mundo actual, que busca a veces con angustia y a veces con esperanza, pueda recibir la Buena Noticia,

no a través de evangelizadores tristes y desalentados, impacientes o ansiosos,

sino a través de ministros del Evangelio cuya vida irradia el fervor de quienes han recibido, ante todo en sí mismos, la alegría de Cristo,

y aceptan consagrar su vida a la tarea de anunciar el Reino de Dios y de implantar la Iglesia en el mundo.

Recobremos el valor y la audacia apostólicos» (A 552).

CREDO DE LOS LAICOS:

- Los animadores de los sectores, pequeñas comunidades y movimientos expresan la vitalidad de la Iglesia y son instrumentos de formación y evangelización.
- Se sienten Iglesia peregrinante, en camino de conversión y misión, al lado de los más pobres, siguiendo el ejemplo de los grandes testigos que le precedieron.
- Construyen la Iglesia en medio de la vida del pueblo, consientes de que es una fraternidad centrada en Cristo, animada por el Espíritu, que vive los valores del Evangelio.
- Insertos en la sociedad humana, solidarios con sus aspiraciones y dificultades.
- Conscientes de su protagonismo y papel orientador en cuanto a la formación de una mentalidad cristiana, de pertenencia a la humanidad común, y al fomento de una cultura solidaria, de reconciliación, de ecología humana.
- Siguen un camino de discipulado en la comunidad, no sólo como destinatarios, sino como interlocutores y agentes.
- Ejercen el triple ministerio, descubriendo, promoviendo y ejercitando los diversos ministerios, servicios y funciones.
- Buscan respuestas eficaces a los desafíos actuales de la sociedad.
- Participando en los consejos pastorales, a diversos niveles de la estructura eclesial y comprometidos en la transformación de la sociedad a la luz del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Organizados en equipos, ponen sus carismas al servicio de la comunidad, promueven las vocaciones en la Iglesia, van inculturando el Evangelio.

- Ejercen su función profética en el campo de la comunicación, del pensamiento, de la expresión y sus valores; su función sacerdotal en el mundo de las celebraciones y sacramentos, con las expresiones de la piedad popular, del arte y de la comunicación alternativa; y su función regia en el mundo de las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales.

- Los pobres son vida de la Iglesia y fuerza en la Iglesia. Fieles a Jesús, optan por ellos y desde ellos. Privilegian el servicio fraterno, la promoción solidaria, la revisión de actitudes, comportamientos, estructuras y métodos pastorales, para atraerlos y comprometerlos, y no alejarlos.

- En diálogo con la posmodernidad: interpelan sus propuestas y se dejan interpelar.

3. LA PIEDAD POPULAR COMO PASTORAL DE MASAS EN LAS PARROQUIAS

«La piedad popular es una manera legítima de vivir la fe,

un modo de sentirse parte de la Iglesia

y una forma de ser misioneros,

donde se recogen las más hondas vibraciones de la América profunda.

Es parte de una ‘originalidad histórica cultural’ (DP 448) de los pobres de este continente,

y fruto de ‘una síntesis entre las culturas y la fe cristiana’ (DI 1).

En el ambiente de secularización que viven nuestros pueblos,

sigue siendo una poderosa confesión del Dios vivo que actúa en la historia,

y un canal de transmisión de la fe.

El caminar juntos hacia los santuarios y el participar en otras manifestaciones de la piedad popular, también llevando a los hijos o invitando a otros,

es en sí mismo un gesto evangelizador

por el cual el pueblo cristiano se evangeliza a sí mismo y cumple la vocación misionera de la Iglesia» (A 264).

«El Santo Padre destacó la rica y profunda religiosidad popular,

en la cual aparece el alma de los pueblos latinoamericanos,

y la presentó como ‘el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina’.

Invitó a promoverla y a protegerla.

Esta manera de expresar la fe está presente de diversas formas

en todos los sectores sociales,

en una multitud que merece nuestro respeto y cariño,

porque su piedad ‘refleja una sed de Dios que sólo los pobres y sencillos pueden conocer’ (EN 48).

La ‘religión del pueblo latinoamericano es expresión de la fe católica.

Es un catolicismo popular’ (DP 444), profundamente inculturado, que contiene la dimensión más valiosa de la cultura latinoamericana» (A 258).

«Entre las expresiones de esta espiritualidad se cuentan:

- las fiestas patronales,

- las novenas,

- los rosarios y via crucis,

- las procesiones,

- las danzas

- y los cánticos del folklor religioso,

- el cariño a los santos y a los ángeles,

- las promesas,

- las oraciones en familia.

Destacamos las peregrinaciones, donde se puede reconocer al pueblo de Dios en camino» (A 259).

«La piedad popular penetra delicadamente la existencia personal de cada fiel y, aunque también se vive en una multitud, no es una espiritualidad de masas.

En distintos momentos de la lucha cotidiana, muchos recurren a algún pequeño signo del amor de Dios:

- un crucifijo,

- un rosario,
- una vela que se enciende para acompañar a un hijo en su enfermedad,
- un Padrenuestro musitado entre lágrimas,
- una mirada entrañable a una imagen querida de María,
- una sonrisa dirigida al cielo en medio de una sencilla alegría» (A 261).

«La piedad popular es un imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda.

El discípulo misionero tiene que ser sensible a ella y saber percibir sus dimensiones interiores y sus valores innegables.

Cuando afirmamos que hay que evangelizarla o purificarla, no queremos decir que esté privada de riqueza evangélica.

Simplemente deseamos que todos los miembros del Pueblo fiel, reconociendo el testimonio de María y de los santos, traten de imitarles cada día más.

Así procurarán un contacto más directo con la Biblia y una mayor participación en los sacramentos,

llegarán a disfrutar de la celebración dominical de la Eucaristía, y vivirán mejor todavía el servicio del amor solidario.

Por este camino se podrá aprovechar más todavía más el rico potencial de santidad y de justicia social que encierra la mística popular» (A 262).

4. ATENCIÓN DE LAS PARROQUIAS A LOS ALEJADOS, INDIFERENTES Y RESENTIDOS

«Toda la comunidad sale al encuentro de los alejados, se interesa por su situación, a fin de reencantarlos con la Iglesia e invitarlos a volver a ella» (A 226).

«La conversión pastoral de nuestras comunidades exige... que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera» (A 370).

«Numerosas personas pierden el sentido trascendente de sus vidas y abandonan las prácticas religiosas, y un número significativo de católicos está abandonando la Iglesia para pasarse a otros grupos religiosos. Aunque es un problema real en todos los países, no existe homogeneidad en cuanto a sus dimensiones y su diversidad» (A 100 f).

«En esta época defendemos demasiado nuestros espacios de privacidad y disfrute y nos dejamos contagiar fácilmente por el consumismo individualista. Por eso nuestra opción por los pobres corre el riesgo de quedarse en un plano teórico o meramente

emotivo, sin verdadera incidencia en nuestros comportamientos y en nuestras decisiones. Es necesaria una actitud permanente que se manifieste en opciones y gestos concretos, y evite toda actitud paternalista. Se nos pide dedicar tiempo a los pobres, prestarles una amable atención, escucharlos con interés, acompañarlos en los momentos más difíciles, eligiéndoles para compartir horas, semanas o años de nuestra vida, y buscando, desde ellos, la transformación de su situación» (A 397).

«La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres, los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de VIH y de enfermedades endémicas, toxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y el tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de



desempleados, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en las calles de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros. La Iglesia, con su pastoral social, debe dar acogida y acompañar a estas personas excluidas en los ámbitos que correspondan» (A 402).

«Un porcentaje significativo de varones se ha mantenido más bien al margen de la Iglesia y del compromiso que en ella están llamados a realizar. De este modo, han venido alejándose de Jesucristo, la vida plena que tanto anhelan y buscan. Esta suerte de lejanía o indiferencia, que cuestiona fuertemente el estilo de nuestra pastoral convencional, contribuye a que vaya creciendo la separación entre fe y cultura, y a la gradual pérdida de lo que interiormente es esencial y dador de sentido, a la fragilidad para resolver adecuadamente conflictos y frustraciones, a la debilidad para resistir el embate y seducciones de una cultura consumista, frívola y competitiva, etc. Todo esto los hace vulnerables ante la propuesta de estilos de vida que, proponiéndose como atractivos, terminan siendo deshumanizadores. En un número considerable de ellos se abre paso la tentación de ceder a la violencia, infidelidad, abuso de poder, drogadicción, alcoholismo, machismo, corrupción y abandono de su papel de padres» (A 461).

«Sea un viejo laicismo exacerbado, sea un relativismo ético que se propone como fundamento de la democracia, animan a fuertes poderes que pretenden rechazar toda presencia y contribución de la Iglesia en la vida pública de las naciones, y las presionan para que se replieguen en los templos y sus servicios religiosos» (A 504).

«Los retrasos en la integración tienden a profundizar la pobreza y las desigualdades, mientras las redes del narcotráfico se integran más allá de toda frontera. No obstante que el lenguaje político abunde sobre la integración, la dialéctica de la contraposición parece prevalecer sobre el dinamismo de la solidaridad y amistad. La unidad no se construye por contraposición a enemigos comunes sino por realización de una identidad común» (A 528).

«Hay que sumar y no dividir. Importa cicatrizar heridas, evitar maniqueísmos, peligrosas exasperaciones y polarizaciones. Los dinamismos de integración digna, justa y equitativa en el seno de cada uno de los países favorece la integración regional y, a la vez, es incentivado por ella» (A 534).

«La gente sincera que sale de nuestra Iglesia no lo hace por lo que los grupos no católicos creen, sino, fundamentalmente, por lo que ellos viven; no por razones doctrinales sino vivenciales; no por motivos estrictamente dogmáticos, sino pastorales; no por problemas teológicos, sino metodológicos de nuestra Iglesia. Esperan encontrar respuesta a sus inquietudes. Buscan, no sin serios peligros, responder a algunas aspiraciones que quizás no han encontrado, como debería ser, en la Iglesia» (A 225).

«Las nuevas generaciones son las más afectadas por esta cultura del consumo en sus aspiraciones personales profundas. Crecen en la lógica del individualismo pragmático y narcisista, que suscita en ella mundos imaginarios especiales de libertad e igualdad. Afirman el presente porque el pasado perdió relevancia ante tantas exclusiones sociales, políticas y económicas. Para ellos el futuro es incierto. Asimismo, participan de la lógica de la vida como espectáculo, considerando el cuerpo como punto de referencia de su realidad presente. Tienen una nueva adicción por las sensaciones y crecen, en una gran mayoría, sin referencia a los valores e instancias religiosas. En medio de la realidad de cambio cultural, emergen nuevos sujetos, con nuevos estilos de vida, maneras de pensar, de sentir, de percibir y con nuevas formas de relacionarse. Son productores y actores de la nueva cultura» (A 51).

«Es aconsejable la sectorización de las parroquias en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio. Los agentes promuevan la creación de comunidades de familias que fomenten la puesta en común de su fe cristiana y las respuestas a los problemas. ... La Iglesia apoya las redes y programas de voluntariado en el ámbito de las organizaciones de la sociedad civil, para el bien de los más pobres, a la luz de los principios de dignidad, subsidiaridad y solidaridad, en conformidad con la Doctrina Social de la Iglesia. No se trata sólo de estrategias para procurar éxitos pastorales, sino de la fidelidad en la imitación del Maestro, siempre cercano, accesible, disponible para todos, deseoso de comunicar vida en cada rincón de la tierra» (A 372).

Celebración de acción de gracias de la 2ª Jornada

«EL SEÑOR NOS ILUMINA CON SU PALABRA»



Al llegar al final de nuestro segundo día de la asamblea decanal en la que hemos tratado de iluminar nuestra realidad pastoral, demos gracias al Señor porque lo que hemos reflexionado hoy nos alienta a seguir trabajando

Un lector proclama el texto de Heb 4, 12-14. Después de escuchar el texto guardamos un momento de silencio.

Heb 4, 12-14

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

Puesto que Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe.

Palabra de Dios.

Enseguida otro lector proclama el salmo 26.



Salmo 26

Confianza ante el peligro

R. El Señor es mi luz y mi salvación

*El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?
El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar? R.*

*Cuando los malos contra mí se lanzan
para devorar mi carne,
ellos, mis enemigos y adversarios,
se tropiezan y caen. R.*

*Aunque se lance contra mí un ejército,
No temerá mi corazón;
aún cuando hagan la guerra contra mí,
tendré plena confianza en el Señor. R.*

*Porque el Señor me procuró un refugio
en los tiempos aciagos;
me esconderá en lo oculto de su tienda
y el me pondrá a salvo. R.*

*Lo único que pido, lo único que busco
es vivir en la casa del Señor toda mi vida,
para disfrutar las bondades del Señor
y estar continuamente en su presencia. R.*

Gloria al Padre...

Oh, Señora mía...

Tercera Jornada

Lectio Divina

«LLAMADOS PARA PRODUCIR FRUTOS»

Mateo 13, 1-23

Todos, sin excepción, podemos producir frutos; unos más, otros menos. Lo importante es que lo que produzcamos sea consecuencia de la madurez que vamos adquiriendo en la escucha y comprensión de la Palabra. Hoy, que conocemos el proyecto de la misión permanente estamos llamados a asumirla y a comprometernos a dar fruto abundante en comunión y participación.

1. Lectura

Mateo 13, 1-23.

1 Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó a orillas del mar.

2 Y se reunió tanta gente junto a él, que hubo de subir a sentarse en una barca, y toda la gente quedaba en la ribera.

3 Y les habló muchas cosas en parábolas. Decía: «Una vez salió un sembrador a sembrar.

4 Y al sembrar, unas semillas cayeron a lo largo del camino; vinieron las aves y se las comieron.

5 Otras cayeron en pedregal, donde no tenían mucha tierra, y brotaron enseguida por no tener hondura de tierra;

6 pero en cuanto salió el sol se agostaron y, por no tener raíz, se secaron.

7 Otras cayeron entre abrojos; crecieron los abrojos y las ahogaron.

8 Otras cayeron en tierra buena y dieron fruto, una ciento, otra sesenta, otra treinta.

9 El que tenga oídos, que oiga.»



10 Y acercándose los discípulos le dijeron: «¿Por qué les hablas en parábolas?»

11 El les respondió: «Es que a vosotros se os ha dado el conocer los misterios del Reino de los Cielos, pero a ellos no.

12 Porque a quien tiene se le dará y le sobrarán; pero a quien no tiene, aun lo que tiene se le quitará.

13 Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven, y oyendo no oyen ni entienden.

14 En ellos se cumple la profecía de Isaías: = Oír, oiréis, pero no entenderéis, mirar, miraréis, pero no veréis. =

15 = Porque se ha embotado el corazón de este pueblo, han hecho duros sus oídos, y sus ojos han cerrado; no sea que vean con sus ojos, con sus oídos oigan, con su corazón entiendan y se conviertan, y yo los sane. =

16 «¡Pero dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen!

17 Pues os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que vosotros veis, pero no lo vieron, y oír lo que vosotros oís, pero no lo oyeron.

18 «Vosotros, pues, escuchad la parábola del sembrador.

19 Sucede a todo el que oye la Palabra del Reino y no la comprende, que viene el Maligno y arrebató lo sembrado en su corazón: éste es el que fue sembrado a lo largo del camino.

20 El que fue sembrado en pedregal, es el que oye la Palabra, y al punto la recibe con alegría;

21 pero no tiene raíz en sí mismo, sino que es

inconstante y, cuando se presenta una tribulación o persecución por causa de la Palabra, sucumba enseguida.

22 *El que fue sembrado entre los abrojos, es el que oye la Palabra, pero los preocupaciones del mundo y la seducción de las riquezas ahogan la Palabra, y queda sin fruto.*

23 *Pero el que fue sembrado en tierra buena, es el que oye la Palabra y la comprende: éste sí que da fruto y produce, uno ciento, otro sesenta, otro treinta.»*

Respecto de los vv. 1-9: enumera los lugares en los que cae la semilla que echa el sembrador. ¿Qué porcentaje de fruto dio la semilla que cayó en tierra buena? Lee cuidadosamente los vv. 4-8: ¿Podríamos pensar que los tipos de lugares en los que cae la semilla van de peor a mejor? ¿Por qué?

Respecto de los vv. 10-17: ¿Por qué habla Jesús en parábolas? ¿Por qué declara Jesús dichosos a los discípulos (vv. 16-17)?

Respecto de los vv. 18-23: ¿A qué personas equivalen los tipos de tierra en donde fue sembrada la semilla?

¿Qué parábola viene inmediatamente después en los vv. 24-30?

Lee cuidadosamente Marcos 4,20; 8,15 y compáralos con Mateo 13,23: ¿Cuál es la diferencia entre lo que dicen de la tierra buena? ¿Cuál es la originalidad de Mateo?

Es importante, en primer lugar, decir algo sobre el modo de sembrar en tiempos de Jesús; de lo contrario nos parecerá absurda la actitud del sembrador del Evangelio. En aquel tiempo -incluso todavía- se sembraba antes de arar. El sembrador esparcía la semilla en todo lugar: en el camino, entre las piedras recubiertas por algunas leves capas de tierra, entre los abrojos... el campesino sabía que, pasando el arado o el azadón, las semillas quedarían cubiertas al remover la tierra. De este modo, desde la mentalidad campesina de aquel tiempo toda la tierra estaba en posibilidades de recibir la semilla.

También hay que tomar en cuenta, en segundo lugar, que el fracaso de las semillas es para madurar. Excepto lo caído a lo largo del camino que se comieron las aves, las demás semillas crecen pero no maduran: las del pedregal porque

no tenían raíces buenas, las de los abrojos porque fueron ahogadas... La explicación que proporciona el mismo Evangelio dirá que es a causa de la inconstancia, las preocupaciones equivocadas y la seducción de las riquezas. Esto mismo permite fijarnos en que la madurez de la semilla se refleja en una producción variada: cien, sesenta y treinta, aunque correspondan al mismo tipo de tierra.

En tercer lugar, la originalidad del evangelio de Mateo está precisamente en que la semilla que produce fruto es comparada con quien *oye y entiende* la Palabra. Esto es más importante todavía porque si vemos lo que dice Marcos y Lucas es totalmente diferente.¹ Para Mateo ser semilla buena es estar atento y hacer el esfuerzo por comprender la Palabra. No es suficiente con oír, es indispensable también comprender, es decir, ver y apreciar con claridad.

Por último, Jesús hablaba en parábolas para darse a entender no para confundir, para aclarar no para enredar. Sin embargo, no todos estaban dispuestos a entender; así se refleja en la indecisión de la gente contemporánea de Jesús (Mt 11, 16-19), la falta de fe de ciertas ciudades que se suponía iban a recibir mejor la Buena Noticia de Jesús (11, 20-24), la incompreensión de los fariseos y su necedad en pedir signos (12, 1-42). Por eso, la parábola termina con una especie de sentencia: «el que tenga oídos, oiga» (13,9). Es decir, «el que quiera que entienda y haga caso». El que oye pero no tiene disposición para practicar lo escuchado es como si oyera pero no entendiera y como si mirara pero no viera.

Para el evangelio de Mateo toda persona está en posibilidades de producir fruto, no hay nadie que sea incapaz de producir algo bueno. Sin embargo, el Evangelio no es ingenuo; reconoce que existen peligros reales que impiden la producción, no sólo abundante, sino incluso mínima. Estos obstáculos van desde la presencia del mal -a veces inexplicable- hasta la inconstancia ante las consecuencias por la proclamación de la Buena Nueva, las preocupaciones inadecuadas y la seducción de las riquezas. El ser humano posee en sí mismo esta doble realidad: la seguridad que puede dar fruto y, al mismo tiempo, de que

existen serios obstáculos internos o externos que obstaculizan la producción de buenas obras.

Por eso, el problema fundamental de las semillas es que no alcanzaron la madurez. La siembra tiene sentido si hay cosecha; de modo semejante, la escucha de la Palabra tiene pleno sentido si conduce a la madurez. Los cristianos que leían y escuchaban el evangelio de Mateo sabían que no era suficiente con pertenecer de nombre al grupo del Maestro, era indispensable producir frutos, cumplir la voluntad del Padre para que la cercanía fuera real (Mt 12, 46-50). Ahora bien, según este Evangelio la madurez en la producción de buenas obras se consigue oyendo y entendiendo la Palabra. Pero no es suficiente con oír; el discípulo debe entender, darse cuenta, ser consciente. Si solamente se oye pero no se toma conciencia, con mucha facilidad el mal domina al ser humano y termina sin dar frutos (13,19). Todos oyen la palabra, incluso algunos con alegría (v. 20) y a lo mejor hasta con gran disposición (v. 22); sin embargo, por inconscientes no alcanzan la suficiente madurez para producir frutos. Estamos ante una fuerte llamada a la madurez cristiana.

Esta madurez no es uniforme; los frutos pueden ser variados. Los seres humanos somos, por naturaleza, diferentes más no desiguales. Estamos marcados por nuestra historia personal y familiar, por lo que hemos visto, oído y vivido en nuestros ambientes sociales, políticos, religiosos y culturales. Todo esto condiciona y favorece los frutos. Jesús solamente pide que haya frutos, que haya producción. El discípulo no está obligado a producir más de lo que puede pero sí a dar generosamente lo que le corresponde. Lo imperdonable es no tomar conciencia de lo que se es, limitándose a oír y a ser espectadores ante quienes producen frutos.

2. Meditación

Reflexionemos personalmente los siguientes mensajes que aparecen contenidos en el evangelio.

En la comunidad cristiana, todos sin excepción, tenemos además de la posibilidad la responsabilidad de producir frutos.

Existen peligros reales que impiden la producción adecuada; estos obstáculos pueden ser exter-

nos o internos, explicables o no, identificables o escurridizos.

El obstáculo fundamental para producir verdaderos frutos es carecer de la madurez suficiente.

La madurez para producir frutos se consigue, según este Evangelio, oyendo y comprendiendo la Palabra.

No se trata de competir en la producción de frutos sino de dar los frutos correspondientes.

Compartamos con algunos de nuestros compañeros/as lo que hemos meditado.

3. Oración

Agradecemos a Dios la posibilidad que tenemos de dar fruto. Pidámosle que no evadamos esta responsabilidad; que no busquemos pretextos para ser estériles en la producción del Reino.

Pidámosle perdón por las ocasiones en que hemos inventado problemas fantasmas para no producir; por los pretextos que continuamente tenemos para producir menos de lo que somos capaces realmente; por las ocasiones en que hemos querido producir frutos del Reino sin escuchar y comprender con suficiente claridad su Palabra.

Roguémosle que nos conceda producir los frutos que Él quiere y que está pidiendo nuestra realidad eclesial y social con urgencia.

4. Contemplación - Acción

¿En qué nos anima el hecho de que sintamos que, a pesar de todo, estamos en posibilidades de producir obras buenas?

¿Qué podemos hacer para superar los diversos obstáculos -personales y comunitarios, propios y ajenos- que nos impiden madurar y producir frutos?

¿En qué nos falta ser más maduros/as para ser mejores cristianos?

Revisemos nuestro entorno familiar, eclesial, social, político..., ¿qué frutos son urgentes?

NOTAS:

¹ Para Marcos la tierra buena «son aquellos que oyen la Palabra, la acogen y dan fruto» (4,20); en cambio para Lucas, «son los que, después de haber oído, conservan la Palabra con corazón bueno y recto, y dan fruto con perseverancia» (8,15).



ACTUAR

Aparecida nos lanza a una movilización misionera que llegue a todos. Dice su Mensaje a los pueblos: «Convocamos a todos nuestros hermanos y hermanas para que, unidos, con entusiasmo realicemos la Gran Misión Continental. Será un nuevo Pentecostés que nos impulse a ir, de manera especial, en busca de los católicos alejados y de los que poco o nada conocen a Jesucristo, para que formemos con alegría la comunidad de amor de nuestro Padre Dios. Misión que debe llegar a todos, ser permanente y profunda».

«No se limita a un programa o proyecto, sino que es compartir la experiencia del acontecimiento del encuentro con Cristo, testimoniarlo y anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad, y de la Iglesia a todos los confines del mundo» (A 145). «El Papa Benedicto XVI nos ha invitado a una misión evangelizadora que convoque todas las fuerzas vivas de este inmenso rebaño que es pueblo de Dios, que se prodigan muchas veces con inmensas dificultades para la difusión de la verdad evangélica. Es un afán y anuncio misionero que tiene que pasar de persona a persona, de casa en casa, de comunidad a comunidad... La comunidad eclesial se destaca por las iniciativas pastorales, al enviar, sobre todo entre las casas de las periferias urbanas y del interior, sus misioneros, laicos o religiosos, buscando dialogar con todos en espíritu de comprensión y delicada caridad. Esa misión evangelizadora abraza a todos y especialmente a los pobres y los que sufren. Por eso no puede separarse de la solidaridad con los necesitados y de su promoción humana integral» (A 550).

«¡No podemos desaprovechar esta hora de gracia! ¡Necesitamos un nuevo Pentecostés! ¡Necesitamos salir al encuentro de las personas, familias, comunidades y pueblos, para comunicarles y compartir el don del encuentro con Cristo, que ha llenado nuestras vidas de sentido, de verdad y amor, de alegría y de esperanza. No podemos quedarnos tranquilos en nuestros templos, sino urge acudir en todas las direcciones para proclamar que el mal y la muerte no tienen la última palabra, que el amor es más fuerte, que hemos sido liberados y salvados por la victoria pascual del Señor de la historia, que Él nos convoca en la Iglesia, y que quiere multiplicar el número de sus discípulos y misioneros: en las grandes ciudades y campos, en las montañas y selvas, en todos los ambientes de la convivencia social, en los más diversos areópagos de la vida pública, en las situaciones extremas de la existencia, asumiendo nuestra solicitud por la misión universal de la Iglesia» (A 548).

PROYECTO DE LA MISIÓN CONTINENTAL EN LA DIÓCESIS

INTRODUCCIÓN

Aparecida nos lanza a la Misión continental, a realizarse en cada diócesis, acompañadas desde la Provincia, como una movilización que llegue a todos. Ahora presentamos el proyecto que por fin hemos logrado concretar.

No perdamos de vista que estamos en el Año de la Comunión. Urge reforzar los momentos y estructuras de encuentro y convivencia, en los diferentes niveles de Iglesia (grupos de reflexión, pequeñas comunidades, sectores) y los mecanismos de comunión y participación, sobre todo los consejos pastorales.

Respecto a la Misión, estamos en una etapa de sensibilización y preparativos (definir proyectos, sectorizar las parroquias, ir suscitando misioneros). Nos hemos ajustado al curso de acción que marca nuestro IV Plan diocesano de pastoral. El proyecto se ha ido haciendo poco a poco, con la colaboración de muchas experiencias.

En octubre de 2008, en el Consejo Diocesano de Pastoral, el área de Tareas Diversificadas, estudia un primer pre-proyecto (basado en la propuesta del CELAM, la experiencia de la Gran Misión Arquidiocesana de Ciudad de México, el proyecto de Colombia, y el Proyecto Nacional de Catequesis de adultos), que propone los objetivos, criterios de acción, y las etapas con sus pasos detallados. En un amplio plenario se discute.

En agosto de 2008 desde Quito, Ecuador, se hace el Lanzamiento de la Misión continental para América Latina y el Caribe. En noviembre de 2008, la CEM celebra en la Basílica de Guadalupe la Convocación a la Misión continental en México, publica la oración, y distribuye a las diócesis el proyecto nacional, encomendándolo a los Vicarios de Pastoral de cada diócesis, pues el problema son las modalidades concretas de operarla.

En enero 2009, los Vicarios de Pastoral buscar formas de apoyar a los Obispos de sus Provincias para hacer operativa la Misión en cada diócesis.

El mismo mes, en el Consejo Diocesano de Pastoral, los padres Rafael Domínguez y José Ramón Flores, ofrecen un segundo pre-proyecto, sugiriendo: lemas, metas, objetivos, mapas de ubicación, líneas, y también un itinerario, en el cual terminamos perdidos con las fechas. Por mayoría absoluta de decide pedir a nuestro Obispo aplazar la celebración del Sínodo, para no restar energías a la Misión. Y se ofrece a la lectura personal el proyecto nacional, el aporte de Card. Errázuriz, y un resumen del libro *Las santas misiones populares* de Luis Mosconi, con la experiencia brasileña compartida por varios países.

Con el señor Obispo, el equipo diocesano de pastoral, en una reunión de febrero y otra de marzo, concretiza el proyecto definitivo, que presentamos a este Consejo. La Misión continental en nuestra diócesis lleva los siguientes momentos:

1. Convocación a la Misión a todos los agentes y personas de nuestras comunidades y grupos: 29 de junio de 2009.
2. Misión con los cercanos: Año de la Misión (2009-2010).
3. Lanzamiento de las Misiones parroquiales: 29 de junio de 2010.
4. Movilización misionera general, territorial y sectorial, para alcanzar a todos: Semanas misioneras parroquiales por decanatos, y Misiones sectoriales: Año del Testimonio (2010-2011).
5. Clausura del tiempo fuerte de Misión e inicio del proceso sinodal para preparar el V Plan diocesano de pastoral: 29 de junio de 2011.

Los Vicarios de Pastoral de las diócesis ofrecen orientaciones y subsidios para este salir misionero, de acuerdo a los Planes diocesanos de pastoral. Un póster a nivel Provincia de Guadalajara aparecerá en Pentecostés. En el CELAM los Obispos responsables de la Misión y sus secretarios comparten experiencias e inquietudes. Los Vicarios de Pastoral participan en la 87° asamblea de la CEM, en abril, sobre la Parroquia misionera.

CARACTERÍSTICAS DE LA MISIÓN CONTINENTAL

Esta Misión debe ser diferente a otras experiencias misioneras:

1. **Es una Misión permanente.** Se identifica con el proyecto evangelizador de Aparecida, de acuerdo a los Planes diocesanos de pastoral, y otros Procesos de formación en la fe. No se agota en unas actividades particulares, sino que pretende dinamizar el anuncio de Jesucristo a realizar permanentemente cada una de las comunidades, origina procesos que continúan y crea estructuras que aseguren esa permanencia.
2. **Se realiza en los varios niveles de Iglesia.** Aunque la propuesta es para todo el continente, su organización y realización concreta corresponde a cada país y a cada diócesis, determinando sus particularidades, de acuerdo a las líneas marcadas por el CELAM, y las directrices de la Conferencia Episcopal. Se elabora un proyecto a nivel diocesano a realizarse en cada comunidad parroquial o cuasiparroquial, con acompañamiento para sintonía y ayuda solidaria desde el nivel Provincia eclesiástica, que asegura la relación con el nivel nacional y el continental.
3. **Es Misión integral e integradora.** Pretende llegar a la totalidad de los habitantes de las comunidades: hombres y mujeres; multitudes y grupos; indiferentes y alejados. Tanto territorial (en las unidades geográficas) como sectorial (para los diferentes sectores humanos, ambientes y actividades). Abarca no sólo celebración y anuncio, sino también acción social y estructural como respuesta a las distintas necesidades. Cuida los cinco aspectos del proceso evangelizador (encuentro con Cristo, kerigma, camino discipulado con catequesis, sacramentos, vida comunitaria, y misión). Urgen metodologías para llegar a los ambientes.
4. **Busca multiplicar el número de discípulos misioneros, e integrarlos en las pequeñas comunidades de nuestros sectores parroquiales.** En todos sus momentos y etapas busca formar discípulos misioneros. Jesús a cada uno de los que llamó a ser sus discípulos, los fue integrando en su comunidad. La Misión en la diócesis busca que todos los discípulos de Jesús vivan una experiencia comunitaria más cercana de comunión que la que se realiza en las parroquias. Se requiere multiplicar las pequeñas comunidades eclesiales.
5. **En un clima entusiasta de acción misionera y movilización general.** Pone a todos en movimiento. No es cuestión de un grupo misionero que realice acciones dirigidas a destinatarios pasivos, sino que todos somos actores. No para un impacto pasajero y aislado, sino dirigido a una evangelización permanente, sin término fijo, a prolongarse después. Cada etapa tiene un comienzo, pero no un término. Supone un intercambio de agentes entre las comunidades, una colaboración común entre los distintos misioneros, y aprovechar las experiencias de misión y misioneros. Con actitudes de conversión no sólo personal sino pastoral. Con la chispa de Pentecostés, se trata de inflamar de amor a nuestras comunidades.
6. **En diálogo con el mundo.** Busca interlocutores para compartir sus experiencias de fe, más que destinatarios. El destinatario sugiere un receptor pasivo; interlocutor supone que el otro tiene mucho qué compartir. Como Jesús que admira la fe del centurión y la sirofenicia y destaca la caridad del samaritano. No en actitud defensiva o impositiva, sino con la pedagogía del encuentro humano: salir, ir a donde están las personas, con cercanía afectiva, en diálogo con los que piensan o actúan diferente, con apertura, y comunión afectiva, siendo propositivos, para su integración en comunidades, ofreciendo varios itinerarios.
7. **Permite el papel privilegiado de los laicos** para un protagonismo en la evangelización de las realidades temporales. Su objetivo es ofrecer, compartir y dar la Vida a las personas y a la sociedad en general, en todos sus niveles. Reafirmar la opción por los más pobres y excluidos, los cuales deben estar presentes en todas las etapas.

LA MISIÓN CONTINENTAL EN LA DIÓCESIS

OBJETIVO GENERAL:

Abrirse al impulso del Espíritu Santo, para promover la conciencia y la acción misionera permanente de los discípulos, mediante un proceso de Misión continental.

OBJETIVOS PARCIALES:

En el Año de la Misión (*Misión con los cercanos*):

1. Fomentar una formación kerigmática, integral y permanente de los discípulos misioneros que, siguiendo las orientaciones de Aparecida, impulse una espiritualidad de la acción misionera, teniendo como eje la vida plena en Jesucristo.
2. Promover una profunda conversión personal y pastoral de todos los agentes pastorales y evangelizadores, para que, con actitud de discípulos, todos podamos recomenzar desde Cristo una vida nueva en el Espíritu inserta en la comunidad eclesial.

En el Año del Testimonio (*Misión hacia los lejanos*):

1. Lograr que las comunidades, organizaciones, asociaciones y movimientos eclesiales se pongan en estado de misión permanente, a fin de llegar hasta los sectores más alejados de la Iglesia, a los indiferentes, a los no creyentes.
2. Comunicar que la vida plena en Cristo es un don y su servicio que se ofrece a la sociedad y a las personas que la componen, para que puedan crecer y superar sus dolores y conflictos con un profundo sentido de humanidad.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

- Despertar conciencia en la Diócesis de un estado de misión permanente.
- Fortalecer en todos los agentes una mística de comunión para la misión.
- Promover en las personas, familias, grupos, movi-

mientos, barrios, sectores parroquiales, decanatos y diócesis el encuentro con Cristo a través del **kerigma**, para provocar la adhesión a Jesús y a la comunidad eclesial.

- Revisar, discernir y reestructurar la **Iniciación Cristiana** en las parroquias, para ofrecer procesos de formación integral y permanente a niños y adultos.
- Impulsar la **participación y acompañamiento de los laicos**, su **formación** y **vocación** propia, para que se comprometan en la transformación de las realidades temporales y la cultura.
- Privilegiar nuestras **opciones** pastorales con los siguientes interlocutores: **pobres, niños, adolescentes y jóvenes, familias y adultos**.
- **Reestructurar territorialmente las parroquias** en sectores y manzanas para una eficaz irradiación del Evangelio.
- Buscar la **renovación parroquial** como médula básica de la misión.

CRITERIOS DE ACCION

1. Empezar una Misión integral e integradora:
2. Cuidar los cinco aspectos de un proceso evangelizador:
3. Seguir la Pedagogía del encuentro humano y la comunión:
4. Permitir el papel privilegiado de los laicos:
5. Reafirmar la opción por los más pobres:
6. Con actitudes de conversión no sólo personal sino pastoral

TEMA Y LEMA:

Nuestra diócesis en estado de Misión permanente

- ¡En marcha! A conocer, amar y anunciar a Jesucristo

CONTEXTO DE LA MISIÓN CONTINENTAL:

¿Cuál es la situación social y eclesial que nos envuelve?

Un cristianismo sociológico por tradición; más prácticas piadosas que evangelización; sacramentos sin catequesis; incoherencia en la vivencia de fe; injusticias y supersticiones.

Una evangelización insuficiente: se alejan de la Iglesia, no se sienten parte ni se comprometen, no transforman el mundo.

Un mundo cambiante; globalización; inmanentismo y presentismo; desigualdad social; impunidad, corrupción, crisis económica y sus consecuencias.

Nuestra Patria celebra su segundo centenario en grande la crisis y ambiente de violencia, necesitando refundar el país en sus valores más sólidos.

La diócesis va preparando su 40° aniversario; su I Sínodo diocesano; y su V Plan de Pastoral.

Itinerario de la Misión

La misión de Jesús es permanente, no conoce plazos. Pero nosotros requerimos un tiempo especial al servicio de la misión de Jesús, con plazos marcados. Todo el proceso es misión, y dura al menos dos años: el Año de la Misión y el Año del Testimonio. Durante ese tiempo la misión es el eje de toda la acción pastoral: todo se ve, se planifica y se evalúa en función de la propuesta de misión. Las etapas se van preparando y sucediendo una a otra, sin término, más bien con proyección.

0. PREPARATIVOS

- Proyecto general de la Misión y calendario de actividades (mayo).
- Proyecto de Misión para cada decanato (mayo-junio).
- Las Comisiones asumen su participación y proyectan Misión sectorial (mayo-junio).
- Las Asambleas Decanales sensibilizan sobre la necesidad de Misión.
- Copias del Retablo papal para las comunidades.

1. CONVOCACIÓN A LA MISIÓN:

Lunes 29 de junio de 2009: Santa Ana (Liturgia celebración, Decanos logística y convivio).

2. MISIÓN CON LOS CERCANOS:

(agentes y los que frecuentan grupos y templos).
(2009-2010, Año de la Misión: *soñar, enamorarse, preparar*)

Reencantar a los agentes de pastoral, a los cristianos de grupos prioritarios, y a los que de ordinario frecuentan las actividades religiosas, ofrecerles una experiencia cristiana; y los «lugares de encuentro con Cristo», como un itinerario de fe.



- Campaña de Oración (Liturgia).
- Proyecto decanal de la Misión y programación del año pastoral (jul-ago).
- Sectorización. El sector es la organización básica de la Misión: evitan masificación, suscitan nuevos animadores, crean clima de ayuda.
- Motivos para declararnos tierra de misión (Semana de la Biblia, Semana de la Familia, Semanas de Jóvenes y de adolescentes).
- Una Jornada para religiosos.
- Encuentros generacionales de sacerdotes en noviembre.
- Jornada para agentes de pastoral: (14-15 diciembre, Casa Juan Pablo II).
- «Grito» de la Misión (DOMUND, fiesta patronal o Navidad).
- En Posadas sensibilizar.
- Carta del Obispo en Epifanía para animar la Misión.
- Formación de los equipos misioneros para cada sector.
- Centros en cada sector.
- Las Misas y convivencias mensuales, y Ejercicios Espirituales.
- Formación de un equipo misionero decanal itinerante.
- Canalizar parte de la Campaña de Caridad para los gastos comunes de la Misión.
- Planear signo de solidaridad (arreglar la capilla, las casas pobres, recoger la basura, plantar árboles, limpiar una calle, juntar reciclables, trabajo de campo, huerta comunitaria, faena...).
- En Cuaresma y Pascua: Misiones sectoriales con los equipos y grupos existentes (jóvenes, familias, niños, GAMs, trabajadores...).
- La Pascua y Pentecostés: Retiro.
- Banderas.
- Cada sector tiene un Cuaderno de Memoria.
- Evaluación.
- Cursos de verano: talleres de Misión: visiteo, exposición de temas, instrumentos de comunicación, materiales, celebraciones, acción social.

- Asamblea diocesana de pastoral: Encuentro decanal de misioneros.
- Cruz misionera.

3. LANZAMIENTO:

29 de junio de 2010.

4. MOVILIZACIÓN MISIONERA HACIA LOS LEJANOS:

Año del Testimonio, 2010-2011) *Experimentar los sueños.*

- Calendario decanal de las Semanas Misioneras en cada parroquia, invitación al Obispo y la ayuda de los sacerdotes.
- Separadores con Oración, mantas con los objetivos, logotipo, y oración; visitar los sectores; equipo de acogida en cada centro; materiales; cantos misioneros; recursos para los gastos; invitaciones a misioneros.
- Reunión semanal de cada sector. Lugar de avisos y comunicaciones.
- Primera campaña de Visiteo a las familias (DOMUND).
- Posadas: rescatar la memoria de la comunidad.
- Preparativos últimos de la Semana Misionera. No haya otros eventos. Prever transporte para la gran Clausura.
- Equipos de servicio, comprometiendo cada vez a más personas.
- Centro limpio, carteles, cantos, misioneros, comidas, Cruz misionera a levantar como recuerdo, sonido, textos bíblicos, etc. en cada sector.
- Vigilia de oración y celebración del perdón en cada sector, al aproximarse la SM.
- Publicidad en los medios de comunicación; folleto con mensaje del Obispo, oración, objetivos, programa con horarios y lugares, para entregarse en las visitas a las casas.
- Retiro de los misioneros. Preparar Misa campesina de clausura.

5. MOMENTO CUMBRE: SEMANA PARROQUIAL MISIONERA

(en cada comunidad, por decanatos) (*saborear*):

Es el tiempo más fuerte de la misión, un kairós que hace historia.

El Obispo preside la Apertura o la Clausura de cada decanato; cada parroquia realiza su programa con sus agentes, en cada sector, apoyados por otros del decanato, y el párroco preside sus principales momentos.

- El sector es el lugar básico de todo el proceso.
- Recepción de misioneros, delegación para la Misa inaugural, Apertura de sector.
- Sagrarios.
- Adoración del Santísimo Sacramento, en clima de retiro.
- Listas de casas de enfermos y alejados, hospitales, asilos, cárceles.
- Un debate juvenil, una caminata de niños por las calles, con mensajes ante edificios públicos o lugares significativos.

Programa

- **Domingo de envío:** Misa, banderas, caravanas por las calles. Recepción de misioneros y comida de fraternización. Apertura en cada sector.
- **Lunes de ternura y compasión:** sobre todo a personas abandonadas, enfermos, ancianos, necesitados y alejados.
- **Martes de las bienaventuranzas** (bendiciones o maldiciones): servicio público y necesitados. Comienza adoración en casas.
- **Miércoles de la oración y meditación personal:** caminata al cementerio en memoria de difuntos, repudio a muertes violentas. Adoración en las casas. Vigilia de oración. Teatro popular sobre acontecimientos y personas que marcaron la vida del lugar.
- **Jueves del amor gratuito, solidario y eficaz:** personas o gestos de amor al pueblo, lucha por el bien de la región. Misa de enfermos con el sacramento de la Unción. Un pan por familia y lavatorio de los pies.

- **Viernes de perdón y fidelidad en horas difíciles:** gestos de perdón. Confesiones. Compartir el pan en familia a la hora de comida. Via crucis y levantar la Cruz de la Misión.
- **Sábado de la renovación bautismal y comunitaria:** sumergirse; llevar agua a casa. Exposición de remedios caseros. Recreo popular. Clausura en el sector, y caravana.
- **Domingo de clausura** (termina la Semana Misionera pero no la Misión), alabanza y compromiso: Recogimiento personal. Encuentro con personas que deseen continuar. Testimonio y signo para Misa de clausura. Despedida a los misioneros de fuera. Gran clausura al aire libre. Caminata hacia el lugar de la Gran Cruz Misionera, envío, abrazos, festival.

6. ULTIMA ETAPA:

La misión sigue (Misión permanente):

- Evaluar y planificar el camino pastoral, por sectores, con los equipos y comisiones existentes.
- Las evaluaciones y programaciones retroalimentan la experiencia.
- Asambleas decanales de pastoral: Retiro «Planificar la vida de las comunidades a la luz de las etapas anteriores». Perseverancia. Reciben el anillo de fidelidad.
- Consejos: en marcha las iniciativas de la Semana Misionera; nuevos misioneros.
- Clausura de la Misión continental y apertura del Año del Sínodo para preparar el siguiente Plan (29 junio 2011).
- Regularizar los sacramentos, con una adecuada preparación catecumenal.
- Vigilias de oración y caminatas mensuales al lugar de la Cruz misionera, para la renovación del compromiso. Aniversario de la Semana Misionera.
- Continuar las visitas, para crear lazos, abrir caminos, suscitar solidaridad, en un mundo violento, indiferente y dividido.

*«Yo soy el camino, la verdad y la vida,
Nadie va al Padre sino por mí» (Jn 14,16).*

Misión Sectorial o de Bloques Culturales

«Cada día el Señor añadía a los que se habían de salvar» (Hch 2,47).

La Misión continental no puede reducirse a los sectores geográficos parroquiales, pues hay ciertos grupos culturales que superan los límites geográficos o no son localizables, y deben involucrarse en esta movilización de anuncio de Cristo. Deben elaborarse proyectos concretos de Misión adaptada a esas situaciones.

Por ejemplo: misión urbana; misión con y para políticos, campesinos, migrantes, marginados, movimientos, mujeres, medios de comunicación, misión ad gentes (IV PDP II, 381); no practicantes, matrimonios irregulares, resentidos, alejados, asistentes a ceremonias, personas en situaciones críticas como droga, prostitución o madre soltera (IV PDP II, 402). Los grupos de interés prioritario: educación, servicio a los pobres, maestros, servidores públicos, comunicadores, policía y cárceles... Y sectores específicos: familias, jóvenes y adolescentes, mundo de la universidad, profesionistas, trabajadores, empresarios, artistas y mundo de la cultura, campesinos, organizaciones no gubernamentales, santuarios y mundo de la piedad popular...

No hablamos tanto de destinatarios, sino de interlocutores. Destinatario supone un receptor pasivo; mientras que interlocutor supone a alguien que tiene mucho que decir y compartir. Se va incluyendo a sus amistades y familias, se les va haciendo que sean semilla de evangelización que se irradia, hasta que sean misiones dirigidas a ellos y por ellos.

Aunque incluye actividades coloridas y de convocación en esquinas y plazas de cada sector, se trabaja casi de persona a persona, en contacto directo desde los lugares de cada sector: talleres, oficinas, negocios, cantinas, bodegas... Es anuncio gozoso, no regaño, moralismo, imposición o adoctrinamiento sin diálogo. Dialogar no significa carecer de convicciones, sino de compartir las propias y disponerse a consolidarlas con otros aportes.

ESTRATEGIAS:

- Seguir el dinamismo de la Encarnación: inserción gratuita y respetuosa en los ambientes donde se quiere desencadenar proceso; mostrar la fe, más que demostrarla, la evidencia procede de convicción interior; presencia testimonial, empatía.
- En relación dialógica de simpatía, que lleva a los interlocutores a un mutua aprecio de sus culturas y a una valoración de la identidad del otro.
- Anuncio amoroso y respetuoso de la positividad cristiana y de la libertad de respuesta; propuesta impactante, no imposición.
- Dejarnos interpelar (foros de escucha), desinstalarnos, salir al encuentro, estar en constante búsqueda.
- Invocar la fuerza del Espíritu de Cristo para que guíe nuestras estrategias, nos dejemos impulsar por él como dóciles instrumentos.

CAMPO DE LA EDUCACIÓN:

Además del kerigma y un camino de discipulado en grupos, hay algunas acciones propias.

Memoria agradecida de los rostros de testigos católicos de cada comunidad y centro educativo: fundadores, maestros, bienhechores, directores, alumnos.

Memoria del aporte de la Iglesia en la educación, el arte, la ciencia, la cultura, la investigación, etc.

Análisis de cómo va la educación y sus tendencias, para discernir el aporte de los cristianos en la actualidad.

MUNDO DE LA POBREZA Y MARGINACIÓN

Supone concientizarlos de su dignidad y posibilidades, ofrecerles medios para vivir el kerigma y para superar su situación (grupos de autoayuda o ayuda profesional), y un acompañamiento a base de momentos fuertes sucesivos de experiencia de Dios.

Se descubra y pregone el aporte de la Iglesia en el desarrollo de la justicia y en la solidaridad humana: personas, instituciones, fundaciones. No se conocen muchas actividades de la Iglesia, ni muchas ayudas que ha prestado.

Se evite el paternalismo, que crea nuevas dependencias. Se les haga sujetos de su evangelización y se hallen variados itinerarios de acompañamiento.

SERVIDORES PÚBLICOS

A través de comidas de negocio y oración, donde impera el testimonio, se anuncia el kerigma.

Hacer memoria agradecida de los cristianos que han sido buenos políticos, magistrados, congresistas, presidentes, comisarios, delegados, conserjes...

Detallar el perfil del servidor público cristiano, en comunión y participación, a partir de la Palabra de Dios y de su experiencia.

Un simposio acerca de nuestra responsabilidad en la construcción del futuro de la patria.

MUNDO DE LA CULTURA

Además del kerigma, por contacto directo de persona a persona, y a través de medios técnicos que se presentan:

Descubrir las disciplinas artísticas y manifestaciones populares de un humanismo cristiano.

Descubrir su responsabilidad en este medio para acrecentar la fe o contribuir a su disminución.

Acercar el lenguaje eclesial al de la comunicación.

LA CULTURA URBANA

Hay al menos 7 bloques culturales antagónicos, grupos numerosos de personas que se identifican en símbolos, conscientes o no, y requieren una pedagogía propia:

- 1) **Bloque cultural-religioso:** Son los católicos practicantes, que van a Misa el domingo, cumplen con los sacramentos y mandamientos, atienden a los sacerdotes, y a veces desempeñan algún servicio en la Iglesia. Tienen símbolos benditos y prácticas de piedad. Su lugar es el templo.
- 2) **Bloque de la movilidad:** Son los caminantes, migrantes, choferes, marineros, vagos, desterrados, refugiados, personas sin casa, trabajadores ambulantes. Tienen como signos imágenes y altares, novenarios de difuntos, veladoras, peregrinaciones.
- 3) **Bloque de una religiosidad cultural y descristianizados:** Conservan las tradiciones religiosas, mezcladas con supersticiones e influencias secularistas. Meten al templo ritos que les permitan ser alguien, fama, imagen, influencia, reconocimiento, relación social, éxito, felicidad. Sus símbolos son los actos masivos de piedad popular y celebraciones religioso-sociales.
- 4) **Bloque de élites formadas y descreídas:** Intelectuales, profesionistas, académicos, mundo de la educación, jóvenes, empresarios, comunicadores y ámbito virtual, políticos, mundo castrense y policial. En la universidad, en su trabajo o en su ambiente dejaron de creer, o llevan una religión «a su manera». Existe un abismo entre su forma de creer y su vida social. Les gusta más comprometerse en su profesión o en la ayuda a los pobres y causas sociales u organizaciones civiles. Tienen prejuicios contra el clero. Bautizan a sus hijos y piden la Primera Comunión, mandan decir una Misa por un familiar muerto, y van a la fiesta patronal. Tienen símbolos seculares: del movimiento indígena, gay, feminista, ecologista, anti-tortura, musical, de artes y ciencias, anti-adicciones, grados académicos...
- 5) **Bloque de las sectas y movimientos religiosos:** Entre las numerosas ofertas del supermercado religioso, encontraron sentido religioso a su vida o respuesta a un anhelo en una secta o un nuevo movimiento religioso o pseudo-religioso. Es una vaga religiosidad, un abstracto y ecléctico espiritualismo, en que todas las ofertas se confunden, o se prepara un coctel a la carta. Sus símbolos con limpias y purificaciones, dietas, adivinación y esoterismo, prácticas orientales, santería, tarot...
- 6) **Bloque de los buscadores de sensaciones:** Disfrutan individualmente lo que les ofrece la sociedad consumista, del espectáculo y la diversión, de antros y libertinaje, en la globalización de una cultura tecnocrática. Sus símbolos hablan de sexo, drogas, tatuajes, disco, rock, chateo, robots, spas.
- 7) **Bloque de los guetos antisociales:** Marginados del sistema social, se autoexcluyen, forman grupos cerrados, se destruyen a sí mismos y destruyen la convivencia humana, atacan a otros excluidos como ellos, y son el lado caótico de la ciudad, separándose de ella o destruyéndola. Cada grupo tiene sus lugares, símbolos y rituales: punk, darketo, sket, grafitero, adolescente de calle, sexoservidora, pandillero

EL RETABLO DE LA MISIÓN PERMANENTE

El Papa Benedicto XVI, al concluir la V Conferencia general en Aparecida, regaló a la Iglesia latinoamericana un retablo como tríptico en tres partes, pintado por Eduardo Velazco, un pintor cuzqueño de Perú, que representa el Cristo del envío, donde el Credo de la fe se une a la persona del sucesor de Pedro.

Ese retablo es el signo unificador e identificador de la Misión continental. Al concluir el COMLA8/CAM3 (VIII Congreso Misionero Latinoamericano y III Americano), el domingo 17 de agosto de 2008, en el estadio de Quito, Ecuador, al obispo presidente de cada una de las Conferencias Episcopales de América Latina y El Caribe y al del CELAM, en nombre del Papa, que dio su mensaje vía satélite, le entregaron una réplica un poco más pequeña de este retablo, pintada por la escuela del mismo pintor cuzqueño, lanzando así la Misión permanente en el continente.

Ese retablo, a su vez, ha sido reproducido por muchas Conferencias Episcopales, para entregar



también una réplica a cada diócesis, en una ceremonia nacional que marca el inicio de su Misión permanente. Se pretende que el retablo llegue así también a cada parroquia, y hasta, de ser posible, puedan tenerlo incluso en cada hogar a modo de altar familiar, con su catequesis correspondiente.

Es una profesión de fe en imágenes: la fe recibida en la puerta izquierda; la fe vivida en el centro; y la fe transmitida en la puerta derecha.

La gran imagen de la parte central es el Cristo del envío, con el Padre

eterno enviando al Espíritu Santo en su remate superior. Y tiene tres escenas en cada puerta doblable, con otras imágenes menores en el remate superior.

En la puerta izquierda: las bodas de Caná, la vocación de los primeros discípulos, y la multiplicación de los panes; y, en su remate, Santo Toribio de Mogrovejo, patrono de los Obispos latinoamericanos, representando a los pastores.

En la otra puerta: el encuentro con los discípulos de Emaús, la venida del Espíritu Santo, y la Iglesia latinoamericana evangelizando, y Santa Rosa de Lima en su remate superior, representando a los laicos que viven la santidad.

El motivo principal, que ocupa toda la parte central, representa a Cristo resucitado, en la hora del envío misionero de los discípulos.

La radiante figura de Jesús, con un halo de serena victoria, preside la totalidad del retablo. En los rostros de los enviados, en primer plano parte inferior, se manifiesta la plural riqueza del pueblo de Dios: hombres, mujeres, blancos, mulatos, indígenas, mestizos.

Al fondo se ve la escena del Calvario y dos ángeles. Y abajo la leyenda dice: «Vayan y hagan discípulos a todos los pueblos», y «Hagan lo que Él les diga».

El milagro de Caná señala el imperativo de movilizar el amor a María hacia una obediencia a Jesús: «Hagan lo que Él les diga». La figura de los esposos destaca la grandeza del sacramento del Matrimonio. Las tinajas de vino expresan la alegría de los discípulos por la manifestación de la gloria de Jesús.

La vocación de Pedro y Andrés, Santiago y Juan, representa el inicio del camino de seguimiento de Cristo. Pedro confiesa su indignidad ante el llamado a ser pescadores de hombres. Dejándolo todo, echan las redes en nombre de Cristo y logran abundante pesca.

La multiplicación de los panes se tiene en verde primavera. La misericordia de Cristo hace abundante el escaso pan inicial. Pero son los discípulos quienes lo reparten: «Dénles ustedes de comer». Es el encargo a la Iglesia: atender a los pobres y excluidos, en sus necesidades más urgentes y en la defensa de sus derechos.

En el encuentro con los discípulos de Emaús Jesús entra en el dinamismo peregrinate de la Iglesia. Durante el camino, Él explica las Escrituras. En la mesa, el Resucitado parte y comparte el Pan eucarístico. Focaliza la centralidad de la Palabra y la Eucaristía. La leyenda registra la intensidad del encuentro, un ardor contemplativo que los lleva a un nuevo trayecto misionero hacia Jerusalén.



La venida del Espíritu es el nacimiento de la Iglesia. Los apóstoles, bajo Pedro que tiene las llaves, se congregan en torno a la Madre, en la comunión del Espíritu, que es unidad en la diversidad de carismas. Sólo con el vigor del Espíritu podrán asumir la misión encomendada.

Es interesante la escena de los actuales discípulos de Jesús evangelizando. En el diálogo cotidiano de la vida de nuestros pueblos, los discípulos misioneros del siglo XXI, con la Biblia en la mano, prolongan el amor y el compromiso de san Juan Diego, que lleva impresa en la tilma la imagen de la perfecta discípula de Cristo y sabia educadora.

Las Personas de la Trinidad en el cuadro central muestran al Dios uno y trino como fuente y destino de la historia, y como suprema realidad de amor, en la que se sostienen e inspiran todas las formas de comunión y solidaridad que brotan del Evangelio.

El Obispo místico venido de España santo Toribio de Mogrovejo representa la obra evangelizadora. Y santa Rosa de Lima representa la recepción del Evangelio por parte de los nativos y criollos latinoamericanos, hasta las cumbres de una intimidad esponsal con Cristo y una heroica caridad con los pobres.

En el exterior del retablo cerrado aparece el escudo papal de Benedicto XVI, con la dedicatoria de mano del Papa: «Sean discípulos y misioneros de Jesucristo, para que sus pueblos tengan vida. Aparecida, 13 de mayo de 2007». El sello final es la Imagen de Nuestra Señora de la Concepción de Aparecida, y congregados en torno a ella un racimo de rostros del pueblo que ella protege y guía.

En la parte exterior de las puertas, podría llevar la Guadalupana y San Juan Diego; y Cristo rey y los mártires mexicanos, sin alterar el signo que identifica la misión en el continente.

CONCLUSIÓN: PREPARAMOS UN NUEVO PENTECOSTÉS

El continente es un nuevo cenáculo. La Misión no es obra humana, ni un simple buen deseo o una firme resolución, sino una gracia, obra del Espíritu Santo, un kairós.



Las Funciones de los Organismos Pastorales en la Misión Continental

DE LA DIÓCESIS DE SAN JUAN

INSTANCIAS DE COORDINACIÓN

CONSEJO DIOCESANO DE PASTORAL

- Es el instrumento más directo del Obispo para la realización de la Misión.
- Con imaginación hallar respuesta a los cambiantes desafíos, e integrar los servicios en un único proyecto evangelizador (A 202).
- Definir el proyecto general y la participación de las Comisiones.
- Organiza, anima y coordina la Misión; apoya, anima y da seguimiento a las Comisiones.
- Facilita la formación de los misioneros y su seguimiento.
- Elaborar el Prontuario para la Misión.
- Definir el lema y calendario general.
- Tramitar una réplica del Retablo papal o trípico y reproducirla para las parroquias.
- Recoger, sistematizar y promulgar las iniciativas.
- Preparar y dirigir los eventos diocesanos de la Misión.
- Anima las Misiones sectoriales y territoriales.
- Programa vistas de animación y seguimiento a los decanatos.
- Participa en las actividades generales: convocación, envío, clausura.
- Apoya a las comunidades en sus programaciones.
- Supervisa los momentos de la Misión en sus diferentes niveles.
- Evalúa con el Obispo.
- Realiza los correctivos necesarios.
- Recibe los informes de cada área, los analiza y archiva sus resultados.
- proyecta la Misión hacia las etapas siguientes (Sínodo diocesano, elaboración del V Plan diocesano de Pastoral).

EQUIPO DIOCESANO DE PASTORAL:

- Dar seguimiento a los acuerdos tomados en el Consejo.
- Elaborar las agendas de las reuniones de carácter diocesano.
- Llevar los archivos de la Misión.
- Crear una base de datos de los misioneros y las estadísticas de las actividades.
- Coordinar y animar las Comisiones.
- Supervisar las actividades.
- Llevar el control de todo el proceso y resolver los imprevistos.
- Preparar, coordinar y evaluar los eventos diocesanos de la Misión.
- Dar seguimiento a la Misión en los decanatos, las Áreas, Comisiones y Vocalías, y en los equipos específicos.
- Evaluar la Misión continental en la diócesis en su globalidad.
- Archivar los informes de los decanatos y las Comisiones.
- Coordinar los correctivos necesarios.
- Coordinar la continuidad.

VOLUNTARIADO MISIONERO:

Los misioneros son los protagonistas de la Misión continental en cada lugar.

Personas dispuestas a dar su tiempo y su talento (A 372).

Condiciones para ser misioneros:

- Amen a Dios y tengan deseos de servirle. Personas de oración y vida eucarística.
- Amen a la Iglesia católica y estén convencidos de su enseñanza.

- Amen a la gente y sean capaces de acoger y comprender.
- Estén dispuestos a capacitarse para realizar su misión y dispongan de tiempo para hacerlo.
- Sean aceptados por el sector donde viven por su conducta y rectitud moral.
- Gocen de salud física y psicológica.
- Sepan trabajar en equipo con otros.
- Estén dispuestos a ir sin condiciones a donde los destinen sin importar con quién.
- Puedan participar en las reuniones de coordinación y evaluación.
- Tengan capacidad para la tarea que se les asigne.
- Sean capaces de vencer el miedo a las dificultades del momento actual.
- Realicen la misión con las actitudes de Jesús: cercanía afectuosa, escucha, humildad, solidaridad, compasión, diálogo, reconciliación, compromiso con la justicia social, capacidad de compartir (A 363).

Sus funciones son las siguientes:

- Disponer su mente y su corazón para la Misión a través de la oración.
- Participar en los Retiros y cursos de formación.
- Estudiar en oración y comunión los temas.
- Orar por las personas del sector. Mantenerse en oración por el éxito de la Misión.
- Llegar a tiempo a las actividades.
- Trabajar en comunión con el párroco y los demás agentes.
- Participar en el visiteo, los temas y la evaluación de cada día.
- Participar en la evaluación parroquial.
- Entregar un informe escrito de su experiencia misionera.
- Seguir su formación misionera después (centros de formación de agentes, grupos misioneros, etc.).

Pueden ser de tres clases: visitantes, parroquiales y anfitriones.

Misioneros visitantes:

Van de otra comunidad a colaborar en determinados días o actividades.

- Saben integrarse con los misioneros locales.
- Acogen con amor a todos los del sector y parroquia a donde los envían.

- Participan en las actividades que les pidan.

Misioneros parroquiales:

Son de la propia parroquia y para trabajar en su parroquia, en sus actividades de la Misión y en su seguimiento.

- Participan en la convocatoria parroquial por los sectores.
- Trabajan en comunión con el párroco y los misioneros visitantes.
- Aman su parroquia y su sector para procurar lo mejor.
- Dan seguimiento a las comunidades que van surgiendo de la Misión.
- Participan en los eventos de la Misión.
- Dan seguimiento a todas las etapas.

Misioneros anfitriones:

Como Juan Bautista, preparan el camino: invitan, disponen los lugares, dan hospedaje, atentos a lo que necesitan los misioneros, animan, en cada sector. Su tarea termina al concluir el evento.

- Participar en la convocatoria parroquial por los sectores.
- Integrarse a alguno de los equipos de la Misión.
- Ocuparse de lo relativo a la misión: lugar, sonido, alimentación, misioneros, convocatoria.
- Participar en los anuncios, visitas y evaluación de cada día.

DECANOS:

- Presentar el proyecto de la Misión continental en la diócesis a los Consejos decanales para asumirlo.
- Preparar las Asambleas decanales de pastoral conforme a los Retiros misioneros I y II, además de la Evaluación intermedia del Plan.
- Interrelacionar los Programas de la Misión de las parroquias del decanato.
- Calendarizar las principales actividades, sobre todo las Semanas Misioneras.
- Organizar foros de escucha para detectar necesidades y sensibilizar.
- Organizar la logística y el convivio de la celebración de Convocación.
- Invitar a la Convocación según los acuerdos tomados.

- Ir formando el equipo misionero itinerante.
- Convocar a los sacerdotes, religiosos, agentes laicos y a todo el pueblo de Dios del decanato a la Misión.
- Organizar todo lo relativo a la Misión: acciones de las Comisiones, fechas, modalidades.
- Encargarse de la impresión de las banderas (dos por sector), las mantas con objetivos y oración para cada capilla y centro, las Cruces misioneras y demás objetos necesarios.
- Hacer un Encuentro decanal de Misioneros para animarse y para evaluar.
- Invitar al Lanzamiento de la Misión, y organizar logística y convivio.
- Recibir los informes de las Comisiones.
- Presidir el envío de los misioneros del decanato en el Lanzamiento.
- Visitar las parroquias durante la Semana Misionera.
- Animar a través de los medios de comunicación social al alcance.
- Dar seguimiento al programa de Misión durante su desarrollo.
- Participar en las Clausuras.
- Analizar los informes de las Comisiones.
- Evaluar la Misión en el decanato y sus parroquias.
- Elaborar un informe escrito para presentarlo al Consejo diocesano de pastoral.
- Participar en la evaluación diocesana.
- Felicitar, orientar y animar al seguimiento en las parroquias después de la Misión.

CONSEJOS DECANALES:

- Organizar, animar y coordinar la Misión en el decanato.
- Integrar las Comisiones del decanato.
- Formar los equipos de apoyo y procurar su formación en las parroquias: formación de misioneros, logística, espiritualidad, comunicación, redacción, economía, temas, visiteo, archivo de datos.
- Apoyar, animar y dar seguimiento a las Misiones sectoriales y parroquiales.
- Facilitar la formación de los misioneros del decanato.
- Dar seguimiento a las diferentes actividades en cada reunión.

- Animar y controlar la acción de las Comisiones.
- Visitar a las parroquias y darles seguimiento.
- Participar en el Envío, Clausura y momentos importantes.
- Supervisar el desarrollo y dar seguimiento.
- Evaluar la Misión en el decanato.
- Realizar los correctivos necesarios.
- Recibir los informes de las parroquias y las Comisiones.
- Programar la continuidad.

EQUIPO DECANAL:

- Dar seguimiento a los acuerdos tomados en el Consejo.
- Elaborar las agendas de las reuniones.
- Llevar los archivos de la Misión.
- Crear una base de datos de los misioneros y las estadísticas de las actividades.
- Coordinar y animar las Comisiones.
- Supervisar las actividades.
- Llevar el control de todo.
- Preparar, coordinar y evaluar los eventos decanales de la Misión.
- Dar seguimiento a la Misión en las parroquias y las Comisiones.
- Evaluar las actividades.
- Archivar los informes de las parroquias y las Comisiones.
- Coordinar los correctivos necesarios.
- Coordinar la continuidad.

PÁRROCOS:

- Sectorizar la parroquia (A 372), e ir preparando equipos, locales y servicios para los diferentes centros.
- Convocar a sacerdotes, religiosos, agentes laicos y todo el pueblo de Dios de su parroquia a participar en la Misión y presentarles el proyecto de la misma.
- Coordinar todas las fuerzas vivas y suscitar misioneros suficientes.
- Desde el Consejo diocesano organizar la Misión en la parroquia, y si creen conveniente crear la Comisión organizadora.

- Formar los equipos para cada sector: coordinación, temas, visiteo, archivo, logística, materiales...
- Formar la red de mensajeros (no por cada diez familias).
- Misa y convivencia mensual en cada sector.
- Capacitar para el visiteo.
- Organizar la reunión semanal en cada sector.
- Realizar un pre-censo de las familias.
- Elencar las necesidades y problemas de cada sector para presentarlo a los misioneros.
- Ir buscando la acción solidaria que conviene ir realizando en cada sector, y la acción significativa mensual para un sector de pobres.
- Tener los Cuadernos de Memoria de la Misión para cada sector.
- Seleccionar los misioneros, mensajeros y agentes.
- Organizar todo lo relativo a la Misión en la parroquia: fechas, modalidades, acciones de los equipos y los sectores.
- Preside las reuniones del Consejo, del equipo y de la eventual comisión coordinadora.
- Promover cada actividad de la Misión.
- Recibir los informes de cada sector y cada equipo.
- Programar el seguimiento.
- Solicitar misioneros de otras comunidades del decanato para apoyar a los locales en algunas fechas o actividades.
- Visitar los sectores en misión.
- Dar seguimiento a las actividades, coordinar los actos parroquiales.
- Analizar los informes.
- Evaluar la Misión.
- Enviar el informe escrito a la secretaría del decanato.
- Participar en la evaluación decanal.
- Felicitar, orientar y animar al seguimiento a todos los misioneros y sectores.
- Organizar la participación de los equipos pastorales y agentes, y crear los equipos o comisiones específicos de la Misión: formación de misioneros, logística, espiritualidad, comunicación, redacción, economía, temas, visiteo, archivo de datos.
- Apoyar, animar y dar seguimiento a las Misiones sectoriales y parroquiales.
- Facilitar la formación de los misioneros de la parroquia, tanto anfitriones, locales y visitantes.
- Dar seguimiento a las diferentes actividades de los sectores y equipos.
- Animar y controlar la acción de los equipos.
- Visitar los sectores y darles seguimiento.
- Presidir el Envío, Clausura y momentos importantes.
- Supervisar el desarrollo y dar seguimiento a cada una de las etapas.
- Evaluar la Misión en la parroquia.
- Realizar los correctivos necesarios.
- Recibir los informes de los sectores y los equipos.
- Programar la continuidad.

EQUIPO PARROQUIAL:

- Dar seguimiento a los acuerdos tomados en el Consejo.
- Elaborar las agendas de las reuniones.
- Llevar los archivos de la Misión.
- Crear una base de datos de los misioneros y las estadísticas de las actividades.
- Coordinar y animar el trabajo ordinario de los equipos.
- Supervisar las actividades de equipos y sectores.
- Llevar el control de todo a lo largo del proceso en todas sus etapas.
- Preparar, coordinar y evaluar los eventos parroquiales de la Misión.
- Dar seguimiento a la Misión en los sectores y los equipos.
- Evaluar las actividades.
- Archivar los informes de los sectores y los equipos.
- Coordinar los correctivos necesarios.
- Idear, programar y coordinar la continuidad.

CONSEJO PARROQUIAL

- Ser ojos, corazón, oídos y brazo derecho del párroco en la Misión.
- Organizar, animar y coordinar la Misión en la parroquia.

EQUIPOS DE SERVICIO MISIONERO

Coordinación de cada sector:

- 12 personas, por las 12 tribus de Israel: 4 mujeres, 4 hombres y 4 jóvenes, combinando edades y condiciones sociales y apostólicas.
- Sus funciones son como las del Equipo parroquial, sólo que en su respectivo sector.
- Organizan la reunión semanal del sector para los avances del proceso.
- Promover cada mes la acción significativa del sector, y el convivio después de la Misa.
- Estar disponible al servicio de todos, sobre todo los más pobres.
- Van formando los equipos, preferentemente del mismo sector, integrando diferentes niveles sociales, económicos, educativos, casados, solteros y de diferentes edades.
- Delega funciones, rotando trabajos, de acuerdo a las habilidades de cada uno, de modo que todos se sientan parte activa: canto, adorno del lugar, acomodo de sillas, conseguir las cosas necesarias, atención a vida comunitaria, temas, visita a casas, mensajeros de casas, preparar comidas, atención a misioneros.
- Va organizando las actividades del sector.
- Promueve la fraternidad y revisión de vida, para la solidaridad y el servicio.
- Analiza la realidad actual de su sector y de la sociedad.

Logística:

- Se encarga de la decoración del lugar, sillas, sonido, alojamiento, comida y atención de misioneros, inscripciones, orden, distribución de materiales...
- Hace inventario de lo que hay y lo que falta.
- Prepara sonido, local, sillas, mesas, ventas, tarimas, plantas, flores.
- Decora el lugar con frases, símbolos, flores.
- Organiza la recepción cordial de los participantes.
- Prepara y coordina el equipo de orden.
- Establece las reglas del orden, estacionamientos, distribución de materiales, acomodo de personas y equipos de trabajo, entretenimiento de niños.
- Organiza transporte, alimentación, convivencia y descanso de misioneros.
- Presenta presupuesto de la logística.
- Controla sonido y todo lo que preparó.

- Distribuye el personal de logística.
- Se encarga de acogida, acomodo, inscripción de participantes.
- Se entiende del cumplimiento de horarios y programas.
- Procura la limpieza y decoración diaria.
- Da informe, con facturas, notas y recibos, de su administración.
- Participa en la evaluación.

Formación de misioneros:

- Se encarga de su elección, capacitación, espiritualidad, situación humana y familiar, atención, seguimiento después de la Misión.
- Pueden ser seminaristas, religiosos@s, laicos y laicas.
- Presentan una ficha firmada solicitando integrarse a la Misión parroquial.
- Hay muchas personas con buena voluntad, pero que no reúnen las condiciones para ser misioneros; buscarles alguna colaboración secundaria.
- Hacen la lista de misioneros parroquiales, anfitriones y visitantes.
- Los envía a los Retiros y cursos de formación.
- Coordina la acción de todos los misioneros.
- Solicita al decanato los misioneros visitantes que necesitan y están dispuestos a atender.
- Hace la distribución de misioneros a los sectores y centros.
- Prepara a los misioneros que van a servir en otras comunidades.
- Organizar visita de los misioneros con la carta del párroco.
- Presentar presupuesto de gastos.
- Brindar acogida a los misioneros visitantes.
- Visitar los sectores para animar a los misioneros.
- Preocuparse por su atención.
- Organizar su despedida.
- Coordinar la evaluación de cada día.
- Organizar con ellos momentos de oración.
- Participar en la evaluación.
- Redactar un informe sobre los misioneros.
- Enviar una carta de felicitación y gratitud a los misioneros.

Visitadores de casas:

El visiteo de casa corresponde a todos. Algunos son además mensajeros del Señor, para anunciar el mensaje.

Movilizar a las personas de los Movimientos para esa actividad.

Llevar la credencial y una copia de la carta del párroco.

Van de dos en dos (Lc 10,1).

- Reciben la capacitación correspondiente.
- Se hacen acompañar de un mensajero del Señor cuando haya que comunicar mensaje.
- Cada mensajero sólo debe tener diez casas. No se trata de un maratón de visitas.
- En la parroquia les asignan la lista de domicilios a visitar en un sector.
- El equipo parroquial está atento a su trabajo.
- No van por su cuenta a predicarse a sí mismos, sino en nombre de Cristo enviados por la Iglesia.
- Van puerta por puerta, sin saltar ni correr, hasta visitar todas las casas asignadas.

Finanzas:

- Promueven actividades para adquirir los fondos necesarios para la Misión.
- Las obras de Dios las mantiene el pueblo de Dios, y colaboran cuando se les presentan los objetivos claros.
- Hacen presupuesto de las actividades: entradas y gastos.
- Aprueban el presupuesto de cada equipo.
- Buscan apoyos, hacen campañas para obtener fondos,
- Organizan las ventas (libros, comidas, recuerdos), lugares, precios, promoción.
- Organizan colectas, buscando momentos, personas y canastos.
- Hacen las compras necesarias.
- Supervisan las ventas.
- Reciben el dinero de las colectas.
- Pagan las facturas.
- Hacen un informe detallado de entradas, gastos y balance para el consejo parroquial y el párroco.
- Agraden a donantes y colaboradores.
- Participan en la evaluación-

Equipo de publicidad:

- Ponen carteles, mantas.
- Entregan volantes en las calles de mucho tránsito.
- Envían cartas a las familias.
- Anuncian en carro de sonido.

- Ponen calcomanías, pintan bardas.
- Hacen marchas y manifestaciones notorias.
- Comunican por los medios de comunicación social a su alcance.
- Pasan spots antes de la Misa.
- Envían telefonemas y ponen cabina de información.
- Ponen página de internet.

COMISIÓN DE LAICOS:

- Los laicos son los protagonistas directos y más numerosos en las comunidades y sectores.
- Promover Foros de escucha, para recoger inquietudes y propuestas para la Misión.
- Animar e involucrar a los GAMs en la Misión.
- Realizar una Jornada de estudio y motivación para agentes laicos de decanatos y GAMs (Casa Juan Pablo II, 14-15 diciembre) para conocer la mística y metodología de la Misión.
- Ofrecer en los Talleres de verano la capacitación para las acciones de la Misión: visiteo, materiales, comunicación, temas, celebraciones, acción social.
- Ofrecer los cursos de capacitación para las diferentes etapas, en coordinación con Evangelización.
- Realizar gestos colectivos de sensibilización sobre la presencia de la Iglesia en el mundo en los momentos importantes de Misión, sobre todo la Semana Misionera.
- Ofrecer materiales para formadores en las comunidades.
- Ofrecer itinerarios de formación permanente (hacer avanzar el proyecto de Instituto teológico para laicos).
- Hacer operativo el Consejo Diocesano de Laicos, de acuerdo a la Vicaría de Pastoral.
- Estar en contacto con las Comisiones para asesorar a los laicos.
- Ayudar a sensibilizar sobre la situación de los laicos en este momento de crisis y en medio de un mundo más dramático.
- Analizar los informes del visiteo y censo en lo que se refiere a los laicos.
- Ofrecer acompañamiento a los laicos que trabajan en el campo propio laical, juntamente con Pastoral de la Cultura.
- Participar en la evaluación.
- Elaborar informe escrito para la Vicaría de Pastoral.

FICHA DE ASIMILACIÓN

Comisión: _____

Retos significativos	Líneas de acción
1.	
2.	

FICHA DE PROGRAMACIÓN Y SEGUIMIENTO

1. ¿Cómo podemos adaptar en nuestro curso de acción las dinámicas de la misión permanente?

2. ¿Qué dinamismos tenemos para ya entrar a la misión permanente?

3. ¿Cuáles son los destinatarios urgentes de esta Gran Misión desde nuestra parroquia, área, etc.?

4. ¿Qué retos nos pone la misión permanente y qué debemos tomar en cuenta en nuestra programación?

Celebración de Acción de Gracias de la 3ª Jornada

«EL ESFUERZO HUMANO ES INÚTIL SIN DIOS»



Hoy concluimos el trabajo de nuestras asambleas decanales. Y queremos agradecerle al Señor la oportunidad que nos ha dado de haber podido ver e iluminar nuestra realidad pastoral, y ahora poder proyectarla hacia el futuro. Pero, ¿cómo llevarla a cabo? Escuchemos la Palabra del Señor y meditemos por un momento los él nos dice, luego compartimos nuestra reflexión, enseguida recitamos todos el salmo 126, continuamos con una oración de acción de gracias de forma espontánea y concluimos, finalmente recibiendo la bendición del decano.

Lc 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y él volviéndose a sus discípulos, les, dijo: «Si algunos quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga con su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No se que, después de haber echado cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: «Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar».

¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si

será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz.

Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo».

Palabra del Señor.

Salmo 126

El esfuerzo humano es inútil sin Dios

*Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.*

*Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!*

*La herencia que da el Señor son los hijos;
una recompensa es el fruto de las entrañas:
son saetas en manos de un guerrero
los hijos de la juventud.*

*Dichoso el hombre que llena
con ellas su aljaba:
no quedará derrotado cuando litigue
con su adversario en la plaza.*

Gloria al Padre...

Propuestas para Asambleas Parroquiales

INTRODUCCION

Se trata de realizar una asamblea parroquial de pastoral para preparar la Asamblea Decanal. Sigue las líneas de toda asamblea parroquial, sólo que no autónoma, sino en función de la Asamblea decanal (o diocesana). Se realiza en dos partes: una antes de dicha Asamblea decanal o diocesana, para prepararla; y otra después, para asumir los contenidos y líneas de la misma.

La Asamblea Parroquial de Pastoral es «el organismo de consulta, motivación e información más amplio del cual dispone una comunidad parroquial para el ejercicio de la nueva evangelización. Consiste en la gran reunión de los fieles, fruto de la comunión, participación y corresponsabilidad de los agentes, donde se expresa en forma objetiva y clara el rostro y la vida de la parroquia, se pulsán sus preocupaciones, anhelos y propósitos, y se motiva su acción» (III PDP 541).

Sus funciones son:

- «1. Informar y animar la ejecución del Plan diocesano de pastoral en la parroquia.
2. Ser voz de la comunidad parroquial en cuanto a la vida cristiana y a la funcionalidad del Plan en sus programaciones parroquiales» (542).

Integrantes: «El párroco y los sacerdotes; seminaristas, religiosos o religiosas que trabajen a tiempo completo en la pastoral parroquial; representantes de las comunidades religiosas; los coordinadores de cada zona pastoral; jefes de manzana; equipos de prioridades; representantes de los demás equipos que existen en la parroquia y de las asociaciones y movimientos; directiva del consejo de economía» (543).

Las sesiones de Asamblea a nivel parroquial no pueden ser una repetición de la Asamblea decanal, sino su aterrizaje en los niveles parroquial, sectorial y de pequeñas comunidades. Por eso no hablamos de Asamblea Parroquial, sino de «Fase parroquial de la Asamblea Decanal».

Ahora bien, una Asamblea no puede equipararse al Consejo, puesto que se trata del nivel más amplio de participación. Así que no podría ser una sesión más del Consejo, sólo que contando con la real participación de todos sus miembros, sino requiere además la representación de todos los integrantes de los equipos pastorales que están trabajando en ese nivel decanal o parroquial.

El Consejo decanal es el organismo más o menos permanente de consulta de que dispone el decano para, como representante del Obispo, llevar adelante el proceso de pastoral en las comunidades del decanato, coordinando, subsidiando, motivando e impulsando la capacitación.

La asamblea, por el contrario, es una reunión plenaria de carácter transeúnte, convocada por el decano en tiempos determinados para recoger la voz de los equipos pastorales y comunidades parroquiales, para información, sondeo de opinión, motivación e impulso del proceso pastoral en ese nivel. No es un organismo permanente, y pide una representación más amplia de los sectores de trabajo pastoral.

En el nivel diocesano se tratan los temas y asuntos que competen a todos, y se asumen sobre todo por los organismos que trabajan a nivel diocesano. Pero a nivel decanal y parroquial deben tratarse los asuntos que se refieren a estos niveles, y buscárseles respuestas.

El Decanato es una de las antiguas estructuras que agrupa a varias parroquias de una diócesis, pero con función meramente administrativa. Ahora se le da una conjunción de objetivos y realizaciones, para pensar y adaptar mejor el proceso pastoral a la realidad concreta, e incluso ejecutar o coordinar la ejecución de actividades en el nivel parroquial.

Dice el Código de Derecho Canónico: «Para facilitar el cuidado pastoral mediante una actividad común, varias parroquias cercanas entre sí pueden reunirse en grupo peculiares como son los 'vicariatus foranei' (lo traducen las versiones como: decanatos, vicariatos foráneos o arciprestazgos)» (CIC 274,2).

FASE PARROQUIAL I

UBICACIÓN:

Nos estamos preparando para nuestra Asamblea Decanal de Pastoral, y por tanto nos orientamos a lograr sus mismos objetivos y temas:

Objetivo: Evaluar el Año de la Comunión y las etapas transcurridas de nuestro IV Plan diocesano de pastoral, para impulsar el Año de la Misión, optando por la renovación de nuestras comunidades parroquiales.

Tema: Parroquia, comunidad de discípulos misioneros para anunciar la vida nueva en Cristo.

Lema: Parroquia, comunidad viva para la misión.

Cualquier industria, compañía, empresa y negocio se va actualizando, mediante programaciones precisas, progresivas, globales y eficaces, que tienen muy claro el producto final que desean.

Que también la Iglesia, formada por una red de comunidades cristianas locales, elabore un proyecto concreto para colaborar eficazmente con Cristo y el Espíritu Santo en la salvación del mundo.

La Parroquia es el organismo vivo y dinámico que está en la base de nuestra actual estructura eclesial, así que habremos de recuperarle su vitalidad.

«La parroquia ofrece un modelo clarísimo del apostolado comunitario, porque reduce a unidad todas las diversidades humanas que en ella se encuentran y las inserta en la universalidad de la Iglesia. Acostúmbrense los laicos a trabajar en la parroquia íntimamente unidos con sus sacerdotes, y a presentar a la comunidad de la Iglesia los problemas propios y del mundo, y los asuntos que se refieren a la salvación de los hombres, para examinarlos y solucionarlos conjuntamente en todas las iniciativas apostólicas y misioneras de su familia eclesial» (AA 10).

ANÁLISIS DE LAS ENCUESTAS DE EVALUACIÓN

El Consejo Parroquial de Pastoral y las Comisiones o equipos pastorales respondieron una encuesta, revisando la realización de sus programas en el Año de la Comunión, y también en los años anteriores desde que se publicó el IV Plan diocesano de pastoral, el cual en su curso de acción pide en este año 2008-2009 una evaluación intermedia para hacer los ajustes necesarios. Y además se entrevistó a otras 50 personas en promedio, ajenas a la coordinación de la pastoral, pero miembros de la comunidad cristiana aunque no practicantes ni asiduos, para ver cómo ven desde fuera las acciones que realiza nuestra Iglesia. Vamos ahora a ver los resultados de estas encuestas, para detectar las constantes, resaltar los hechos más significativos o impactantes, que nos retan a emprender un cambio o a dar una respuesta. Al ir escuchando, pueden ir llenando su ficha de asimilación.

1. Se hace el Vaciado y la Interpretación de las Encuestas, en grupos, si no se hizo previamente.
2. Se presentan en plenario los resultados de dicha operación.
3. Cada quien hace sus anotaciones personales.
4. Se sacan las constantes y los hechos más significativos con sus retos.

ALGUNAS POSIBLES CONCLUSIONES RELEVANTES

Todas las instituciones están en crisis, no sólo la Iglesia y organismos pastorales. Pero en la cultura actual se quiere prescindir de la religión, que ha sido el núcleo originador de sentido en las diferentes culturas.



No todas las personas han podido tener en la parroquia una experiencia de Dios como evento fundante. El 90% de lo que hacemos lo absorbimos por modelaje. Se requiere poner interés en el testimonio de vida cercano a las personas, y ofrecer un horizonte de sentido en medio de la confusión y desilusión actual.

A pesar de los escándalos amarillistas, de la indiferencia ante los valores espirituales, y de la imagen falseada que se tiene de la Iglesia y su misión, las instituciones religiosas, sobre todo los sacerdotes, son las que ofrecen mayor grado de credibilidad entre la gente. Ese Bono sacerdotal es uno de los principales activos para la misión. Esa confianza, sin embargo, no se traduce en entusiasmo ni en compromiso por participar.

Las masas populares se le escapan a la Iglesia en manos del proselitismo sectario; y las élites parece que ya se perdieron en aras de la postmodernidad. A los jóvenes no parece atraerles la Iglesia, son los menos cercanos, atendidos y partícipes de otros, a pesar de ser la población mayoritaria. La mayoría de los que frecuentan y actúan son mujeres y ancianos, y desconocen, en general, la organización de la parroquia.

Cada parroquia, aun en una misma ciudad, es diferente, y ha adquirido una fisonomía propia. No hay un patrón igual al que deban someterse todas. Tampoco lo hay para los católicos que las forman. Pues hay diferentes tipos de ellos: alejados, descristianizados, no creyentes, agnósticos, indiferentes, no practicantes, selectivos, sincretistas, tibios, practicantes no creyentes, fieles cristianos.

La fe sencilla del pueblo da poca importancia a la comunidad cristiana y a la misión de la Iglesia, que incluye la transformación social con los criterios del Evangelio. Para la transmisión de la fe y de los valores morales son clave la familia y la mamá. La parroquia se considera más bien como centro de administración de sacramentos, más que como el ámbito más cercano a la persona para experimentar a Cristo y a la Iglesia. Parecen estar más centradas en mantener la piedad que en evangelizar, mediante procesos catecumenales diversificados.

Su agencia se deja a los sacerdotes, dentro de los espacios sagrados, y está muy baja la responsabilidad laical. No sienten que responda a sus necesidades, y juzgan que sigue una pastoral de conservación más que de avanzada. Sienten que es muy pobre la formación de los laicos, y que planear con ellos e involucrarlos en la toma de decisiones exige imaginación, procesos, una pastoral misionera y nuevas estructuras.

PREPARACIÓN DE LA ASAMBLEA DECANAL

En la asamblea decanal de pastoral deben participar todos los integrantes del Consejo parroquial, incluso los que no pueden venir de ordinario pero que son representativos de un sector del trabajo pastoral o del territorio parroquial.

1. Se informa lugar, fecha, hora, forma de irse, comisiones que les tocaron, cooperación, etc.
2. Se nombra la comisión encargada de preparar el informe de las evaluaciones y de presentarlo en la Asamblea Decanal.
3. Se dan las indicaciones para la Clausura de las Asambleas y del Año paulino y de la comunión, y de la Apertura del Año de la Misión e inicio de la Misión continental en la diócesis: lunes 29 de junio a las 11 hs. en el templo nuevo de Santo Toribio Romo en Santa Ana de Guadalupe, el color de su mascada, los religiosos y seminaristas que van a participar además de todos los miembros del consejo parroquial de pastoral, fecha tope para avisar sobre el número de participantes y dar la cooperación (\$30:°° para la comida, más el pago del Estandarte de la Misión que recibirán).

ORACIÓN

Vamos a dejar este lugar y encontrar las diversas circunstancias de nuestra vida. Nos dispersamos fuertes en nuestra fe y en nuestra esperanza, porque Dios nuestro Padre hizo en Jesucristo nuevas todas las cosas. Nos envía como testigos de su amor y actores de la nueva creación. Que Dios, que conoce nuestras alegrías, nuestras angustias y nuestros sufrimientos, nos guíe siempre. Que tengamos valor para permanecer fieles y llevar una vida digna de nuestra fe cristiana.

Palabra de Dios:

Sal 133: La dulzura de los hermanos es vivir juntos.
Gal 3, 26-29: Todos ustedes son uno en Cristo.

Preces:

Con fe, oremos a Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Respondemos:

R. Señor, escucha nuestra oración.

- 1: Por nuestra parroquia, nuestras comunidades cristianas locales, nuestras centros y nuestros grupos, por los que están presentes y los que hoy están ausentes de nuestra asamblea. Señor, perdónanos cuando somos indiferentes a los demás y cúranos las heridas causadas por las divisiones y competencias que todavía nos separan. Oremos. R.
- 2: Para que aprendamos a reconocer mejor las exigencias de nuestro Bautismo, nuestra Confirmación, y

nuestra común Eucaristía, que nos une en el único Cuerpo de Cristo. Señor, apoya a cada uno y a nuestras comunidades en el camino de la unidad que deseas para todos tus discípulos. Oremos. R.

- 3: Por nuestros guías espirituales, por los sacerdotes responsables de nuestra Iglesia parroquial, y por todos los agentes de pastoral; que el Espíritu los ilumine y les empuje a trabajar en la concordia, la alegría y el amor. R.
- 4: Por todas las autoridades civiles, los candidatos a puestos públicos, y todos los que influyen en las decisiones que afectan al pueblo. Señor, recuérdales trabajar por la justicia y la paz y dales la sabiduría para atender las necesidades de todos, particularmente de los más despojados. Oremos. R.
- 5: Por las naciones y comunidades que conocen divisiones profundas y conflictos internos, y por las regiones que sufren epidemias y se unen en un esfuerzo común por prevenirlas y combatirlas. Señor, que su búsqueda, a pesar de las divisiones políticas y la corrupción, sea fecunda; y sean signo de esperanza para todos los que buscan la reconciliación en un mundo dividido. Oremos. R.
- 6: Te damos gracias por los que, inspirados por ti, Señor, desempeñaron un papel importante en nuestra vida de cristianos, y por todos los que hemos reconocido tu perdón, tu compasión y tu amor. Que sus dones y su generosidad alimenten nuestro propio deseo de dar y de poner nuestra vida en el servicio de los demás. Oremos. R.
- 7: Por cuantos dejan oír el mensaje del Evangelio en los grandes desafíos éticos que hoy nos interpelan y en los nuevos areópagos. Señor, haz que cada uno aprenda a ejercer su propio papel para limitar los efectos nefastos de la globalización y la destrucción del medio ambiente que son fuente de sufrimientos para el hombre y ponen en peligro tu creación. Oremos. R.
- 8: Por todas las comunidades cristianas de nuestro decanato y de nuestra diócesis. Señor, ayúdalas a fin de que un día todas ellas puedan reunirse alrededor de los mismos ideales, con las mismas estrategias, trabajando por un objetivo común, centradas en Cristo y participando juntos en la comunión sacramental y eclesial. Oremos. R.

Cada uno con sus propios sentimientos, dones, carismas y encomiendas, y como nos ha mandado el Salvador, nos atrevemos a decir: Padre Nuestro... Como signo de nuestro empeño en buscar la reconciliación, intercambiamos ahora un signo de paz.

Bendición final

Que el Padre de las misericordias les conceda ser en medio del mundo un signo de reconciliación por la fuerza de la cruz.

Que Cristo el Señor los bendiga y los guarde con la protección de su Sangre preciosa, haga brillar su rostro sobre ustedes y les conceda su favor.

Que el Señor vuelva su mirada a ustedes, los llene de su Espíritu Santo, y les conceda la paz. ~

FASE PARROQUIAL II

UBICACIÓN

Ya realizamos nuestra Asamblea Decanal. Ahí nos propusimos lanzarnos a la Misión continental en nuestras comunidades, a partir de la parroquia. Los sectores parroquiales serán el ámbito desde el cual se realice la Misión, sobre todo hacia los extraños. Es preciso ir consolidando la infraestructura misionera básica.

Hace diez o quince años, se planteaban los teólogos y pastoralistas el problema de si la parroquia seguía siendo una institución válida para nuestros tiempos, dados los cambios socioculturales.

Hoy se acepta en general la validez de la Parroquia como el nivel de Iglesia completo más cercano a las personas.

El problema es más bien: ¿Por qué nuestra Parroquia es tierra de misión? ¿Qué tipo de parroquia responde a las situaciones de hoy? ¿Encarna la Eclesiología del Vaticano II? ¿Está formando auténticos cristianos capaces de afrontar los retos de la postmodernidad?

¿Hace llegar el mensaje de Cristo a la mayoría del pueblo, hasta las bases sociales y las multitudes? ¿Su anuncio del Evangelio contrarresta los mensajes anticristianos de los poderosos medios de comunicación social y la mentalidad de las nuevas generaciones?

¿Su organización corresponde a las exigencias de una sociedad en cambio y dispersiva? ¿Mantiene un cristianismo meramente cultural, que terminará absorbido por el ambiente, o va creando estructuras para transformar la sociedad?

¿Su testimonio contagia amor por Cristo? ¿Articula todas las fuerzas vivas en una tarea común, ejercitando los diversos carismas y ministros? ¿Sus agentes son signos eficaces de la comunión eclesial y el servicio al mundo? ¿Trabajan sólo al interior de la Iglesia, o también en la transformación del mundo? ¿Tiene claras las metas que pretende alcanzar?

Para propiciar esta transformación de la Parroquia, queremos confrontar la realidad parroquial con la teología del Vaticano II y con el mensaje de Aparecida, de acuerdo a los signos de los tiempos, para descubrir ciertas actitudes, líneas prioritarias de acción y cauces operativos, en orden a un compromiso solidario para configurar un tipo de parroquia que responda al reto evangelizador del presente y del futuro.

La iluminación pretende confrontar la realidad parroquial con el espíritu de Aparecida y con los signos de los tiempos, para descubrir ciertas actitudes, líneas prioritarias de acción y cauces operativos, en orden a un compromiso solidario, con el fin de ir configurando un tipo de parroquia que responda al reto evangelizador del presente y del futuro.

Y de ahí partir hacia la realización de la Misión continental en nuestras comunidades, en sus dos grandes momen-

tos: misión con los cercanos y misión hacia los lejanos. Todo tiene como centro de aterrizaje y punto de partida la Parroquia.

Pero la parroquia no es la única instancia diocesana, ni la forma original de ser Iglesia; es la diócesis la Iglesia particular. Existen múltiples modalidades actuales de parroquia: urbana, rural, indígena, obrera, universitaria, territorial, personal.

Es preciso que toquemos su relación con otras instancias: familias, escuelas, hospitales, casas para niños y ancianos, etc., en las cuales trabajan los institutos religiosos. No olvidemos abordar, con tacto, respeto, y franqueza, su relación con los nuevos movimientos religiosos que en ocasiones son «parroquias paralelas». Urge hallar pistas para integrar a la labor parroquial, tanto a los institutos religiosos como a los nuevos movimientos religiosos laicales.

ILUMINACIÓN

(Véase Pág. 78)

PROYECTO DE MISIÓN CONTINENTAL EN LA PARROQUIA

¿Cómo vamos a realizar en nuestra comunidad parroquial lo que propone el Proyecto diocesano de Misión?

Propuesta de Metas, responsables, fechas y recursos, para todos los programas.

Estudio de las acciones de las Comisiones, sobre todo en el nivel parroquial, y del voluntariado misionero.

LÍNEAS DE ACCIÓN PARA LOS PROGRAMAS

¿Qué crees que debe hacerse en el decanato para lograr los objetivos de la Misión continental en las parroquias, con espíritu de comunión y las estructuras debidas?

¿Qué podemos hacer para avanzar en la sensibilización sobre estas líneas de acción?

¿Qué dificultades encuentras para trabajar con esta mística de comunión misionera?

Ante las dificultades y la apatía e inercia de la mayoría ¿Qué estás dispuesto a hacer?

¿Qué servicios nos podemos ofrecer unos a otros?

¿Qué servicios podemos ofrecer a las otras parroquias?

¿Qué servicios podemos ofrecer al Decanato y a la Diócesis?

LO QUE LAS PROGRAMACIONES DEBEN INCLUIR:

El señor Obispo pidió que los objetivos específicos se concreticen en metas o en actividades de los programas, y también los criterios de acción:

- Despertar conciencia en la comunidad de que estamos en un estado de misión permanente.
- Fortalecer en todos los agentes una mística de comunión para la misión.

- Promover en las personas, familias, grupos, movimientos, barrios, sectores parroquiales, decanatos y en toda la diócesis el encuentro con Cristo a través del kerigma, para provocar la adhesión a Jesús y a la comunidad eclesial.
- Revisar, discernir y reestructurar la Iniciación Cristiana en las parroquias, para ofrecer procesos de formación integral y permanente a niños y adultos.
- Impulsar la participación y acompañamiento de los laicos, su formación y vocación propia, para que se comprometan en la transformación de las realidades temporales y la cultura.
- Privilegiar nuestras opciones pastorales con los siguientes interlocutores: pobres, niños, adolescentes y jóvenes, familias y adultos.
- Reestructurar territorialmente las parroquias en sectores y manzanas, con sus respectivos cuadros de agentes, para una eficaz irradiación del Evangelio.
- Buscar la renovación parroquial como médula básica de la misión.
- Cuidar los cinco aspectos de un proceso evangelizador.
- Seguir la Pedagogía del encuentro humano y la comunión.
- Reafirmar la opción por los más pobres, con actitudes de conversión no sólo personal sino pastoral, que se expresa en el cambio de estructuras.
- Ir definiendo las estructuras que se requieren a nivel decanal y parroquial, que no son necesariamente las mismas del nivel diocesano, puesto que hay más movimiento y actividades en los niveles inferiores.
- En efecto, el nivel parroquial es de ejecución; el decanal es de intercambio y subsidiariedad; y el diocesano es de reflexión y coordinación. La ejecución requiere de estructuras más operativas y eficaces.
- Aclarar los mecanismos de comunión y participación en cada nivel. Reforzar nuestras estructuras en los niveles menores de Iglesia, para que sean eficaces y eclesiales en la formación de discípulos misioneros.

ORACIÓN FINAL

Guía: Buscamos salir por todos los caminos llevando el mensaje de Cristo a todos, sin excepción. Y entonces sentimos la necesidad de la ayuda de Dios, pues el pecado original nos ha dejado dañados profundamente, hasta hacernos egoístas e individualistas incluso en la vivencia de la fe cristiana. Pidamos, pues, su gracia, al Señor de la historia.

Canto: *Id, amigos, por el mundo.*

Lector: 2 Corintios 9,6-10.

Se deja tiempo para comentarios libres.

Guía: Jesús nos vino a descubrir la vida íntima de Dios, el cual es amor. Jesús nos trajo esa vida íntima para que la compartiéramos, amando a todos, hasta los más excluidos, como distintivo de nuestro ser cristiano. El amor necesari-

amente se traduce en comunicación, donación y solidaridad. Vamos a ir colocando al pie de la Imagen patronal los signos de nuestro trabajo pastoral en el año, y formulando una oración espontánea al dejarlos.

Libro: Compartiremos nuestros conocimientos.

Reloj: Pondremos a disposición de nuestra comunidad nuestro propio tiempo.

Pan: Compartiremos los bienes que Dios nos ha dado, sobre todo la capacidad de servicio.

Biblia: Buscaremos en la Palabra de Dios la inspiración de nuestras actividades, y llevaremos la Buena Noticia a los pobres.

Instrumento musical: Llevaremos la alegría de Dios a todos, sobre todo a los tristes.

Tejido de gancho: Nos uniremos en corresponsabilidad, como estos hilos están unidos entre sí, para trabajar en comunión y participación.

Bastón: Trabajaremos unidos a nuestro Obispo y a nuestros sacerdotes en la evangelización nueva y la construcción de la civilización del amor.

Anillo: Integramos la riqueza de carismas de los consagrados y consagradas en nuestros programas y comunidades.

Calculadora: Con múltiples trabajos, los laicos seremos fermento de Evangelio en todas las realidades temporales, para elevarlas y santificarlas.

Rosario: Imitaremos la fidelidad de María e invocaremos su intercesión maternal.

Huaraches o tenis: Buscaremos a nuestros hermanos alejados, resentidos, desilusionados o que están en peligro de sucumbir en su fe.

Guía: Oremos juntos suplicando al Señor fuerza para vivir las exigencias de la comunión y participación, diciendo:

R. Haznos, Señor, discípulos y misioneros tuyos.

1. Te pedimos, Señor, emprender unidos nuestro trabajo pastoral con nuevo entusiasmo, pues te has hecho presente entre nosotros y nos has llenado de tu luz. **R.**
2. Te pedimos, Señor, generosidad para poder compartir nuestra persona, nuestros valores y posibilidades y nuestro pan con los que nos has dado como compañeros de camino. **R.**
3. Te pedimos la gracia de ser congruentes con lo que decimos y lo que vivimos, para ser un testimonio vivo de tu Evangelio. **R.**
4. Te pedimos que nuestros pastores acompañen siempre nuestros pasos, para que los veamos como signos vivos de tu presencia en el mundo. **R.**

Pueden añadir intenciones libres.

Guía: Ahora todos juntos dirijámonos al Padre con la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

Canto: Ven con nosotros al caminar.

LA PARROQUIA

en proceso de transformación hacia la misión

Renovación misionera de la Parroquia

- «se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como en el mundo rural de nuestro continente.
- «nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo» (A 173)
- «Particularmente en el mundo urbano
- se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales,
- puesto que muchas de ellas nacieron en otras épocas
- para responder a las necesidades del ámbito rural» (A 173)

De Comunión a Comunidad

- Primero se vivía el Misterio.
- Después se fueron estructurando las comunidades.
- Se considera Iglesia a una diócesis: una ciudad presidida por su Obispo con su presbiterio.
- Van desarrollándose comunidades menores, en suburbios y villas, a las que se llamará Parroquias.
- Se componen de pequeñas comunidades cristianas.



Parroquia, institución siempre en cambio

- En lo Semántico (etimología)
- En lo jurídico y teológico.
- En lo sociológico (tipologías)
- En lo histórico.
- En lo Pastoral

1. LO SEMÁNTICO

Diversas significaciones desde la etimología

De «*paroikein*»

- = vivir juntos, ser vecinos, habitar en vecindad;
- = ser extranjero (LXX), estar de paso, tener una presencia pasajera, domicilio provisional;
- = habitar cerca de, junto a la casa.

Parroquia es:

- Formar comunidad con los que viven cerca de nosotros.
- Vivir como extranjeros en esta tierra de paso.
- Hacer presente a la Iglesia en medio de nuestras casas y familias.

2. LO TEOLÓGICO Y JURÍDICO

¿Qué es la Parroquia?

- Un organismo dinámico, subalterno y multiplicado, de la Iglesia particular,
- Creado por institución eclesiástica,
- Como presencia local y concreta de la Iglesia universal.
- No es como los municipios de un Estado.
- Encarna y compendia todos los elementos que constituyen la Iglesia; la revive, hace visible y operante.
- Aunque comporta un territorio, es una célula viviente de la Iglesia.

«La parroquia es una:

determinada comunidad
de fieles
constituida de modo estable
en la Iglesia particular,
cuya cura pastoral,
bajo la autoridad
del obispo diocesano,
se encomienda a un párroco,
como un pastor propio»
(CIC 515)

Confluyen tres consideraciones del Vaticano II:

- *La parroquia es la principal agrupación de fieles, entre las varias que un obispo debe constituir necesariamente en una diócesis (Sacrosanctum Concilium, 42)*
- *El párroco es el principal colaborador del obispo en una parte de la diócesis (Christus Dominus, 30)*
- *La parroquia es un ejemplo privilegiado de apostolado comunitario (Apostolicam actuositatem, 10)*
- **Se clarifican así tres grandes desafíos:**
- **Que las parroquias logren convertirse en auténticas comunidades donde se viva la fraternidad cristiana**

- **Que logren la máxima participación de los fieles en todas sus tareas y lleven a cabo una pastoral conjuntada y planificada que les permita crecer cada día más.**
- **Que consigan convertirse en plataformas misioneras que envíen y acompañen a los cristianos en su labor de evangelizar y transformar el mundo en Reino de Dios.**

La Parroquia no es:

- Un simple centro burocrático;
- Un centro administrativo;
- Las bases populares cristianas sin jerarquía;
- Un centro de poder espiritual;
- Un conglomerado de practicantes;
- Una masa amorfa;
- Un aglomerado de estructuras materiales

Es una Comunidad de fieles

- Expresa una interacción dinámica entre muchas personas.
 - *No dice «porción del pueblo de Dios» (como la diócesis)*
- La pertenencia se determina por la residencia en un territorio
 - sector
 - colonia
 - rancho
 - barrio

El párroco es su pastor propio

- Es el elemento pastoral
- Lo asegura como una estructura jerárquica
- Bajo la autoridad del Obispo.
- Que es engarce con los Apóstoles y la Iglesia universal.

Es un nivel de Iglesia

- En la parroquia están presentes las atribuciones, deberes y derechos, de la Iglesia misma.
- En la parroquia, la Iglesia se hace actual y visible a los fieles y al mundo.

3. LO HISTÓRICO

Desarrollo en México

Doctrinas misioneras

- La primera evangelización es realizada por religiosos franciscanos, dominicos y agustinos.
- Se organizan en Doctrinas, equivalentes a las parroquias, en zonas para misionar.
- En el centro son fijas; en el occidente y norte son puntos estratégicos en el paso misionero.

Encomiendas

- Cortés concede grandes extensiones de tierra a sus oficiales y soldados: la Encomienda.
- Entrega tierras e indígenas que trabajan para el encomendero, a cambio de velar por su instrucción religiosa.

Cargando una historia

- De Europa llega una Cristiandad tras la Contra-Reforma, la derrota de los musulmanes y judíos, y la expansión colonial.
- La parroquia ha pasado de comunidad catecumenal y misionera a gran conglomerado sacral y sacramentalista.
- Se confunde el elemento civil y el religioso.

Tareas misioneras parroquiales:

- Bautizar sin descanso.
- Impartir catecismo a los niños.
- Van juntas la tarea civilizadora y espiritual.
- La *Bula Omnimoda* de Adriano VI (9 mayo 1522) otorga a los frailes poderes episcopales.
- Los frailes tienen relación directa con la Santa Sede.
- Crean una cristiandad.
- El clero es parte de la empresa colonial, pero también protector de los nativos.

Con la legislación tridentina

- En 1563 Trento da a la Parroquia estatuto jurídico.

- Defiende a la Iglesia contra la intromisión de los laicos.
- Establece la concepción beneficiar y territorial.
- La cura pastoral es parte de la jurisdicción episcopal.

Consecuencias:

- Las parroquias de religiosos deben sujetarse al Obispo.
- Pío V en 1565 revoca los privilegios concedidos a las Órdenes mendicantes.
- Fray Alonso de la Vera Cruz solicita al Papa dar marcha atrás.
- Lo consigue a través del *Breve Expone nobis* (1567)
- Así los frailes siguen ejerciendo el oficio de párrocos.

«Parroquia de modelo urbano español»

- Con un territorio delimitado
- Un templo para la celebración del culto.
- Un párroco para predicar, decir Misa, dar sacramentos, vivir entre sus fieles y ayudarlos.
- Con ciertos bienes fundacionales para su funcionamiento económico.

Primeras parroquias

- Cuando hay más clero diocesano, las Doctrinas van erigiéndose como Parroquias, a partir del centro.
- El traslado es lento (casi un siglo desde 1541)
- El traslado es difícil: los religiosos se niegan a abandonar lo que les ha costado tanto esfuerzo; los indios se han encariñado con ellos; no hay suficiente clero diocesano.

Las Juntas eclesiásticas y Concilios Provinciales mexicanos

- El primer Concilio (1555) pone límites de jurisdicción entre diocesanos y religiosos.
- El Tercer Concilio (1585) legisla sobre

parroquias y párrocos desde las disposiciones de Trento.

- Obliga los libros de bautismos, confirmaciones, matrimonios y defunciones.
- Si el párroco en seis meses no sabe el idioma, se le quite la parroquia.
- Deben firmar anualmente el Padrón de sus feligreses.

Fin de las parroquias regulares

- La autonomía de los religiosos molesta a la monarquía borbona, pues tienen más autoridad que los representantes del reino.
- En 1794 ordenan entregar sus parroquias al clero secular y regresar a sus conventos.
- En 1753 se consuma este paso en todos los obispados.
- El párroco secular se siente abrumado por la tarea.

Consecuencias

- En el centro pierden su carácter misionero.
- En el occidente y norte, y en el sureste, continúan siendo puntos de irradiación misionera.
- Las grandes parroquias del occidente y norte son las actuales diócesis.
- Las Misiones del norte son una versión de las Doctrinas, o las Reducciones.

Cambios en el siglo XVIII

- La política fundacional hace aparecer muchos pueblos y ciudades.
- La doctrina, el curato y la parroquia se van haciendo sinónimos.
- El laico es simple consumidor de la oferta sacramental; escuchan y obedecen.

Siglo XIX:

- En Europa, se multiplican los suburbios por la migración debida a la revolución industrial.
- Se resisten los párrocos a erigir parroquias de

dimensiones más humanas por la disminución de beneficios.

- En América, en los movimientos de independencia, las élites intelectuales, liberales y positivistas, intentan anular a la Iglesia.
- La Iglesia crea pueblos y desarrolla la educación para contrarrestar el laicismo y la inseguridad y dispersión.
- Llegan congregaciones religiosas que asumen tareas misioneras, obras de caridad e instituciones educativas.
- Los nuevos Estados quitan a la Iglesia los medios para su labor integral (espiritual, civil, promocional y social), identificando a la Iglesia con los grupos oligárquicos y conservadores.
- El Estado asume la creación de colegios, centros de recreación y cultura, salud pública, asistencia a marginados, registro de nacimientos y defunciones.

Consecuencias:

- A las parroquias les dejan sólo acciones de culto.
- Hay desconfianza y oposición entre Iglesia y Estado.
- La *Rerum novarum* origina gran movimiento social y apostolado laical organizado.
- Hay parroquias congruas, que se ganan por concurso.

4. LO SOCIOLOGICO

Tipologías

Según los miembros canónicos:

- **Parroquia territorial:**
 - Comprende a todos los fieles que tienen domicilio en un territorio determinado
(CIC 518)
- **Parroquia personal:**
 - En razón de rito, lengua, nacionalidad.
 - Por otra razón: condición social o profesional (castrense, universitaria...)
(CIC 518)

Según el Pastor canónico

- **Parroquia individual:**
 - Encomendada a una persona como párroco
(CIC 521,1)
- **Parroquia comunitaria:**
 - Se encomienda a una comunidad
(CIC 517,2)
- **Parroquia institucional:**
 - Se encomienda a un instituto clerical de vida religiosa
(CIC 520)
- **Parroquia in solidum:**
 - Se encomienda de manera solidaria a varios sacerdotes
(CIC 517,1; 520,1; 543)

Según el grado de renovación

- **Parroquia tradicional:**
 - Enfatiza lo ritual (sacramental y devocional)
 - Se centra en el párroco y el templo.
 - Individualista, vertical, clerical.
 - Asistencialista, construcción.
- **Parroquia renovada:**
 - Desde eclesiología de comunión.
 - En comunión y participación.
 - Al servicio del Reino en el mundo.
 - Red de comunidades solidarias.
 - Catecumenal.

Según la ubicación geográfica:

- **Parroquia rural:**
 - En zonas poco pobladas y condiciones económicas difíciles.
 - Fervor popular.
 - Solidaridad y ayuda.
 - Colaboración laical.
 - Encapsulamiento.
 - Paternalismo del párroco.
- **Parroquia urbana:**
 - Desmedido crecimiento poblacional.
 - Segregación de grupos sociales.

- Vialidad humana.
- Religiosidad ecléctica, esporádica, individualista.
- Periferias abandonadas, con solidaridad.
- **Parroquia indígena:**
 - Típica población étnica. Arraigo de tradiciones.
 - Marginación social, espacial y lingüística.
 - Programas de promoción, misión, defensa y estructuración.
 - Procesos de evangelización. Escasa inculturación.

5. LO PASTORAL

▪ LA PARROQUIA:

desde Río hasta Santo Domingo

▪ LA PARROQUIA MISIONERA:

Pistas del Documento de Aparecida

LA PARROQUIA:

- «De Río a Santo Domingo»

❖ Consideraciones preliminares:

- Estos documentos son un signo de colegialidad entre los obispos.
- Sellan hondamente la manera de ser de la iglesia en el Continente Latinoamericano. No es posible entender el peregrinar en la Iglesia en AL en los últimos 50 años sin la obligada referencia a estos documentos.
- Recogen inquietudes y esperanzas de los cristianos en AL, se descubren pistas y horizontes para afrontar desafíos que se van asumiendo, con valentía y creatividad
- Hay continuidad entre las cuatro asambleas. Hay en ellas un progreso de autoconciencia de la Iglesia, del ser Iglesia *ad intra* como *ad extra*.
- Hay en ellos una renovación y una actualización muy clara y constante, ya que las circunstancias culturales e históricas ha ido cambiando mucho.

□ A lo largo de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano, se pueden encontrar algunas líneas directrices que coinciden respecto a la renovación de las parroquias.

□ Se perciben claramente en ellas, el paso desde una concepción más bien jurídica, a una más bien pastoral parroquial; y el reconocimiento e incentivo de la corresponsabilidad de los laicos en el servicio pastoral parroquial.

□ **Río de Janeiro (1985); n. 55, 56, 58, 60**

La Parroquia comienza a ser comprendida como comunidad que anima y coordina la acción pastoral. Es cierto que las orientaciones van casi exclusivamente al párroco y en un lenguaje más bien apologético, sin embargo, nacen aquí las primeras insinuaciones de lúcidas iniciativas renovadoras, tales como la coordinación diocesana y nacional de la catequesis, el recurso de las ciencias auxiliares, primera invitación a descentralizar la parroquia y pedir la colaboración de los fieles laicos, así como también la preocupación misionera y una explícita sensibilidad y compromiso pro la cuestión social.

□ **Medellín (1968) Pastoral popular, 13; pastoral en conjunto, 13-16.**

El magisterio tiene conciencia del a gravísima situación de la injusticia social, hay una violencia institucionalizada». La parroquia así levanta su mirada al entorno y se descubre llamada a ser responsable de las reivindicaciones de los más pobres del continente. Llama también a multiplicar las «comunidades cristianas a escala humana», de tal modo que se pueda diversificar la presencia de la Iglesia en sitios diferentes. Esto en contexto de la pastoral de conjunto que vitaliza a la parroquia al decanato y a la vicaría. La figura y papel del párroco se entenderá como servicio de la comunión y de la corresponsabilidad, tanto que se llega

a delegar esta función en situaciones extremas.

□ **Puebla (1979); n. 644, 649, 650, 651.**

Clarifica la opción por los pobres. Puebla visualiza la renovación parroquial a través de dos opciones pastorales de envergadura: CEB's y Catequesis. El anuncio de la Palabra y del contenido del evangelio es realizado y vivido desde las comunidades cristianas. La parroquia es una comunidad que se alimenta, discierne y anuncia la Palabra de Dios y colabora en la construcción del Reino. Subyace en esta línea fuerte de renovación, en método pastoral que ocupa los pasos del ver-juzgar-actuar-evaluar-celebrar.

□ **Santo Domingo (1992); n. 58, 59,60. 257**

La Parroquia no se extiende por sí sola lejos de su contexto social. Ella existe en una Iglesia de comunión y está llamada a ser Comunidad de comunidades y movimientos. Es un espacio de madurez cristiana de las personas, las familias y las asociaciones cristianas, que es un proceso gradual de crecimiento y profundización de sus relaciones, buscan ser sujetos y no objetos de la historia, para que así puedan, entre todos, hacer de este Continente un pueblo fraterno y solidario, digno y libre. Es una Parroquia que se entiende en una pastoral orgánica, siempre en movimiento en diálogo con Dios, entre si con el mundo, fuertemente misionera y de carácter marcadamente solidario.

□ **Ecclesia in América (1999) n. 41.**

Invita a las parroquias a comunicar a todos la experiencia personal que se ha tenido con Cristo. La línea central de la exhortación ayuda a enriquecer y renovar la tarea de la parroquia en el sentido de que en ella y desde ella se da un auténtico encuentro personal con el Señor. Se recogen la eclesiología de comunión-

comunidad del Vaticano II. La parroquia siempre fraterna y solidaria en especial con los pobres.

□ **Del encuentro con Jesucristo (2000) n. 172-177**

La parroquia es la expresión concreta de la comunión que viven las personas que creen y esperan en Cristo. Por lo mismo han de ser misioneras y solidarias. Señala que las Parroquias rurales e indígenas poseen retos particulares que exigen una pastoral inculturada. Las Parroquias urbanas por su parte habrán de renovar sus estructuras pastorales normales buscando resulten inadecuadas y las posibilidades de acción pastorales notablemente reducidas.

Finalmente subraya que es necesario revisar hasta dónde las parroquias son para los miembros de la comunidad, espacios y lugares: +proféticos de anuncio y denuncia evangélica; de celebración sacramental de todo el don de la vida y de la historia; +testimonio de fraternidad cristiana; +abiertos y promotores de la diversidad de carismas, servicios y ministerios; de escucha y discernimiento de los signos de los tiempos; +integrados a las estructuras, propuestas y proyectos diocesanos.

El plan pastoral parroquial deberá reflejar al mismo tiempo la concientización del plan diocesano y la respuesta a las exigencias propias de la comunidad.

LA PARROQUIA MISIONERA:

Pistas del Documento de Aparecida

1. La renovación de las parroquias...

- «Exige reformular sus estructuras,
- para que sea una red de comunidades y grupos capaces de articularse
- logrando que sus miembros sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión»

(A 172)

- «Requiere organismos que superen cualquier clase de burocracia.
- Los Consejos Pastorales Parroquiales tendrán que estar constantemente preocupados por llegar a todos.
- El Consejo de asuntos económicos, junto a toda la comunidad parroquial, trabajará para obtener los recursos necesarios, de manera que la misión avance y se haga realidad en todos los ambientes.
- Todos los organismos han de estar animados por una espiritualidad de comunión»

(A 203)

- «Una parroquia renovada multiplica las personas que prestan servicios y acrecienta los ministerios.
- Se requiere imaginación para encontrar respuesta a los muchos y siempre cambiantes desafíos que plantea la realidad, exigiendo nuevos servicios y ministerios.
- La integración en un único proyecto evangelizador es esencial para asegurar una comunión misionera»

(A 202)

- «Si queremos que las parroquias sean centros de irradiación misionera, deben ser también lugares de formación permanente.
- Esto requiere que se organicen en ellas variadas instancias formativas que aseguren el acompañamiento y la maduración de todos los agentes pastorales y de los laicos insertos en el mundo»

(A 306)

- «Los mejores esfuerzos de las parroquias deben estar en la convocatoria y en la formación de laicos misioneros.
- Sólo a través de la multiplicación de ellos podremos llegar a responder a las exigencias misioneras del momento actual.
- El campo específico de la actividad

evangelizadora laical es el complejo mundo del trabajo, la cultura, las ciencias y artes, la política, los medios de comunicación, y la economía, así como los ámbitos de la familia, la educación, la vida profesional»

(A 174)

- «Ninguna comunidad debe excluirse de entrar decididamente con todas sus fuerzas en los procesos constantes de renovación misionera
- Y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorecen la transmisión de la fe»

(A 365)

- «Es aconsejable la sectorización de las parroquias en unidades territoriales más pequeñas,
- Con equipos propios de animación y coordinación,
- Que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio»

(A 372)

- «La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera.
- Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad con nuevo ardor misionero
- Haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera»

(A 370)

- «La conversión pastoral requiere que las comunidades eclesiales sean comunidades de discípulos misioneros en torno a Jesucristo, maestro y pastor.



- De ahí nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas.
- El testimonio de comunión eclesial y la santidad son una urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en el mandamiento del amor»

(A 368)

• «La pastoral de la Iglesia no puede prescindir del contexto histórico donde viven sus miembros...

• De ahí nace la necesidad, en fidelidad al Espíritu Santo que la conduce, de una renovación eclesial,

• Que implica reformas espirituales, pastorales y también institucionales»

(A 367)

- «Todas las auténticas transformaciones se fraguan y forjan en el corazón de las personas e irradian en todas las dimensiones de su existencia y convivencia.
- No hay nuevas estructuras si no hay hombres nuevos y mujeres nuevas que movilicen y hagan convergen en los pueblos los ideales y poderosas energías morales y religiosas»

(A 538)

- «El pueblo pobre de las periferias urbanas o del campo necesita sentir la proximidad de la Iglesia,
- sea en el socorro de sus necesidades más urgentes, como también en la defensa de sus derechos y en la promoción común de una sociedad fundamentada en la justicia y en la paz.

• Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio»

(A 550)

PLEGARIA DE LA MISIÓN CONTINENTAL EN LAS COMUNIDADES DE MÉXICO

Quédate con nosotros, Señor,
acompañanos, aunque no siempre
hayamos sabido reconocerte.

Tú eres la Luz en nuestros corazones,
y nos das tu ardor con la certeza de la Pascua.
Tú nos confortas en la fracción del pan,
para anunciar a nuestros hermanos
que en verdad Tú has resucitado
y nos has dado la misión de ser testigos de tu victoria.

Quédate con nosotros, Señor,
Tú eres la Verdad misma,
eres el revelador del Padre,
ilumina Tú nuestras mentes con tu Palabra;
ayúdanos a sentir la belleza de creer en ti.

Tú que eres la Vida, quédate en nuestros hogares
para que caminen unidos,
y en ellos nazca la vida humana generosamente;
quédate, Jesús, con nuestros niños
y convoca a nuestros jóvenes
para construir contigo el mundo nuevo.

Quédate, Señor, con aquellos
a quienes en nuestras sociedades
se les niega justicia y libertad;
quédate con los pobres y humildes,
con los ancianos y enfermos.

Fortalece nuestra fe de discípulos
siempre atentos a tu voz de Buen Pastor.
Envíanos como tus alegres misioneros,
para que nuestros pueblos,
en ti adoren al Padre, por el Espíritu Santo.

A María, tu Madre y nuestra Madre,
Señora de Guadalupe, Mujer vestida de Sol,
confiamos el Pueblo de Dios peregrino
en este inicio del tercer milenio cristiano.

Amén.